

gado a Sicilia, no se pierde por vno, ni muchos actos, si no concurre tiempo legitimo con conciencia y paciencia del priuilegiado, la qual no se presume: ni basta la ciencia de los ministros del Rey, segun lo resuelue Palacios Rubios: antes estos jueces que refiere el Cardenal, mas se pueden llamar jueces delegados para ciertas causas, o especies dellas, que Legados de los que trata la Bula de Urbano: solo parece que podria topar con el vso de la Monarchia, que no se comete a estrágeros del reyno, però como esta dicho, ya esta esto asentado por el vso, que sean naturales del reyno.

*a Palacios Rub. in
repetitione. c. per
vestras notab. 2.
§. sed est pulchra
dubitatio, numer.
38 et 39. ubi plu-
ra allegat addi-
tio litera, H. et li-
tera. l.*

Buena gana tiene el Cardenal de dar tras la Monarchia, pues no contento con lo mucho que contra ella dicho, promete hazer mucho mas en la prosecucion de los Anales, y buelue a repetir el daño y perjuizio que la Sede Apostolica tiene en Sicilia, y la infamia que padece por la Monarchia, y q desde el tiempo del Emperador Carlos Quinto tiene intolerable daño en lo espiritual y temporal, por que en lo temporal no la reconocen por señora, y en lo espiritual no se sabe si es vniuersal Iglesia, pues no tiene facultad de exercitar en Sicilia las cosas que son de derecho diuino y humano.

*Baronio m. 104.
versic. si autem
Deus.*

Lo segundo dize, que era necessario para sustentar y fomentar lo que se haze en Sicilia, tener priuilegios Apostolicos especificos, si se pueden obtener, y no fundados en vna Bula de Urbano, que no contiene lo que pretenden, y que de sayo se estan atruynando y cayendo, rehusando en las cosas de derecho diuino, natural y canonico, obedecer a la Iglesia.

Cosas son estas que escandalizan a quien las oye de boca de vn Cardenal que tiene tan buena opinion de vida y letras, y ellas dan testimonio del animo con que se dizen.

Ggg Def.

Desseamos saber este daño y infamia, que dize
padece la Iglesia en lo temporal y espiritual, princi-
palmente en tiempo del señor Emperador Carlos
Quinto, Principe tan Catolico y obediente hijo de
la Iglesia Catolica Romana, cuya grandeza, poder
y santo zelo de religion, conocen amigos y enemi-
gos desta Corona de España, cetera Tagus & In-
dus, forsan & Antipodes.

En lo temporal del señorio de Sicilia, ya hemos
dicho, los Reyes que han reconocidolo, y los que
no lo reconocieron ni tuvieron inuestiduras, ni
pagaron censo, que para mas brevedad del que le-
yere estos Discursos, se pondrá al fin deste: y de alli
se echara de ver si fue cosa nueva, que el dicho se-
ñor Emperador Carlos Quinto no pudiese inuesti-
dura, ni reconociesse a nadie por el dominio dire-
cto de Sicilia.

Y en lo que dize de lo espiritual, no tiene razon;
ni habla con la decencia que se deue en tratar las co-
sas de tan grandes y Catolicos Principes: y no se pu-
diera dezir mas de los que estan apartados dela ver-
dad y obediencia de la Iglesia Catolica: cosa indig-
na de la imaginat, pues nadie con mas veras la res-
peta y reuerencia, que los Reyes de España y subdi-
tos, de que tanto se precian y hã preciado, despues
que el Rey Recaredo dexola secta Arriana, y recibio
la se Catolica, y dio la obediencia della a la Iglesia
Romana, reconociendola por cabeça de la Iglesia
vniuersal, como se reconoce en Sicilia: y la Monar-
chia no impide este reconocimiento, antes lo au-
menta (como muchas vezes se dize en estos Discur-
sos) reconociendo tener la jurisdiccion de Legado
a latere nato, de mano de la Iglesia y Sumos Ponti-
fices, y en su nombre la vsa y executa, sin que por
ello se quite vna jota ni punto de la autoridad Apo-
stolica, como no se quita en que las causas se aca-
ben

ben dentro del reyno, segun que en otras provin-
cias se ha vsado, por autoridad Apostolica, como
alli se dixo: y antes el Cardenal haze agrauio a mu-
chos Santos Pontifices, que han concedido seme-
jantes priuilegios, como queda dicho en el segun-
do discurso.

Y en lo que dize, que auian de tener priuilegio
dello especifico, y que el de Vrbanos no lo es, y q̃
se esta el mesmo arruynando, y que duda si se pu-
do obtener: hemos respondido latamente en el se-
gundo Discurso, mostrando que la Bula de Urbano
es cierta, y que cōcedio el priuilegio o priuilegios
de que tratamos, y que se pudo cōceder, como si
mostrara en los Discursos juridicos, ni si esta cayen-
do ni arruynando, antes se ha vsado y guardado, y
esta en su fuerza y vigor.

Dize, que aunque el breue o Bula de Urbano
fuera autentico, no podia valer ni tener fuerza con-
tra los derechos de la Iglesia: y trae vna autoridad
del Papa Victor tercero, sobre esperar el consenti-
miento del Emperador Henrico quarto, para la
eleccion del Papa, en que dize, que la Sede Apostoli-
ca es señora, y no criada.

A esto se responde, que este priuilegio de Urba-
no segundo no es contra los derechos y autoridad
de la Sede Apostolica, como muchas vezes esta di-
cho: y que se pudo y puede conceder por los Papas
a algun Principe seglar, por causas justas, que co-
nozca de las causas de los clérigos y personas ecle-
siasticas de su provincia y reyno, como su Legado
Apostolico: este es punto de derecho, y assi aqui
no se dize mas del, por tener su lugar proprio en
los Discursos juridicos.

O lo que trae de la eleccion del Papa, y Assensu
del Emperador Hénrico, es muy dissimil y discreto,
como se ve: porque la eleccion del Principe de la
Iglesia

*Baronio nu. 103.
vers. que quide?*

a Cap. ego Ludouicus. 6. 3. distinct.

b Lib. 2. de la Re publica Christiana. c. 2. et 3. et de electione Papa Paul. Grisald. in decisionibus fides Catholica verbo Papanu. 86.

c Lib. 2. epist. 110. incipienti, gloriosissimo Theodosio.

d Lib. 4. de Romano Pontifice. c. 13.

e Baronio nu. 106. vers. in aliquo in confesso sit.

f Flodoardo de vitis Regum Gallie, in Carolo Caluo, Paulo Emilio de rebus gestis Francorum lib. 3. en la vida del dicho Carlos, Papirio Masson en los anales de Francia en la misma vida.

Iglesia, no ha de depēder de ninguna potestad secular, y así lo renūcio el Emperador Ludouico; de que trata Graciano latamente en la dicha distincion 63. Y muy bien explica la forma de la elección antigua de los Sumos Pontífices, y la moderna fray Geronymo Roman en la primera parte de las Republicas del mundo. Y de la manera que en las elecciones de los Obispos aclamaua el pueblo, trata san Agustín. Y el Emperador de quien trata aquí el Baronio, fue mal Principe contra la Iglesia, como lo trae el Cardenal Belarmino.

Dize el Cardenal en este numero y versic. que los priuilegios que da la Sede Apostolica, no han de ser contra ella, ni contra sus derechos y autoridad. Y para que las apelaciones vayan a Roma, trae vna carta del Papa Nicolao primero a Carolo Caluo Rey de Francia, hijo de Ludouico Pio. Esta carta se escriuio en razon que el Cōde Balduyno Saltuario de Ardenia, sin licencia del Rey se casó con su hija Iudita biuda de Edulfo Rey de Inglaterra, que despues de biuda se boluio en casa del Rey su padre, adonde ella, y el Balduyno, que era hermoso y gentilhombre, trataron amores, y se casaron sin licencia del Rey, por lo qual se procedio cōtra el Balduyno, como lo refiere Flodoardo, Paulo Emilio, y Papirio Masson, y consta del tercer tomo de las epistolas de los Romanos Pontífices, en la epistola 20. de Nicolao primero, al dicho Rey Carolo, en la qual le ruega, que perdone al dicho Balduyno: y porque entonces el Rey no lo hizo, le boluio a escreuir otra, que es la epistola 30. y en vn capitulo della trata de vna sentencia q̄ Hincmaro Arçobispo de Rems pronuncio contra Rothaldo Obispo Sueffonense, en que le priuò del Obispado: el Obispo apelo para Roma, como se refiere en esta epistola 30. y el Papa mando, que la

la causa fuese a Roma, y alli se pone la clausula q̄ refiere el Cardenal Baronio, y dize, que es priuilegio de la Sede Apostolica conocer de las apelaciones que se interponen para ella.

Esta causa deste Obispo Rothaldo, fue muy controuersa, como parece de las dichas Epistolas 20. & 30. y otras muchas que ay, hasta la 52. y de Papi-rio Masson: y al fin le dieron por libre, y lo restitu- yeron a su Obispado.

A esto que trae Baronio de las apelaciones, de- zimos que es assi: y conforme a derecho que han de yr a la Sede Apostolica: pero que por causas le- gitimas pueden los Papas conceder priuilegio pa- ra que no salgan del reyno, como se ha dicho.

En este numero haze vn epilogo contra la Bula de Urbano, y contra la Monarchia, refiriendo lo que tiene dicho, y que se boluio a leuantar en tiempo de Carlos quinto: y que espera que en tiempo del Rey nuestro señor, se ha de restaurar el templo en- cendido, y la libertad ecclesiastica, protesta el buen animo y se con que ha tratado desta materia: y que adelante en los annales lo tratara mas latamente, que segun la buena gana que tenia de dezir mal de la Monarchia, le parece que a dicho poco.

A todo lo que ha dicho hemos respondido, y si mas dixere, se respondera a ello en su tiempo y lu- gar, aunque esperamos que siendo informado de la verdad, y apoyos de la Monarchia, ha de mudar de parecer.

Demas de lo que el Baronio ha dicho contra la Monarchia, Girolamo Catena en la vida de Pio V. pag. 172. trae otras cosas contra ella. y en otros pa- peles que hemos visto, y aduertencias de Roma q̄ concuerdan con lo que dize el Baronio, y demas de lo que el dize, añaden que la jurisdiccion de la Monarchia se cōfundio en tiempo del Rey Marti-

H h h

no

a *De Episcopis
urbis Romae lib. 3.
in Nicolao 1. fol.
143.*

*Baronio nu. 107.
vers. que rursus
Boetio postulat.*

node Aragon, que intróduxo el Exequatur, y que se perdio, porque el dicho Rey siguió la obediencia de Benedito XIII. Y dizen mas, que aunque el Rey de Sicilia sea Legado nato: pero que los Virreyes no pueden vsar desta jurisdiccion de la Monarchia, por ser seglares, y que las causas no se han de cometer cum consilio Regiæ Curia, obligando al juez a seguirlo.

A esto se responde, que si el exequatur es justo o no, y si el Virrey puede ser Vicario general de la Monarchia, y lo del Consejo de la Magna Curia, son cosas y puntos de derecho que se han de tratar en los Discursos juridicos, y que esto no toca a si es cierta o no la Monarchia, sino al uso della, si en aquella forma se puede vsar.

Y quanto a lo que dizen que el Rey Martino siguió la obediencia de Benedito XIII. Se responde, que antes que heredasse el reyno de Sicilia de su hijo, siguieron la obediencia del dicho Benedito, el y los Reyes Luis de Francia, y Hérico tercero Rey de Castilla, y otros Principes y ciudades de Italia, y san Vicente Ferrer, que fue confessor del dicho Benedito XIII. Y la Vniuersidad de Paris, como lo refiere Zurita: y quando sucedio a su hijo en el reyno fue el año de 1409. y murio el de 1410. como lo trae el mesmo Zurita,^b y Huberto Golcio, y Fascelo. Y así no era mucho que el dicho Rey se engañase en seguir la dicha obediencia, principalmente que quando el sucedio en el reyno de Sicilia, se tratauan medios entre el Benedito XIII. y los demas que fueron electos al Pontificado: y quando en el Concilio Constanciense depusieron al Benedito, y eligierō a Martino quinto, el año de 1416. y le mandaron quitar la obediencia, ya era muerto el Rey Martino, y así no se le pudo imputar culpa, porq̃ auia muchos Pontifices electos: y quando

la

^a Zurita lib. 10.
de los annales. c.
48. *¶* 73. *¶* 82.
¶ 83.

^b Zurita lib. 10.
c. 88. *¶* 91. Gol-
cio in historia Sici-
lia. Fascelo lib. 9.
posterioris deca-
dis. c. 7.
^c Illefrás lib. 6. c.
11. en la vida de
Ioan. 23. Onu-
phrio Paninio in
epitome Summo-
rum Pontific. in
Martino. r.

La Iglesia declaró contra Benedito, ya era muerto
Martino. Demas q̄ quado tuiera culpa, no pudo
prejudicara los suçessores del reyno. Y con esto aca-
bamos este quarto Discurso: el qual, y todo lo di-
cho en estos quatro, protestamos que se dize con
desseo y voluntad de saber la verdad, y todo, y cada
parte dello, lo sometemos a la correccion y censu-
ra de nuestra Madre la Santa Iglesia Catolica Ro-
mana, y de nuestro muy Santo Padre Paulo V. su
cabeça, Vicario de Christo nuestro señor.

Discrepancia del Rey y sus hijos y el Conde Ruyón de Sicilia

11

Conde Ro
gerio.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Conde Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

11

Rey Ruyón
de Sicilia.

Los Reyes de Sicilia que no han tenido inuestidura, ni pagado censo por el dicho reyno yltropharum.

1. Los Emperadores Griegos, desde Constantino Magno, hasta que los Sarracenos ganaron a Sicilia.
 2. El Conde Rogerio que echò los Sarracenos de ella.
 3. El Rey Rogerio Segundo deste nombre, primero Rey que ganò la Pulla, Calabria, y Capua, y por solo esto reconocio.
 4. El Rey Guillelmo Primero su hijo, que solo reconocio por las dichas Prouincias de Capua, Calabria y Pulla.
 5. El Rey, Guillelmo el Segundo, que no se refiere reconocimiento ni censo que aya pagado.
 6. El Rey Tancredo, nieto del Rey Rogerio Segundo deste nombre, hijo de su hijo Rogerio, Duque de la Pulla, que lo huuo en vna donzella hija de Lecio, que lo erio, y casò con ella in articulo mortis. (Otros dicen que era hijo del Rey Rogerio, no legitimo.) Y huuo tambien en esta su muger a Constancia, que fue muger del Emperador Henrico Sexto, segun Huberto Golcio y Colenucio, arriba referidos: y segun Garibay lib. 32. del Compendio Historial de España, en los Reyes de Aragon, cap. 8.
- Este Rey Tancredo fue Rey de Sicilia, por morir sin hijos Guillelmo el Bueno su primo hermano, y nunca hizo reconocimiento, ni pagò censo por el reyno de Sicilia yltropharum, ni por las demas prouincias.

- 7 El Rey Rogerio Tercero deste nombre, hijo del dicho Tancredo.
- 8 El Emperador Conrado hijo del Emperador Federico Segundo.
- 9 El Rey Manfredo hijo legitimo del Emperador Federico Segundo, y de vna hija del Principe de Antiochia. Y que fuese Manfredo hijo legitimo del Emperador Federico, de mas de Prologo Lucense, y Colenucio, lo uene Garibay lib. 32. d. c. 8. in fine.
- 10 Constancia hija del dicho Manfredo, muger del Rey don Pedro de Aragon y de Sicilia.
- 11 El Rey don Pedro el Segundo deste nombre, hijo de Federico Segundo deste nombre, Rey de Sicilia, hijo de Constancia.
- 12 La Reyna Maria hija de Federico Tercero, muger del Rey don Martin.
- 13 El dicho Rey don Martin, que sucedio en el Reyno, muerta la dicha Reyna Maria.
- 14 El Rey don Martin de Aragon, que sucedio a su hijo don Martin en el Reyno de Sicilia.
- 15 El Rey don Fernando el Primero Rey de Aragon y Sicilia, sobrino del dicho dō Martin, hijo de doña Leonor su hermana, muger del Rey dō Enrique Tercero de Castilla.
- 16 El Rey don Alonso el Magno, Rey de Aragón y Sicilia, hijo del dicho Rey don Fernando. A este lo mucho Garibay lib. 32. del Compendio historial de los Reyes de Aragon. c. 19.
- 17 El Rey don Iuan hermano del dicho don Alfo, q̄ sucedio en los Reynos de Aragón y Sicilia.
- 18 El Rey don Fernando el Catolico hijo del dicho Rey dō Iuan, que fue Rey de Castilla, Aragon, y Sicilia.
- 19 La Reyna doña Iuana hija del dicho Rey Catolico, que sucedio en los dichos Reynos.

- 20 El Emperador don Carlos. V. hijo de la dicha Reyna doña Iuana, Rey de los dichos reynos.
 21 El Rey don Felipe. II. hijo del dicho Emperador Carlos V. que sucedio en los dichos reynos.
 22 El Rey don Felipe. III. hijo de do Felipe. II. que sucedio en los dichos reynos.

Todos estos 21. Reyes, y el Conde Rogerio, q son 22. ha tenido a Sicilia sin inuestiduras, ni reconocimiento de dominio directo, y sin pagar cesso ni tributo a nadie por ella: y quando huiera alguna duda y dificultad, si esto auia tenido buen principio, o no, se puede responder lo que dize el Cardenal Belarmino li. 5. de Pontifice Rom. c. 9. tratando del señorio temporal q tiene el Papa en Italia, por las donaciones de los Principes seculares, refiere algunas, y dize al fin de aquel capitulo: *Sed etsi nihil horum extaret, abūdesuſſiceret praescriptio. 800. annorum: nā etia regna & imperia per latrocinium acquisita tandē longo tempore sunt legitima: alioquin enim quo iure Iulius Caesar occupauit Romanum imperiū? Et tamen tempore Tiberij Christus ait Matthai. 22. Reddite quae sunt Caesaris, Caesari. Quo iure Franci Galliam, Saxones Britanniam, Gothi Hispaniam inuaserunt? Et tamen quis hoc tempore regna ab illis constituta illegitima esse diceret? Et Pater Victoria in relectione de Indis. in fine inquit. Tertio patet, quod iam postquam ibi facta est conuersio multorum barbarorum, nec expediret, nec liceret Principi omnino dimittere administrationem illarum prouinciarum. Quem sequitur Gregorius Lopez in li. 2. titu. 23. de la guerra, glo. magna. versic. alius titulus traditur, in fine, part. 2. nam ut inquit D. Hieronymus tom. 3. q. 6. in epistola ad Algasiam, Iniquitas bene dispensata uertitur in iustitiam.*

20 El

Los Reyes que han tenido a Sicilia
con reconocimiento del seño-
rio directo a los Sumos
Pontifices.

- 1 EL Emperador Henrico Sexto, y Constancia su muger, hija del dicho Duque Rogerio Duque de Pulla.
 - 2 El Emperador Federico su hijo Rey de Sicilia.
 - 3 El Rey Carlos Primero, Còde, o Duque de Andegavia.
 - 4 El Rey don Iayme el Primero deste nòbre Rey de Sicilia, hijo del Rey don Pedro el Primero, y de Constancia.
- Este don Iayme le ponemos entre los que reconocieron, por la renunciacion que hizo de Sicilia en fauor de Carlos Primero, por orden del Papa Bonifacio. VIII. como esta dicho, y lo trae Garibay lib. 32. c. 10.
- 5 El Rey Federico Segundo, hijo del dicho Rey don Pedro el Primero, y de la dicha Constancia.
 - 6 El Rey Luys hijo del Rey don Pedro el Segundo.
 - 7 El Rey Federico Tercero hermano del dicho Luys hijo del dicho Rey don Pedro el Segundo.

Que son siete Reyes, los quales reconocieron el dominio directo de la Iglesia.

PRAETERMISSA.

Folio. 3. ibi: En la memoria de los hombres, adde. l. vnicam. C. si quis Imperatori maledixerit, cap. 1. de maledicis.

Fol. 4. colun. 2. in margine litera. A. add. Dominicum Bñez de iustitia & iure, quæst. 62. §. dubitatur. 3. pag. 147.

Ibidem in margine litera, C. in fine, adde. Que se engañó Fray Geronimo Roman, en tener por falsa esta historia, en las Republicas del mundo, lib. 4. de la Republica gentil. c. 1.

Ibid. 6. El Rey don Alóso, alias don Fernão el Catolico, año de 506. en vna causa que se cometio a Bernardo de Bolonia, entre el Arçobispo de Medina, y vn monasterio, el Virrey la comete como Monarcha.

Fol. 8. col. 2. in margine litera. E. ibi: Paulo Diacono, lib. 2. adde. c. 6.

Fol. 12. col. 2. ibi: Por muchas leyes delCodigo, adde. lib. 1. tit. 1. cum sequentibus.

Fol. 13. ibi: Se la pudieron dar los Summos Pontifices, adde. glo. c. valde. 49. distin. Azor in instructionibus moralibus, lib. 5. c. 12. vers. 1. Doctores in cap. ceterum, de iudicijs.

Fol. 15. ibi: En presençia del Conde, adde. que el Papa puede cōceder podera vn Principe seglar, para juntar concilio de los Obispos de su reyno, Azor in instructionum moralium cap. 14. in fine.

Fol. 21. ibi. La glossa del Decreto, adde. in c. bene quidem, verbo Laico. 96. distinct.

Fol. 25. In principio, ibi: Henrico Henriquez, adde. no refiere a nadie, sed tu vide de hoc sexta synodus Carthaginensem, & Frãscu Bargas de iurisdic. Episcoporum prepositione. 8. & 9. pag. 75.

Fol. 27. Al fin del versiculo, De todas estas cosas,

KKK

sc

se ponga otro versio, que diga: Ay vna concordia hecha entre el Rey don Alonso el Magno de Napoles y Sicilia, y el Papa Eugenio Quarto, año de 1443. que está en los Archiuos de Simancas, en que aprueua todo lo que el Rey tuviere en los dichos reynos, por derecho o costúbre vsada y guardada. Lo mismo se confirma en la Bula de inuestidura que el mismo Papa hizo al dicho Rey, año 1445.

En el mismo fol. en el versio todas, ibi: Con la ciencia y paciencia de los Sumos Pontifices, adde, Que basta esta ciencia y paciencia, Contrarietas practicarum quaest. c. 35. & 36. & alij relati in Candelabro Aureo in explicatione Bulle in Cena Domini, casu. 14. num. 102. 107. & 115. & per Ioannem Azorē in institutionibus moralibus lib. 5. c. 12. versio ex dictis, pag. 409. & c. 14. versio. Quarto quaeritur, pag. 422. licet ipse teneat contrarium.

Fol. 33. versio en tiempo, ibi, Del Exequatur, adde, Que el que tiene derecho para algũ fin, tiene tambien los medios conuenientes para conseruar y conseguir el fin, segũ la doctrina de Aristoteles. 2. Physicorum, que sigue Santo Thom. 2. 2. quaest. 44. art. 1. Contrarietas in pract. quaest. c. 35. num. 1. y el Exequatur parece medio conueniente para conseruacion de la Monarchia, para que no vengam letras Apostolicas en perjuizio della.

Fol. 47. ibi: Y teniendo los Reyes consideraciõ, adde, in capitulis Regis Alfonsi, cap. 391. Fol. 49. ibi: Historia Hispania, adde. c. 5.

Fol. 52. col. 2. versio. 2. donde se trata del principio de las indiciones, adde, Onufrio Panuino in comẽtario in librum. 2. Fastorum, año de 1604. pag. 389. a donde tiene yna opinton nueua, que las indicones no començaron en tiempo de Iulio Cesar, sino de Constantino Magno.

Ibidem,

Ibidem, colum. 2. ibi: De mas de dos años, adde, En casa de Pedro Leon en Roma, que despues fue Anacleto. II.

Fol. 38. al fin, ibi: Como testifica Fafcelo, adde, Y Garibay en el Compendio Historial de España, li. 32. de los Reyes de Aragon, c. 19.

Fol. 59. vers. A demostrar el varó, adde, Iuxta doctrina Innoc. in c. super ijs, de accusatio. Herculanus de probatione negatiua, num. 26. vers. 2. inferatur.

Fol. 72. col. 2. vers. los titulos, ibi: el Cardenal Nicolo de Aragonia hizo vn tratado, adde, De este tratado haze mencion Baronio tom. II. num. 101. vers. eiusdem veronio esta impresso, yo le tengo de mano. Fue este Cardenal en tiempo de Innocencio Sexto, fue Espanol y frayle Dominico, y General de su Orden, Presbytero Cardenal de san Sixto, Maestro de el Sacro Palacio. Fue en tiempo del insignie Cardenal don Gil de Albornoz, Arçobispo de Toledo, fundador del Colegio de los Espanoles de Bolonia, segun Panuinio in epitome Pontificu, in Innocencio Sexto, fue el Setimo Cardenal que crió Innocencio.

Ibidem, vers. Pero la opinion de Laurencio Bala, adde, Esta opinio de Laurencio Vala es erronea, segun Fray Paulo Grisaldo Perusino in decisioibus fidei Catholicae, verbo, Imperator, num. 2. fol. 21. & verbo, Papa, num. 39. adonde trae muchas autoridades y Concilios, para comprobation desta donacion.

Ibidem, fol. 2. versic. En lo que tropieçan, ibi: En aql decreto, adde, De quo in cap. Constantinus, & adde, Antonio Augustino de emendatione Gratiani, dialogo 6. n. 5. pag. 53. & 61. num. 5.

Fol. 74. vers. Ya Constantino, ibi: Algunos Gobernadores del Imperio Griego, que gouernaron a Roma,

Roma, adde, que en tiempo del Papa Gregorio Magno, que fue electo el año de 599. Tambien gouernauan los Griegos a Sicilia, como parece de la primera carta, lib. i. de sus Registros, que escriue a los Obispos de Sicilia, para que obedezcan a Pedro Cardenal, Legado del Papa, y hiziesse cada año concilio prouincial: Escriue otra segunda carta a Iustino Pretor de Sicilia, en que le dize, que ha oydo que viene a Sicilia por Pretor, y que se huelga mucho dello, y que le pesa de auer entendido que auia en Sicilia algunas diferencias con los Ecclesiasticos: pidele, y ruegale que tenga con ellos conformidad: y tambien le dize que embie a Sicilia para gouernar el patrimonio que alli tiene la Iglesia, con el qual espera que el dicho Pretor tendra mucha conformidad. Tambien le pide que embie algun trigo de Sicilia a Roma.

Tres cosas parece que se coligen destas epistolas, para el proposito de lo que vamos tratando.

La primera, que en tiempo de Gregorio el Magno, que fue la edad viril de la Iglesia, el reyno de Sicilia lo gouernaron y tenian los Griegos.

La segunda, que lo que alli tenia el Papa, era lo espiritual, renta y patrimonio distinto del reyno: y parece que concuerda esto con lo que dize Nicephoro Calisto, lib. 7. c. 46. Que en todas las prouincias del Imperio, el Emperador Constantino diorrentas a la Iglesia.

Ibidem, en el mesmo vers. ibi: Aunque los Romanos tuuieron algunas guerras con los Pontifices, adde lo que dize san Bernardo en la Epistola 247. a los Romanos, reprehendiéndoles, porque no obedecian al Papa Eugenio, de que tambien trata el Cardenal Belarmino lib. 5. de Romano Pontifice, cap. 9.

Fol. 75. in principio, adde, Desta translacion de los

los Griegos, a los Germanos, ò Francos, vide Belarminum lib. 5. de Romano Pontific. ca. 8. vers. 7. exemplum, pag. 825. de que el mesmo Belarmino hizo vn tratado de translatione Imperij a Græcis, ad Francos, contra Matheo Flacio herege.

Fol. 76. In principio, a la donacion que hizo Pipino, add. Desta donació del Rey Pipino, Oddo in Chronico, año. 727. Leo Episcopus Hostiensis li. 1. Chronici Casinienfis. cap. 9. Belarmino de Romano Pontifice, lib. 5. c. 9. vers. iam vero.

Ibidem, colun. 2. in fin. Cerca de la donacion de Carlo Magnoa, dde, que despue de la diuision del Imperio Oriental y Occidental, entraron los Moros en Sicilia, Ioan Cuspiniano in scholijs ad Sextū Rufinum, c. Sicilia.

Fol. 84. vers. Otros autores, adde Garibay, lib. 32 en el Compendio Historial de España, c. 8. Eodem fol. col. 2. in margine litera. B. ibi: Colenucio lib. 3. add. cap. 11.

Fol. 86. co. 2. vers. Lo que hizo, ibi: Queda atras dicho, add. en el discurso 2.

Fol. 87. col. 1. ibi: Papirio Masson, adde, de Episcopis vrbis.

Fol. 89. col. 1. ibi: Se boluio el reyno. a su naturaleza primera, adde, y este fue el quarto tiempo.

LII ERRATAS

ERRATAS.

Folio. 3. en la margen in fine, ibi, nõ si pletosso, alias, pietosso.

Ibid. in fine, ibi, a procurado, alias, se ha procurado.

Fol. 6. col. 1. in fine, ibi, el dicho Rey don Alonso, y el Rey don Iuan su hermano, de leantur hac verba.

Fol. 13. col. 2. ibi, de vicari, alias vicari.

Fol. 17. in princip. ibi, se huuiere podido, alias, no se huuiere podido.

Fol. ibi, de Torina, alias Traina.

Fol. 20. ibi, a Simon por hijo del Conde, quite se la palabra, por.

Fol. 24. col. 1. in fine, ibi, y con estas cõdicionẽs, alias, con otras condiciones.

Fol. 25. ibi, fray Gonçalez, alias, Gonçalo.

Fol. 44. ibi, Celderon, de leatur.

Fol. 47. col. 2. ibi, porque estan son causas, alias, por que estas son causas.

Fol. 45. ibi, o se le quita la possession, alias, se le quita, e ibi, que se se crestan, alias, y se se crestan.

Fol. 46. col. 2. ad finem, ibi, y perder justicia, alias, y perder su justicia.

Ibid. vers. Que aunque, ibi, para conceder la de la Monarchia, quiten se las palabras, la de:

Fol. 51. col. 2. ibi, Bartolomeo Lucense, alias, Ptolomeo Lucense.

Fol. 53. vers. Conforme a esta cuenta, ibi, el año de 90. alias. 99.

Ibid. vers. Y el año. 10. ibi era septima iudicciõ, alias, sexta.

Fol. 57. col. 1. vers. Para, ibi, de officio de leg. alias, de electione.

Fol. 63. vers. Lo quarto, ibi, Bulla Vrbano, alias, de Vrbano.

Fol. 67. col. 2. vers. Lo quarto, ibi, Discurso segundo, alias, tercero.

Fol. 69.

Fol. 69. vers. El año de 1282. ibi, por q̄ su muger,
alias, por su muger.

Fol. 73. vers. Para aueriguación, ibi, los Romanos
le hizieron, alias, la hizieron, & ibi, como le tuvieron,
alias, la tuvieron.

Ibid. vers. Esta donación, ibi, Aurelio & Castodoro,
alias, Aurelio Castodoro.

Fol. 78. col. 2. ibi, mal da chinon, ha de dezir, mal
da chinon á hoc dicit la lampara de sant Pietro.

Ibid. vers. Menos dio, ibi, le hizo fue en Italia, ha
de dezir, fue de Italia.

Fol. 79. en la margen litera, C. ibi, Archiepiscopus
Recontinus, alias, Cossetinus, & Petrus Diaconus.

Fol. 80. vers. Su hermano, ibi, Raynen, alias, Ray-
non.

Fol. 83. colu. 2. vers. Colennucio, pone tres causas,
alias, dos.

Fol. 90. vers. Que auian entendido, ibi, lo auian q̄
hecho, alias, lo que auian hecho.

Fol. 91. col. 2. ibi, que casó con el Rey don Juan de
Aragon, diga con don Pedro el quarto Rey de Ara-
gon: y aduertese que esta errada la impresiõ de Zu-
rita lib. 7. cap. 59. que por dezir don Pedro, dixo don
Iuan, como parece de Garibay lib. 32. cap. 13. pag. 721.

Fol. 92. colu. 1. ibi, por la parte que auia, ha de de-
zir, que cabia.

Fol. 95. col. 2. vers. Dezimos lo quarto, ibi, que no
daño, ha de dezir, que no le daño.

Fol. 98. col. 1. ibi, y que la yglesia, quite se, y que.

Fol. 99. col. 2. ibi, y q̄ fue el tercero Rey que tuuo es-
ta Monarchia, alias, el primero.

Fol. 100. col. 2. ibi, don Enrique el tercero, alias don
Iuan el primers.

Ibidem, del Rey dō Enrique el tercero, alias, del Rey
don Iuan el primero.

Fol. 101. en la margē litera, B. ibi, de potestate Prin-
cipis.

*capis temporalis, alias, de potestate Pontificis tempo-
rali, es ibi, q̄ cō las dos opiniones, alias, que concuer-
da las dos opiniones.*

*Fol. 102. ibi. para la dicha Sede, alias, por la di-
cha Sede.*

*Fol. 104. col. 2. in fine, ibi, seria con que, alias, por
que.*

*Fol. 105. col. 2. vers. T lo que dize, ibi, los Reyes
de España y subditos, alias, y sus subditos.*

*Fol. 106. versic. En lo que dize, ibi, privilegio de-
llos, alias dello.*

✠

EX TOMO XI. ANNALIVM
Ecclesiasticorum Cæsaris Baronij Car-
dinalis, anno Christi 1097. Urbani II. Pa-
pæ 10. Henrici. III. Imperatoris 14. Ale-
xij Comneni Imperatoris 17. fo. 677.
versic. Gaufredus Mona-
chus, &c.

GAVFREDVS MONACHVS, Qui tunc
ista quæ inspiciebat, & scribebat, his subiicit,
Rogerium Comitem Siciliae vnâ cum Rogerio
Ducē Guiscardi filio post deditiōem Capuæ
mox perrexisse Salernum, illucque ad eum aduenisse Vr-
banum Papam, qui hæcenus Beneuenti rerum euentum
expectans se se continuisset. Quomodo autem ab eo ipse
Pontifex acceptus fuerit, ita narrat: Papa urbē redditam,
& pacem inter ipsos factam audiens, & gaudet de fraude
compressa, & de pace confecta. Sed quia Ducem & Comi-
tem Salernum secessisse audiuit, nolens Comitem, do-
nec sibi loquatur, versus Siciliam remeare, illorsum ac-
celerat. Veniensque cum Archiepiscopis apud sanctum
Matthæum, vt cum debito honore eum acciperet, cum
processione prætolatur. Et tamen propter amicabilem
venerationem, quam versus Comitem habebat, primum
ad eius hospitium eum amabiliter visum vadit: diuque
eius colloquio vsus, ad processionem quæ prætolabatur,
suscipiendus accessit. In crastinumque conuenientes, al-
ter alterius colloquio cum maxima dilectione fruuntur.
Hæc de aduentu Urbani Papæ Salernum, & de congres-
su cum Rogerio Siciliae Comite Gaufredus, qui tunc ibi
potuit esse præsens.

A

HIC

*HIC AVCTOR AGGREDITVR SERIO
admodum tractare de male instituta Monarchia Sicilia,
occasione diplomatis Urbani Papæ, hoc anno
dati Rogerio Sicilia Comiti.*

AT quæ sequuntur de priuilegio ab eodem Urbano Papa ipsi Rogerio Comiti concessio atque filijs eius hæredibus, maxima indigent peruestigatione atque discussione, quo veritas ipsa elucidata perspicua omnibus fiat, nec amplius mēdacijs circumtectæ celeretur. Rem plane aggredimur, quæ multipliciter parere nobis possit inuidiam, atque in nos odium concitare multorū. Sed summa inde nobis parata est dicendi fiducia, quod is, ad quem spectat ista corrigere, Rex sit veritatis amantissimus, iustitiæ obseruantissimus, & in omnibus animo trāquillissimus. Atque insuper ex eo augetur magis alacritas cū libertate dicendi, quod non contra ipsum Regem, sed pro ipso (ita dixerim cum S. Ambrosio ad Theodosium) sint à nobis ista tractanda. Pro Rege namque agimus, imo & cum Rege, dum pro veritate, cuius est cultor, & pro iustitia, cuius est rector, atque pro religione, cuius est custos & defensor, nos laboramus. Quod & cum à nobis id exigat institutum, tacere non liceat: nos silentes arguerent iure multi, ac obijcerēt, esse falsos auream anginam Demosthenis. Qui enim elucidandæ historicæ veritatis ex instituto prouinciam subiecerimus, atque hætenus, quantum nostræ fuit facultatis, indefesso studio, non poenitendo labore, pro viribus præsterimus: quonam modo quæ maximi ponderis esse noscuntur, absque culpa graui præterijssē poterimus intentata, relinquere indiscussa, vel omittere insoluta? Aggredimur igitur, Christo præuio, qui est veritas, veritatem exulantem postliminio restituere, & obscuratam tenebris in lucē apertissimā vendicare. A Equo, rogo, patiaturo animo Lector, si nos in his diutius necessitas detinuerit.

In isto, quem diximus, Salernitano congressu ab Urbano Papa datum asseritur diploma illud amplissimum, super

super quod, veluti fundamentum immobile, recentem Siciliæ Monarchiam esse fundatam, atque firmiter stabilitam asserunt omnes, qui eius sunt pugnacissimi defensores, & inter alios Fazellus Siculus, qui illud ipsum diploma in sua historia de rebus Siculis, veluti emblemata pretiosum intexuit: quod & fecit rerum Hispaniarum recens historicus: sicquæ quod latebat in angulo, per strepitibus hisce tubis sacerdotalibus in Sicilia altera, altera in Hispania, est diuulgatum in orbe, quarum clangoribus non destruantur moenia Ierichuntina, sed magis qui in bona voluntate Domini sunt ædificati muri Ierusalem, cum bellicum insonuerint, quo excitati sunt plures pugnare aduersus Ecclesiam, eius expugnare iura, & adimere libertatem, captiuamquæ pati cogere miseram seruitutem. Par erat, prius de ipso, antequam ederent, inuestigare, & à quo sic primum editum, intelligere, & in quâ fidem acceptum, cognoscere, & an integrum, examinare, originem petere, & prototypum, si posset reperi, consulere: denique vero illud ipsum erroribus purgatum, in candorem pristinum reuocatum, scholijsquæ illustratum proferre, atque ita bene mereri de ecclesiastica antiquitate. Ista vero prætermisisse, & inemendatum, imò & deprauatum penitus edidisse, nec commonuisse Lectorem, quam graue peccatum sit, iudicet ipse Lector, qui eorum fidem securus, in Scylleos se delatum vortices non cognouerit, cum ita nauigarit in tenebris, nec nisi admota veritatis face, in quod periclitandus discrimen inductus fuerit, postremo vix sentiat.

i. De ipso igitur diplomate nos acturi, quo tempore ipsum, vti scriptum legitur, & quo auctore editum fuerit, primo dicendum: ac deinde, in quam tunc auctoritatem atque fidem acceptum. Rem haud ignotam prodimus, sed iam ore ferere omnium peruulgatam, ac veram, atque monumentis etiam publicis comprobatam. Tempore siquidem Ferdinandi Regis cognomento Catholici, Siculus quidam, Ioannes Luca Barberius dictus, anno Domini millesimo quingentesimo decimo tertio, egit cum eodem

dem Rege, vt eius auctoritate perquisita vndique antiqua diplomata, eadem in vnum volumen, quod Caput breuium appellaret, ad Regni iura noscenda colligeret. In quo præter alia multa illud, de quo agitur, Urbani Papæ diploma, vti edicum legitur, pariter scripsit: sed sicut cetera, vnde acceperit, verbum nullum. In quem talium inuentorem, vt imposterem, publice conclamat um ab ijs, quorum antiquæ possessiones recens inuentis hisce diplomatibus turbarentur. A quibus & eidem Ferdinando Regi fuit libellus oblatus, quo Regia implorabatur elementia, ne in præiudicium plurimorum Barberianæ collectioni fides aliqua adhiberi deberet, nisi de singulis doceretur authographum, quod quisque cum opus esset, consulere posset. Quorum iustissimæ petitioni Princeps iustissimus annuit. Porro autem rerum gestarum fides, ne quis de his dubitare aliquo modo possit, expressa habetur, & descripta legitur in libro Capitulorū Regni Siciliae, Capite centesimonono, pagina ducentessimavigentesima prima, eademq; per eundē Ferdinandū Regem cōfirmata die vigesimaquarta Iunii, tertia Indictione, anno Domini millesimo quingentesimo decimoquinto. Qui enim ista diligenter explorauit, & vidit testis fidelis, scriptis nobis tradidit quam fidelissimē. Sic igitur, vt euidenter apparet, nullam penitus conciliat diploma editum sibi fidem, nec auctoritatem aliquā sibi vendicat, nisi ex authographo accipiat eam. Prouocandum igitur ad prototypum, ex cuius fide pender huius auctoritas atque veritas: quod cum nunquam hætenus factum sciatur, vt ei credatur in rebus præsertim magni momenti, nihil prorsus est quod cogat, vel aliquo modo suadeat.

2. Vis videre, Lector, atque perspicue intelligere, istud ipsum quod est editum Urbani diploma, aliud omnino atque diuersum esse ab eo, quod datum est Salerni ab eodem Urbano Papa Rogerio Siciliae Comiti; accipe perspicuam de his rationem Cum saepe contigerit, aduersus Apostolicam Sedem Siciliae Reges de Ecclesiæ & Regum iuribus

3

iuribus altercari: utique ex eodem diplomate facessere negotium ipsi, si ita ut se habet, extitisset, minime prætermisissent: utique eo fuissent, ut nunc utuntur, tanquam potentissimo telo. Sed cum nusquam vel levis sit mentio, ipsum citatum, vel nominatum aliquando, plurimis, ut id facerent, occasionibus exigentibus: utique dici posse videtur, ipsum haud eiusmodi fuisse, ut nunc describitur, Ecclesiæ Romanæ iuribus aduersarium. Cur inquam, non eo usus Rogerius Rogerij huius filius, cum aduersus Innocentium & Eugenium ageret de iuribus Romanæ Ecclesiæ in Regno Siciliæ? Cur non huius nepos Guillelmus, cum aduersus Hadrianum Quartum de ipsdem iuribus misceret litigia, & contentiones? Cur non alij horum successores Regni eiusdem? Cur nec ipsi tyranni præensionum audacissimi ac pertinacissimi defensores? omittimus de reliquis dicere, quorum nec vnus quidem vsque ad Carolum Quintum ostendi poterit citasse illud uti causæ suæ proficuum testimonium. Sed iam istud ipsum diploma quale sit, uti nunc cūsum legitur, hic describamus. Sic se habet:

3. Urbanus Episcopus Seruus seruorum Dei, charissimo filio Rogerio Comiti Calabriae & Siciliae, salutem & Apostolicam benedictionem.

Quia prudentiam tuam supernæ Maiestatis dignatio multis triumphis & honoribus exaltauit, & probitas tua in Sarracenorum finibus Ecclesiam Dei plurimum dilatauit, & sanctæ Sedi Apostolicæ deuotam se multis modis semper exhibuit: nos in specialem atque charissimum filium eiusdem vniuersalis Ecclesiæ te assumpsimus. Idcirco de tuæ probitatis sinceritate plurimum confidentes, sicut verbis promissimus, ita literarū auctoritate firmamus. Quod omni vitæ tuæ tempore, vel filij tui Simonis, vel alterius, qui legitimus tui hæres extiterit, nullum in terra potestatis vestræ, præter voluntatem aut consilium vestrum, Legatum Romanæ Ecclesiæ statuemus. Quinimo quæ per Legatum acturi sumus, per vestram industriam, Legati vice, cohiberi volumus, quando ad vos ex latere

nostro mitteremus ad salutem sanctarum Ecclesiarum, quæ sub vestra potestate consistunt, ad honorem beati Petri, sanctæque eius Apostolicæ Sedis, cui deuote hætenus obedisti, quamque in necessitatibus suis strenue & fideliter adiuuisti. Si vero celebratur Concilium, & tibi mandauero, quatenus Episcopos & Abbates tuæ terræ mihi mittas: quos & quot volueris mittes: alios vero ad seruitium Ecclesiarum tuarum retineas. Omnipotens Deus actus tuos in beneplacito suo dirigat, & te à peccatis absolutum in vitam æternam perducatur. Datum Salerni per manus Ioannis sanctæ Romanæ Ecclesiæ Diaconi, tertio Nonas Iulij, indictionis septimæ, anno Pontificatus nostri vndecimo. Hætenus diploma.

4. Quod quidem toties abrogatum fuisse oportuit, quoties inter ipsos Romanos Pontifices atque Siciliæ Reges de his constat fuisse transactum: vt cum inter Rogerium atque Eugenium Papam ita est concordatum, quod nullum Legatum mitteret in Siciliam Pontifex, nisi quæ Rex ipse peteret: non autem vt Rex ipse Legati Apostolici vicem teneret, quod ab Urbano fuisse concessum, asseritur. Quod constat ex Romani Senatus epistola ad Conradum Regem Romanorū, quam recitat Otto Frisingensis Episcopus eius tēporis auctor. At de alijs transactionibus initis in fauorem Romanæ Ecclesiæ, inferius dicturi sumus.

5. Sed antequam vltius procedamus, corrigamus primo errorem illapsum in tempus. Nam cum conflet, diploma datum esse Salerni, & aduentum Urbani illuc hoc ipso anno contigisse, exploratissimum sit testificationibus eius temporis Scriptorum omnium, quos recensuimus: vtique signatum ipsum oportuit Indictione non septima, sed quinta, neque anno vndecimo Urbani Papæ, sed decimo. Confirmantur ista eo validius, quod non anno sequenti, quo annus vndecimus Urbani Pontificis numeratur, qui in diplomate scribitur, potuit datum esse diploma. Nam eo tempore, anno sequenti scilicet, non Salerni, vbi datum legitur, sed Romæ constitit.

Urbanus

Vrbanus ad celebrandum Conciliū, vt suo loco parebit: neque post sequentem annum, quo signata in diplomate septima currit Indictio: nam eodem pariter anno eo tempore nō Salernum, sed Roma Vrbanum tenuit pariter in alio celebrando Concilio, vt intelliges suo loco. Sic igitur quæ deprauata ostendimus, sunt in diplomate corrigenda, cum tamen non adeo seueri exactores simus, vt ob eiusmodi librariorum vitia illapsa, velimus idem diploma reijcere.

6 At istud ipsum, quidquid sit, & quale sit, à nobis nuper recitatum diploma scias, vt oraculum cēlitus lapsum, in plenissimam fidem acceptū, atque in fundatione Monarchiæ molis fundamētum positum esse. Horrescit auditus, vt explosum sententiā Ferdinandi, cuius nullum extaret quod ostendi posset autographum, nullius esset auctoritatis assertū Vrbanī Papæ diploma: illud ipsum sub eius successore Carolo Quinto Imperatore bellicis rebus intēto Principe inuictissimō, tunc in Regniō Siciliæ opera Aduocati Fiscalis, vt quidpiam diuinum in sublime attolleretur, præconijs laudaretur, summoque plausu exciperetur, & vt lapis angularis faciēs vtraque, vñū temporali simul & spiritali iuncta auctoritate, noua, hætenus in Ecclesia Catholica inaudita cōstituta fuerit Monarchia. Si itaque cum de his est agitatum Consiliū, Consiliarios fefellit iniquitas religionis obducta velo, dum seruādū proponitur, quod Papa sanctissimus, Vrbanus Secundus sacro diplomate statuisset: cui aduersari nefas duceretur, diceretur & impiū. Prætensa igitur Apostolica auctoritate, cōtra Apostolicā ipsam Sedem grāde piaculum perpetratur, dum ipsa inconsulta Apostolica Sede, eius in Regno Siciliæ potestas labefactatur, auctoritas abrogatur, læditur iurisdictio, & cū ea leges violantur Ecclesiasticæ, patiturque dispēdiū antiqua traditio, atque demum, vt ipsa erigatur in Sicilia Monarchia, iura omnia Ecclesiæ dissipantur. Nōmē hætenus inauditū tūc proclamatur infausū, adscribitur chartis, & memoriæ perpetuæ consecratur iā regijs eusum typis, & Imperatorio promulgatū edicto, ita abusi-

ministri illi nomine tanti Imperatoris, vt tantum nefas auderent. Siquidem anno Redemptoris millesimo quingentesimo vigesimo sexto die septima mensis Decembris datum legitur edictum Caroli Quinti nomine potius quam voluntate, de confirmatione Pandectarum impressi voluminis, in quo asseritur Monarchia, atque ipse seorsum scriptus legitur liber, qui inscribitur, Monarchia, omnium Regni Consiliariorum subscriptione munitus, cuius autographum asseruatur in Sicilię Cancellaria, ex quo exemplaria duo descripta dicuntur, quorum alterum fertur ad Regem missum, alterum vero ad Aragonense Cōsiliū datum. Qui se vidisse testatur, vir pius, scriptis retulit ista.

7 Sed & quę sibi iura eadem vendicet Monarchia, dicendum. Quod enim auctoritate Urbani Papę diplomatis ipsum Rogerium Sicilia Comitem atq; eius hęredes Legatos a latere constitutos omnino velint: omnes pariter successores Reges in Sicilia Regno Legatos natos esse cōtendūt, eosdemquę omnia, quę sunt Legatorum à latere, efficere posse confirmant: imo, & substituēdi potestatem habere cum eadem auctoritate, nimirum, vt iudicare & punire possint, absoluerē & excommunicare quos velint, laicos, Monachos, Clericos, etiam Ecclesiastica dignitate Pręlatos, Abbates, Episcopos, & Archiepiscopos, imò & S. R. E. Cardinales ibi degentes eidem Monarchię subditos esse velint. Eiusdem quoque Monarchicę esse facultatis, appellationes ad sanctam Sedem Apostolicam impedire, Nuntios eiusdem sanctę Sedis non admittere: atque demum respectu ecclesiasticę iurisdictionis, neque ipsam Apostolicam Sedem recognoscere, & habere superiorem, nisi in casu pręuentionis. Ista sunt quę Urbani auctoritate diplomatis Reges in Sicilia velint sibi licere. Quid tu ad ista dixeris Lector, nisi sub vocabulo Monarchię, pręter monarcham vnum, quod vnicum caput visibile in Ecclesia à Fidelibus omnibus semper est cognitum atque cultum, aliud in Monarchia Sicilia obortum, aliud superinductum, pro monstro

&

5
& ostentō caput Ecclesiæ, in qua non amplius, vt semper antea vnus, sed duo audiantur, scribantur, legantur esse Monarchiæ, ac duo insuper in ea deformiter ostentari capita.

8. At quod ad ipsum in primis nomen spectat: quomodo post quadringentos triginta annos à tempore dati ab Urbano Papa diplomatis, quod nunquam à pijs Regibus, nec à tyrannis ipsis Romanæ Ecclesiæ perduellibus, neque ipsis acerbissimis Romanæ Ecclesiæ persecutoribus Friderico, filio, atque nepotibus eiusmodi Monarchiæ nomen vsurpatum vllatenus reperitur: recens natum inuenitur superinductum? potuitne tot seculis intra viscera latuisse parentis, vt nō nisi hoc postremo tempore tantum paretur ostentum? Exhorruit semper Catholica Ecclesia, assueta seruare quod antiquitus traditum, voces nouas: nisi cum ad nouas profligandas hæreses, noua ipsam oportuit excogitasse remedia, custodiēs in Timotheo Pauli depositum, ita scribentis ad eum: O Timothee, depositum custodi, deuitans profanas vocum nouitates: hinc inquam, vt serpentis sibilos, consuevit Ecclesia Catholica nouas huiusmodi audire, atq; horrescere voces & execrari. Et quomodo ipsa patietur istā, quæ aduersatur custodiæ mordicus in Ecclesia vnita? Si vna est consensu Fidelium omnium in Ecclesia à tempore Euangelij promulgati Monarchia, nec alteram superinduci ab illa, quæ Christi ore noscitur stabilita, ad Petrum tantum, non ad alium quempiam Apostolorum ista dicentis: Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam. Et ad eūdem post resurrectionem: Pasce agnos meos, pasce oues meas, vnquam passi sunt Orthodoxi: quomodo hodie infastum nomen, vox infelix, altera auditur in Ecclesia Monarchia?

9. Quod si dixerint, Non est dicenda ista altera Monarchia, cum pendere istam dicamus ab illa, dum eam auctōritatē diplomatis Pontificij vendicamus: & nos hoc ipsum dicimus, si non est altera, sed vna cum ea, vtique non altera dicenda est Monarchia, sed vnicum relinquendum,

ser-

seruandum & custodiendum Monarchiæ nomen est illi, quod ipsi impertitum a Christo, in ea solum semper sunt venerati Fideles. Si igitur auctoritate diplomatis Pontificij id vobis iuris quæsitum contenditis (ministros illos Regios compello) cur plusquam concessum sit illo, vobis sumitis in nouitate vocabuli? Demus, quod dicitis, Urbanus voluit Reges Siciliæ esse Legatos natos a latere: nunquid diplomate sanxit, eos dicendos esse Monarchas? nequaquam. Magna quidem inter vtramque vocem est differentia. Cum autem plures sint hodie in Ecclesia Catholica nobilissimarum Ecclesiarum Antistites, qui ex vero, certoque priuilegio Apostolicæ Sedis Legati nati obtinent dignitatem, num ex eo aliquis eorum ausus est aliquando se se appellare Monarcham? minimè gentium. Quamobrem etsi non alia ex causa, vel ex hac saltem succidendum est nomen adulterinum, ne tali exemplo propagetur in alios: alioqui in Ecclesia Dei, in qua non nisi vnus possit esse Monarcha, monarcharum filia (horrendum dictu) succresceret infamia sempiterna primatus Romanæ ipsius Ecclesiæ. At hæc quod ad nomen ipsum dicta satis, res autem ipsas ad examen modo reuocemus.

10. Quonam iure, qua ratione ex eodem Urbani Papæ superius recitato diplomate tanta vobis sumpstis, vt ex eo Legatos a latere, itemque natos, atque demum Monarchas effectos Reges omnes Siciliæ dicere præsumperitis? Esto, concesserit ista Rogerio, eiusque filijs Urbanus Papæ: numquid heredibus cunctis, & successoribus esse concessa, affirmare poteritis? nullo modo. Recitentur eadem verba Pontificis: sic se habent.

Quod omni vitæ tuæ tempore, vel filij tui Simonis, vel alterius, qui legitimus tui heres extiterit, nullum in terra potestatis vestre, &c. En quàm cautissime Papa voluit expressisse personas, quibus illud concederet priuilegium: expressit enim Rogerium patrem, Simonem filium, & alterum filium, si extiterit ipse heres. Duo namque Rogerio Comiti erant filij, Simon maior natus, atq; Rogerius, quæ

voluit expressisse voce illa, alterius: quod quidem nomē non de pluribus, sed de vno ex duobus dūtaxat dici, sciunt omnes, qui Latinas literas didicerunt. Sic igitur cautum, vt filios illos duos Rogerij priuilegium non excederet, quomodo ergo deducitis ad hæredes omnes? Quomodo adhuc insuper, cum heredes Rogerij omnino defecerint, trahitis etiā ad successores omnes? Vbi de hæredibus omnibus, & successoribus aliqua inest mentio in diplomate? Quod quidem, cum id præstari voluerint Romani Pontifices, expresse conscribi, exacte notari, dilucide poni, minime prætermisisse noscuntur.

At quid amplius? etiam si expresse Vrbanus Pontifex ea concessisset omnibus hæredibus atque etiam successoribus omnibus Rogerij Comitibus: adhuc tamē ea ipsa nullo modo deduci potuisse ad Carolum V. hac apertissima ratione firmamus. Quod cum plurima extent Pontificum Romanorū diplomata, quib⁹ sunt collatæ inuestituræ de Regno Sicilię diuersis Regibus, atque in eis disertis verbis reuocentur cuncta sigillatim, quæ aduersus ecclesiasticam immunitatem quouo modo sint præsumpta: planē nihil est, vt aduersus tot Pontificum documenta, de quibus sigillatim inferius fiet mentio, istiusmodi diplomata aliquid sibi vindicare possit auctoritatis.

II. At nec quod præceditur, vllō pacto concesserim, per Vrbanum diploma creatum Legatum à latere fuisse Rogerium ipsum, atque filios eius: hæc vt plenius cognoscantur, eiusdem hic Papę diplomatis verba sunt repetenda, quæ sic se habent: Nullum in terra potestatis vestræ, præter voluntatem aut cōsiliū vestrum Legatum Romanę Ecclesię statuemus. Quinimo quæ per Legatum acturi sumus, per vestram industriam Legati vice cohiberi volumus. Quis ista perlegens, non percipiat ex verbis eius, nō legationem a latere concessam esse Rogerio, sed cum vicem Legati implere voluisse, & in his tantum cohibēdis, quæ per Legatū Apostolicę Sedis cohibendā forent? Alijs namque formulis, ijsdemque plenioribus, atque adeo specifice consueuisse concedi ab ipsis Romanis Pontificibus
lega-

legationes à latere nemo ignorat, qui eiusmodi lectionibus assuevit.

12. Præterea non perpendunt, quanta ab ipsis irrogetur iniuria Urbano Pontifici, cum velint ea concessisse ipsum Urbanum Rogerio, quæ per Reges huius temporis male aduersus ecclesiasticâ iura, vniuersa Ecclesia Catholica scandalum patiente, exercentur: cum in vendicandis Ecclesiæ iuribus ab vsurpatione laicorû, idem sanctissimus Pontifex nulli reperiatur fuisse secundus, sed inter primos eiusmodi zelo exæstuentes claros Romanos Pontifices numerandus: quique ijs ipsis temporibus vixerit, quibus iugiter certandum erat pro his ipsis aduersus inuasores Romanæ Ecclesiæ iurium. In quibus laboribus obeundis, quæ eiusdem Urbani Pontificis partes fuerint, docent quæ de eo sunt enarrata per annos singulos Pontificatus eius, quorum causa Concilia adeo frequentia indicenda, peregrinationes assidue ab ipso obeundæ fuere, scribi quæ ad diuersos epistolas frequenter oportuit: ne vel latum vinguem præiudicium inferri sineret Ecclesiasticæ immunitati. Potuitne tanta concessisse Rogerio, quorum partem aliquam tantum si Imperatori Henrico ferocissimo Ecclesiæ persecutori celsisset, pacem proculdubio vniuersalis Ecclesiæ redemisset, & tot tantisque cladibus afflictam diutius Ecclesiam liberasset? Si quid igitur vulnerit fuisset infligendum Ecclesiæ, plane pacis vniuersalis causa comparandæ, & pseudo pontificis propulsandi tolerandum vtique fuisset illud: sed prius cuncta pati, quam quid minimum Ecclesiæ iurium imminui decreuit animo Urbanus Papa, quod & dum vixit, effectû ipso egregie præstitit, nihil magis folicite curans tota ipsa sui Pontificatus functione, nihil studiosius tractans, vel cupidius satagens, quam ne quid minimum Ecclesiæ iurium sibi seculares Principes vendicarent. Nam audi, quæ de Urbano ipso eiusdem temporis Scriptor dicat Dominico.

Nunquam decreuit libertas denique Sedis

Romanæ per eum. Hæc ipse in vita Matthildis citata sepe superius. Imò audi Urbanum ipsum ita referibentem

ad

ad Rudolphum Comitem : Nosse te volumus, quia nulli
secularium domino potestate in Clericos habere licet : sed
omnes Clerici Episcopo soli esse debent subiecti. Quicunque
vero aliter præsumpserit, Canonica proculdubio sententia
subiacebit. Sed & eodem argumento scriptam ab eo ad Sa-
lernitanum Clerum, & populum breuem epistolam legitur.
Sic se habet:

Urbanus Episcopus Seruus seruorum Dei, dilectis filijs
Clero, & populo Salernitano salutem, & Apostolicam be-
nedictionem.

Lanzonem Presbyterum, qui Ecclesiam sanctæ Mariæ
per manum laicam inuasit, expulso eo qui legitime possi-
debat, noueritis sententia nostra officio & beneficio inter-
dictum. Omnes præterea, qui Ecclesias, vel Ecclesiastica be-
neficia, aut capellanas sine Episcopi sui consensu, per ma-
num laicam obtinuerit, donec satisfaciant suo Episcopo se-
cundum Sanctorum Canonum constituta, ab officio & be-
neficio interdicimus. Hæc ex monumentis Salernitanæ Ec-
clesiæ, quæ in Vaticana bibliotheca asseruatur. Quæ quod
certo careant anno quo data sunt, hic voluimus descripsis-
se, cum cæteris ferme annis singulis Pontificatus eius res
geste ab ipso hæc de eo latius prædicent.

An potuit, quæ tanto labore ædificauit tot annis, una ho-
ra in congressu illo Salernitano cum Rogerio Urbanus Põ-
tifex destruxisse? ut secundum illud Apostoli: Si quæ destru-
xi, iterum hæc ædifico, præuicatore me constituor. Ipse
turpiter præuicationis nomine fuerit arguendus, si tanta
diplomate illo, quanta isti proferunt renouata per recentes
Reges Sicilia, Rogerio ac posteris concessisset. Absit, absit,
longe longius, inquam, proculque absit, ut Monarchiæ il-
lius dicatur Urbanus erector ædicatorque turris Babel in
contumeliam Dei, & opprobrium Apostolicæ Sedis, cu-
ius plane non ædificatorem, sed destructorem se dum vixit,
semper Urbanus exhibuit, qui & nunc de cælo in ipsam Fi-
delibus clamat illud Dauidicum: Exinanite, exinanite vs-
que ad fundamenta in ea, utpote quæ ipsis eam erigētibz,
atque tuentibus æternum exitium pariat, in cuius tantum
B ruina

ruina spes sit eorum ad salutem erectionis. Sed & in Concilio vniuersali Romę sub eius successore Paschali Põtifice celebrato, ab vniuersa Synodo acclamatum est eidem Urbano Pontifici, vti iurium Ecclesię accerrimo vindici, defensori atque propagatori: idque sæpius factitatum, prout suo loco, hoc Tomo dicitur: quod profectò fieri minime potuisset, si erectorem Monarchiæ Siculæ posse dici, modo aliquo contigisset.

13 Sed quid detineo vltra Lectorem, & non cito detego aduersantium malas artes, qui non vt se habuit, ipsum verum, germanum, legitimum, in omnibus integrum ediderunt diploma: sed mutilatum, decurtatum, atque corruptum in omnibus, quibus iura Romanę Ecclesię salua essent, exhibuerunt ipsum? Agimus inmensas Deo gratias, quia cæcitate percutiens illos, qui manu sacrilega sacrum diploma Pontificis in pluribus mutilarunt, non finit eos videre illa, quibus istiusmodi per eos patratum scelus aperta luce, certa probatione, atque euidentissimo argumento probari posset. Si enim vidissent, atque considerataissent, quis dubitet, id ipsum ab eis, eadem falce adhibita falsitatis, fuisse peractum? Quemnam putas adhuc probanda adhibitori simus testem? illum ipsum ex aduersantium domo petitum, ab ipsis iure laudatum, receptum, probatum, cui nec sit quod obijci possit, quippe qui hoc eodem tempore vixit, & scripsit historiam Siculā, eodem ipso (vt profitetur) exposcente Rogerio Comite, de quo agitur. Nominatus est iste Gaufridus, professione Monachus Benedictinus, cuius opus antiquitate ipsa plane venerandum delituit pene sepultum inter vetera monumenta Regum Aragonum ad nostram vsque ætatem: cum illud ipsum Hieronymus Surita, vir celebris, de rerum antiquitate benè merens in lucem protulit, ediditque Cæsaraugustæ typis Dominici à Portonarijs, anno salutis millesimo quingentesimo septuagesimo octauo, idemquè mutilum adhuc & laudatum Regio priuilegio (nè quid ad absolutissimam fidem eius decise posset) dedicatum verò Antonio Augustino tunc Archiepiscopo Tarraconensi;

crudi-

eruditione legum sacrarum suæ ætatis in Hispania facile Principi.

Hic ipse auctor à nobis superius citatus eadem occasione congressus Urbani Papæ cum Regio Sicilia Comite aëcturus de eiusmodi privilegij concessione, facta ab Urbano Pontifice ipsi Rogerio, ista petendi eiusmodi præcessisse sic narrat occasionem: Sed quia ipse Apostolicus iam dudum Robertum Episcopum Trainensem, Comitem incòsulto, Legatum in Sicilia ad exequendum ius sanctæ Romanæ Ecclesiæ posuerat, perpendens hoc Comitem graue ferre, & nullo modo, vt stabile permaneat, assentire: cognoscens etiã ipsum Comitem in omnibus negotijs Ecclesiasticis exequendis zelo diuini ardoris exferuere, cassato quod de Episcopo Treinensi fecerat legationem beati Petri super Comitem per totam Siciliam, vel habendam hereditatiter ponit, ea discretione, vt dum ipse Comes aduixerit, vel aliquis heredum suorum zeli paterni Ecclesiastici executor superstes fuerit, Legatus alius à Romana Sede, ipsis inuitis, nullus superponatur. Hæc ipse. Quæ planè integra vt vidisti, in ipso recitato superius diplomate continentur.

Sed quæ malis artibus, & dolo malo de eo sint dempta, quæ in eo contineri, idem ipse testatur, iam demonstramus atque nos hic, honoris causa redditæ postliminio diu exulis veritatis, grandiusculis literis describamus, sic se habent.

Sed si qua Romana Ecclesia iuris exequenda fuerint, charitulis à Romana Sede in Siciliam vel Calabriam directis, per ipsos consilio Episcoporum earumdem Prouinciarum authenticè definiantur. Ita sunt, quæ manus audax ad sacrilegium prompta abstulit à recitato Papæ diplomate. Quæ tanti nocentur esse momenti, vt si ista restituantur in ipsum, nullum penitus videas irrogatum damnum per eam concessionem privilegij Rogerio factam iuribus Apostolicæ Sedis, cū sit his verbis illi integrum reseruatam, vt cum opus esse iudicauerit Papa, ministros suos in Siciliam mittat causas vrgentes cognoscere: qui & si ita placuerit ipsis, Episcopos ad Synodum congregent, quorum consilio ipsorum sententia

B 2

expecte-

expectetur. Talia igitur, tantaquē è diplomate subduxisse, quanti reatus fuerit, iudicent omnes.

14 Porro istud ipsum, vt pro tuēdis iuribus Romanæ Sedis post huiuscemodi priuilegium ab Urbano Rogerio in-
peritum, vsu frequentauerint Romani Pontifices mittere in Siciliam ministros, cum opus fuerit, certum esse, certo exemplo monstratur de Urbani ipsius successore Paschali Papa, qui legitur misisse Apocrisarios in Siciliam ad exigenda Apostolica Sedis iura, dum ab Archiepiscopo Panormitano præstari iubetur iuramentum fidelitatis factæ Apostolicæ Sedi, extant de eiusdem Paschalis Pontificis literæ, quas Gregorius Nonus intexuit inter Decretales à se collectas epistolas. Habes ex his igitur, & quod ex diplomate demptū fuerat restitutum, & quod fuit in eo declaratum eiusdē Urbani Papæ successoris exemplo, vt nihil sit, quod de his desiderari ulterius possit.

15 At non hic finis latrocinij expilati diplomatis, aperiantur cætera, vt restituatur in integrum tantopere passa damnum veritas ipsa, subiicit idem Gaufredus auctor de his dicere, quæ post hæc eodem ipso diplomate continerētur, sic pergens: Quod si Episcopi ad Concilium inuitati fuerint: quot & quos ipsi Comiti vel suis futuris hæredibus visum fuerit, illuc dirigant. Hæc integra sunt conseruata in textu, sed quæ fuit addita limitatio ab Urbano, penitus sublata noscitur, quæ mox ab eodem Gaufreddo fide sincera ita subiicitur: *Nisi fortè de aliquo ipsorum in Concilio agendum sit in Sicilia, vel Calabria, in presentia sua authentice definiri ne-
quiverit.* Et quanta ista, quæ dolosus artifex in gratiam Principum abstulit, similis illi de quo in Psalmo: Sicut nouacula acuta fecisti dolum, abradens à diplomate, quæ sibi ad concinnandam quam moliretur fraudem, videretur esse contraria. Qui enim visus est indulgisse Urbanus Papa Rogerio, vt vocatos ad Concilium Episcopos, quos vellet retineret vel mitteret, cum superaddidit: *Nisi forte de aliquo ipsorum in Concilio agendum sit,* planè significauit, quod ipsi esset liberum, cum vellet, Siculos & Calabros Episcopos ad dicendam causam vocare ad Apostolicam Sedem,

cum

cum videlicet (vt subdit) ipsorum causa in Sicilia, vel Calabria authenticè in præsentia sua definiri nequiverit: nam quid est quod ait: Authenticè definiri non potest? nisi canonice, secundum leges Ecclesiasticas terminati? quæ prohibent Principes cognoscere & iudicare causas Episcoporum, quibus quidem casibus causæ Episcoporum, quæ agitari authenticè, vt ait, coram Principe seculari non possunt, ad Sedem Apostolicam sint deferendæ. En vides Lector, quanta subtraxerit, & quanti momenti veterator (quisquis fuerit ille) quæ si in locum suum restituatur: fient etiam integra vna cum diplomate Sedis Apostolicæ iura, & Urbani Papæ laudanda prudentia erit, quod ita indulserit roganti Comiti, vt tamen voluerit Romanæ Ecclesiæ iuribus in omnibus esse consultum.

16 Quis ista considerans non exclamet? O fraudem solennem, Cornelia lege plectendam! quam non timuit, in quam peccauit, qui ista adeò enormia ad conciliandam sibi Principum gratiam perpetravit, cum descriptum mox ab eodem auctore ac redditum ipsum integrum Urbani Papæ diploma, vt profitetur, cū iisdem haud dubium per ipsum assertis sententijs turpiter mutilauit, dum in ipso diplomate apud Gaufridum edito desiderentur eadem ipsæ sententiæ, paulò ante ab eodem auctore, qui vidit & descripsit, integre, vt vidimus, recitata. Quando autem admissum portentosum adeò scelus, & à quo fuerit perpetratum adeò pudendum facinus, haud adeò exploratum habemus vt possimus asserere: verū illos minimè vacare culpa, libere dicimus, qui ex eodem Gaufrido illud ipsum diploma describentes, atque edentes, sententias illas ab eodem superius recitatas describere penitus prætermiserint, quarum vel saltem meminisse debuerant. Siccine bona fide res acta, vt ad Monarchiam construendam oportuerit prius ita destruere Urbani Papæ diploma, & ita ipsum reddere mutilatum? Cum in promptu esset resarcire iacturam, & sublata fragmenta coniungere ab eodem Gaufrido suppledata, dequæ his monere Lectorem, atque ita bene mereri de prodita veritate? Quo nomine ab vnoquoque le-

gentium immortales gratiæ fuissent agenda. Agimus verò nos iterum Deo gratias, qui sic, cum ipse sit Veritas, patrociniū suscipit veritatis, ut dementer fraudulentos, nec permittat facere cuncta quæ velint, cum voluit Urbani Papæ diploma illibatum, & integrum in Gaufrido mansisse, dum ab eo ipsius describitur argumentum, atque sententiæ recitantur: quod postea, ut vidisti, eo modo manus fraudulenta corripit, & malus artifex mutilauit.

17 Quod si integrum ipsum reddatur, prout ab ipso Pontifice noscitur esse datum, restitutis in ipsum clausulis illis atque sententijs per Gaufridum verbis totidem recitatis: tantū abest, ut à nobis rejiciatur, ut exoseulemur illud, ut po-
te sanctissimi Pontificis monumētum, quo magna cautela ita Principi veluerit satisfactum, ut tamen Apostolicæ Sedis immunitati nihil passus sit esse detractum. Tantum inquam, abest, ut restitutum ipsum integrum, esse Urbani genuinum negare velimus: quin potius parati simus ostendere aliud id genus priuilegium ab alio Romano Pontifice, eodemque Urbano non impare, alij Christiano Principi esse concessum: sed nec per ipsum Apostolicæ Sedis iura esse sublata, ut aliqua super ipsum erecta fuerit Monarchia, sicut super ipsum Urbani datum Rogerio factum apparet. Qui enim post Urbanum Secundū successit tertio loco Callistus Papa Secundus: quique in vendicandis, & extorquendis de manu Imperatoris abreptis Ecclesiasticis iuribus summam præ omnibus suis antecessoribus sibi gloriam comparauit, post celebratum ab ipso Rhemenſe generale Conciliū, congressu habito cum Henrico Anglorum Rege, quid petierit Rex ab eo, & quid conceſſerit ipsi Callistus, sic in Annalibus Anglorum Rogerius narrat, quod & nos inferius suo loco ponimus: Rex à Papa impetrauit, ut omnes omnes consuetudines, quas pater suus in Anglia, & Northmannia habuerat, sibi concederet, & maximè. Ut neminem aliquando Legati officio in Anglia fungi permitteret, si nō ipse, aliqua præcipua querela exigente, quæ ab Episcopis regni sui terminati non posset, hoc fieri, à Papa postularet. Hæc ipse:

ipse: quibus plane nihil derogatū scitur Apostolicæ Sedis iuribus, quia maioribus exigentibus causis ab Ecclesia Romana legationes in Angliam fuerint frequentatæ, eademque decenti cultu à Regibus Anglorum exceptæ, prout declararunt euenta. At sicut his non contradicimus, ita nec rejicimus Urbani diploma, si reddatur integrum, & non, ut est demonstratum, tot sententijs mutilatum.

18 Sed nec est, quod verba Gaufredi, quæ in diplomate scripta fuisse docet: aliquis in alium sensum convertere iure possit, ut nullum eidem concessioni asserat præiudicium: nam vel ex eo tantum, quod è textu ablata noscuntur ipsum delictum arguit malam fidem, & contrariam ipsis veritatem magis insinuat. Sed & ipsa narrata nuper Paschalis Papæ legatio in Siciliam missa, quæ sunt dicta, declarat eo modo esse intelligenda: nempe ut cum in Sicilia de iuribus Apostolicæ Sedis agitur conservandis: tunc esse liberum Romano Pontifici chartularios, quos ipse Paschalis nominat Apocrisarios, illuc pro arbitrio mittere. Quænam verborum interpretatio poterit esse verior, certiorque probari ea, quam ipso usu experientia comprobavit? nimirum dum mox post Urbanum à secessore Paschali vidimus factitatum, quod faciendum eius diplomate cautum erat.

19 Iam igitur patefacta fraude, & ostenso ipso diplomate vitio, adulterato, depravato, atque corrupto: & quod ita ut est editum corruat penitus, & non subsistat: plane necesse est, ut ingens ista moles erecta desuper Monarchiæ magno fragore ruat, si res iure agitur, & non violentia. Quod existimare nefas de Rege Catholico maximè pio, Christianæ religionis cultore studiosissimo, Fidei orthodoxæ custode vigilantissimo, atque potentissimo defensore: quem & libentissime scriptionis huius nostræ arbitrum constituimus, probe scientes, à iustissimo Principe non nisi iusta fore præstanda.

20 Quod verò præter eandem Urbani assertam epistolam adhuc alia quedam, eademque leuissima pro Monarchiæ Siciliae firmitate in mediū afferuntur, hæc eadē sunt conuellēda.

Dicunt

Dicunt enim, reperiri nonnulla Siciliae Regum diploma-
ta, in quibus ab iisdem Regibus legatur anathematis sen-
tentia promulgata aduersus eos, qui ea quæ ipsi iussissent,
non implerent, sed euerterent. Siquidem in Cancellaria
Regni Siciliae de omnibus Regijs patronatibus liber col-
lectus est, qui continet donationes ab iisdem Regibus in
diuersas Ecclesias, atque monasteria collatas: ad quarum
finem hæc vel his similes formulæ legantur appositæ, quæ
excommunicationem videantur inferre, videlicet: Si quis
hanc nostram donationem infregerit, anathemate cõdem-
tur, vel autoritate Apostolica anathemate dānetur, item-
quæ: Cum Iuda traditore partem habeat, & alia his similia,
quæ velint isti ab eis apposita autoritate legationis Aposto-
licæ Sedis, qua Reges Siciliae (vt nugatur) Urbani Papæ fun-
gerentur autoritate.

Potuissem fortasse isti eiusmodi exemplis suadere sim-
plicibus quod conantur: verum qui antiquarum formula-
rum ex inspectione eiusmodi à diuersis solitarum fieri do-
nationum notitiam habet, ridebit ista, cum vix aliquod sit
reperiri instrumentum eiusmodi donationum, quæ siue à Prin-
cipibus, siue à priuatis vtriusque sexus fieri solerent homi-
nibus, in quibus eadem formulæ non legantur, & interdum
atrociore: quæ quidem non sententiam continent (vt pu-
tant) excommunicationis Ecclesiasticæ, quæ ab Episcopis
infligi solet in subditos, sed imprecationes potius ad deter-
rendum eos, qui aliquid contra præscripta moliri tentarent.
Sunt de his superius diuersis in locis in recitatis eiusmodi di-
plomatibus exempla patentia: quin etiam in eodem ab illis
scripto codice alia diuersorum priuatorum, quæ ibi sunt
scriptæ, locis pijs factæ donationes continent easdẽ omnino
imprecationes: vt liberum fuisse quibuscumque videatur,
eiusmodi apponere formulas imprecatorias anathematis
aduersus eos, qui moliri aliquid aduersus ea, quæ illi statue-
rent, conarentur. Adde his in super, non solum in eiusmodi
scribi solitis diplomatibus inseri ista, sed etiam à nonnul-
lis consuea fuisse apponi sepulchris, vt violatores absterre-
rēt. Quorum exempla habes superius recitata, vt inter alia
sepul-

sepulture Theodini Subdiaconi: *Si quis presumpserit hunc tumulum violare, erit anathematis vinculis innodatus.* Et in Ecclesia sancti Gregorij Romæ ad Clivum Scauri erat in abside, fracto tamen lapide, cuiusdam Anastasij Lectoris epitaphium, in cuius fine habetur: *Si quis hinc abstulerit sepulchrū, sit excommunicatus & damnatus in Infernum, & habeat partem cum Cain, & Iuda traditore.* Et in principio Tomihuius in epitaphio sepulcri cuiusdam Ioannis in fine: *Nemo suum, nec alienum corpus super me mittat. Quod si hoc presumpserit, sit maledictus, & in perpetuum anathemate constructus.* Et vides, an ista ex functione legationis Apostolicæ ponerentur à Regibus vt anathema, vel potius imprecationes ad terrorem ab vnoquoque pro arbitrio, in qua velent prohibitionem vsurpari solerent.

20 Sed inspiciamus cætera, quæ ad roborandam iam sua sponte collabentem Monarchiam afferunt. Abbatis Panormitani celebri Canonici iuris interpretis sententiam descriptam proferunt in suo ipsorum Monarchiæ libro, quæ est: *Liceat Regi ex longa consuetudine appellationes eorū, qui ad Sedem Apostolicam prouocant, impedire. Quam tamen postea dicitur declarasse, vt intelligi debeat, quando non esset tutus accessus ad Apostolicam Sedem, vel tempore schismatis, tunc Regi licere de appellationibus ad Apostolicam Sedem, cognoscere: sicquæ respondisse Abbatem tempore Alfonsi Regis sub Martino Papa Quinto, cui Rex valde esset infensus. Cuius declarationis exemplum nō scribitur in dicto Monarchiæ libro, sed reperitur in Abbazia dicta Nouæ lucis in eodem regno posita, & in aliquibus alijs monasterijs.*

At tanti æstimantur responsa prudentis, vt illa in legem accipiantur, qualiacumque sint? eo præsertim tempore cū idem Abbas Panormitanus colligeret cum schismaticis aduersus Catholicæ Sedis Antistitem? Quis vnquam aduersus Ecclesiam testimonium accepit hostis Ecclesiæ? Si ista sapuit, imò si sic desipuit Abbas, quomodo in commentarijs, quos elaborauit, & edidit, ista non defendit, atque probauit?

21 Addunt præterea Alfonsi Regis eiusdem exempla, quod eiusmodi ad Papam impediret appellationes. At quid? Nunc erunt accipienda pro lege, quæ Rex contra id quod iurasset periurus, percitus furore facere aliquando voluisset? dum & petentibus, & rogantibus Siculis, ne appellationes ad Apostolicam Sedem eiusmodi (quod Rex facere cœperat) per magistratus laicos cognoscerentur, sed per Ecclesiasticos Prælatos potius: Rex eorum petitionibus annuit, datis anno Domini millesimo quadringentesimo quadragésimo sexto de hoc literis. Cuius petitionis extat exemplum, & legitur ibidem rescriptum Regis periuri. At quamnam fortiora contra Alfonso Regem afferri possunt, quam diplomata eiusdem Regis, cum investituram accepit ab Eugenio Papa III. data anno superiori à dicto rescripto, nempe millesimo quadringentesimo quadragésimo quinto? Extat in Vaticana bibliotheca investitura ei ab Eugenio Papa III. factæ exemplar in libro priuilegiatorum Romanæ Ecclesiæ, & alio codice. qui apud nos existit, quod sic incipit: Cum sanctissimus dominus noster Eugenius diuina providentia Papa Quartus, anno à Natiuitate Domini nostri Iesu Christi millesimo quadringentesimo quadragésimo tertio Idibus Iulij, Pontificatus sui anno tertio decimo, &c. Vbi inferius ista habet de appellationibus liberè dimittendis ad Apostolicam Sedem, præter alia multa de immunitate Ecclesiastica libera conseruanda.

Omnesque etiam causæ ad forum Ecclesiasticum in Regno, & terra prædictis pertinentes, liberè & absque ullo impedimento agitantur, tractantur, & ventilantur coram Ordinarijs, & alijs Ecclesiasticis iudicibus, & terminantur per eos. Et si ad Sedem Apostolicam super huiusmodi causis appellari contigerit, tam appellantes, quam appellati ad eandem venire sedem pro appellationum prosecutionibus liberè, & absque inhibitione permittentur. Hæc ibi de appellationibus ad Sedem Apostolicam liberè deferendis, per eundem Regem solenni iuramento firmatis. Et quidem in investitura facta de ipsa Sicilia & tetra citra Pharam ratificata ab eodem Alfonso: cuius ratificationis hoc est exordium.

Ego

Ego Alfonsus Dei gratia Rex Sicilię, plenum homa-
gium, ligium, & vassallagium faciēs vobis domino meo Eu-
genio Papę Quarto, & Ecclesię Romanę pro Regno Sici-
lię, & tota terra ipsius, quę est citra Pharum vsque ad confi-
nia, &c. In fine vero bullę aureę eiusdem Alfonsi Regis,
hec de tempore dati plomatis atque loco. Datum Neapoli
apud maiorem Ecclesiā per manus nostri prædicti Regis
Alphonfi, anno a Natiuitate Domini millesimo quadringē-
tesimo quadragesimo quinto, die vero secunda mensis
Iunij, octauę Indictionis, Regnorum nostrorum trige-
simo, huius veró Sicilię & terrę citra Pharum, anno Reg-
ni vndecimo. Hęc ibi. Quid igitur his aduersans citatur res-
criptum Alfonsi, datum anno sequenti, contentum capie-
tulo trecentesimo nonagesimo septimo, pag. cxxviii? Nam
ore suo periurus esse cōuincitur atque præuicator, vt qui
ca ipsa, quę iuramento promiserat, rata habuerat, firmaue-
ratque, peierando destruxerit, atque præuicando impię
dissiparit. En quale instituendę principium Monarchię.
Quod quidem nomen, quo significatur, sub vno eodēque
dominio Regum Sicilię iunctam simul spiritualem, ac se-
cularem auctoritatem & potestatem, vt insolitum, nec vsur-
patum fuisse à tyrannis, manifestis Romanę Ecclesię per-
duellibus, vt Friderico & eius filijs, nec ab inuasoribus eius-
dem Regni, vt Petro vel alijs, satis constat: cum tamē res ip-
sa sæpius per tyrannidem atque inuasionem fuerit pertēta-
ta, vt ex his quę sumus dicturi, patebit.

22 Si quis enim antiquiora abolenda vestigia eiusmodi
Monarchatus curiosius indaganda putauerit, planē inue-
niet, non Urbani, vel alterius alicuius Catholici Antistitis
inuentum esse, sed (si coniecturę aliquid deferendum) pri-
mum auctorem fuisse schismaticum Papam, non Chri-
sti, sed Antichristi Vicarium Petrum, Leonis, non Co-
lumbę filium, eundemque contra Innocentium Secun-
dum legitimum Ecclesię Romanę Pontificem ex aduer-
so sedentem, dictum pulchro nomine (vt sic deciperet po-
pulum) Anacletum. Iste enim, vbi Pontificatum arripuit
violenter, vt contra legitimum Pontificem, eiusque fautores
præua-

præualere aliquo modo posset, quominus iusta causa pol-
 leret, eo amplius potentia seculari se se studuit roborare, cō-
 munitque, aduersus Romanos præsertim, quos erga Inno-
 centium sciret esse procliuēs: magnoque sibi fore existimās
 adiumento, si Northmannos, Northmannorumque Prin-
 cipem sibi cōiungeret: nihil prætermisit officij vel obsequij,
 quibus Rogerium, Rogerij superioris filium, qui tunc non
 Siciliæ tantum, sed dominaretur Apuliæ, atque Calabriæ,
 conciliaret sibi amicum, & cōstitueret defensorem. Quam-
 obrem vbi Sedem inuasit, nihil antiquius habuit, quam vt
 ad demerendum hominem eidem quæcunque præstaret:
 sicque eum ex Comite Regem constituit: cui & inter alia il-
 lud quoque concessit, vt sicut laicis, ita & clericis, Abbati-
 bus, Episcopis, & Archiepiscopis, qui in eius ditionis pro-
 uincijs essent, dominaretur, ac sic esset re ipsa, si non nomi-
 ne, Monarcha vnus Christianorum vtriusque ordinis, lai-
 calis, & clericalis. Id quidem eiusdem temporis auctor, qui
 que ea videbat quæ scripsit, testatur Petrus Diaconus Cassi-
 nensis: qui ramen intentus rebus eiusdem monasterij con-
 scribendis, cætera obiter tantum attingit, non tamen incog-
 nita prætermisit: deque his agens, hæc breuiter habet. De-
 functo Honorio, electi sunt Gregorius Diaconus Cardina-
 lis sancti Angeli in Papam Innocentium, & Petrus presby-
 ter Cardinalis sancti Callisti in Anacletum, Anacletus autē
 aliquantulum tempus in Vrbe permanens cum Episcopis
 & Cardinalibus, quæ suæ parti fabeuunt, ad ciuitatem Pisæ
 nam perrexit, Conradum Sabinensem Episcopum vicariū
 in vrbe relinquens.

23 Petrus autem Cardinalis Rogerio Duci Apuliæ coro-
 nam tribuens, & per priuilegium Capuanum Principatum
 & Ducatum Neapolitanum cum Apulia, & Calabria, & Sici-
 lia illi confirmans, Regemque cōstituens, ad se attraxit, præ-
 cipiens vt Episcopi, & Abbates, qui in suæ ditionis solo ma-
 nebant, ei obtemperarent. Hæc tantum de his Petrus, ad res
 Cassinates stylum reuocans, Qui quidem cum ista tātum ex
 omnibus, quæ in diplomate essent, expresserit, aliquid spe-
 cialius indicasse voluit per ea verba, præter communem ex

Aposto-

Apostolicis iussis debitam Regibus obseruantiam: quod tacuit auctor æque schismaticus, nullam eundem laudandi Rogerium prætermittens occasionem, quæ tamen S. Bernardus, cum opus fuit eius meminisse, absque Regio titulo nominat tantum Ducem Apuliæ, tyrannum Siculum, atque vsurpatorem coronæ Regiæ. Sed & quæ nã fuerint ista singula, quibus Anacletus subiecit Rogerio vniuersum ordinem Ecclesiasticum, plane intelliges, cum ea reuocata à Romanæ Ecclesiæ Põtificibus, recitanda inferius audies. Mercimonio igitur possidende Sedis, quam inuaserat Anacletus, ingressus in ouile ouium non nisi vt fur, qui macet & perdat, quælibet cuique petenti concedere cõsuevit, si promitteret, quod sibi in schismate inhæreret. Quod sancti Bernardi testantur epistolæ, qui etiam de Rogerij nundinaria Monarchia hæc ad Guillermm Comitem Pictauiensem Aquitanix Ducem nomine Ducissæ Burgundix habet tamen, *Anacletus scilicet*, Ducem Apuliæ, sed solū ex Principibus, ipsumque vsurpatæ coronæ mercede ridiculā comparatum.

14. At ista adeo verisimilia eiusdem temporis Scripto-ribus consignata vel non nouit, vel nosse dissimulauit ipse Fazellus, ne Monarchiæ auctorem (vt erat) pseudopapam assereret: qui vt ista sibi adeo aduersa vitaret, inextricabiles plane mendaciorum quæsiuit anfractus. Nam nõ solum ista de collata Rogerio ab Anacleto in ecclesiasticos potestatem penitus tacuit, sed etiam ad ista vitanda, nequaquam vna cum Innocentij creatione simul ortum schismatis Petri Leonis ponit (quod omnes absque cõtrouersia, siue veteres, siue recetiores affirmant) ipsumque schismaticum Papam Anacletum obortum, sed longe postea, nec antea, nisi vbi est auditus ipse Innocentius ab eodem Rogerio detineri captiuis. Hos sinuosos oportuit lubricum anguem excogitasse reflexus, ne si recta via serperet, in Antipapam ipsum offenderet, atque quod nollet, cogeretur asserere, Anacletum ipsi auctorem fuisse Regni Monarchici, ex laicis, clericisque compacti. Vides, lector, quã male meritis inueniatur de historica veritate Fazellus, nihil

C magis

magis conatus, quam Monarchie vane fauendo, Ecclesia-
sticam libertatem alta serobe, relinquere sepulchram, dum
in fauorem, non solum quod non esset omnino, Urbanū
Papam vitiatō diplomate, eius demonstraui auctorem;
sed qui reuera dici potuisset eius inuentor Antipapa ille,
Antichristi successor, minister Satanæ, caput schismatis
Anacletus, ne proderetur, ipse adeo, prodidit veritatem?
vt exhorrescere quisque Catholicus debeat sub huius ca-
pitis membrum annumerari.

25. At quid post hæc actum? nisi quod male ortum, ma-
lum accepit occasum, ex aduerso sententia illa Christi vi-
gente, & in perpetuum feriente: Omnis plantatio, quam
non plantauit Pater meus, eradicabitur. Et insuper quod
præconio diuinæ sapientiæ in Ecclesiæ, iugiter intona-
tum Fidelium omnium aures pulsat: Adulterinæ planta-
tiones, siue spuria vitulamina non dabunt radices altas,
nec stabile firmamentum collocabunt. Et si in ramis in tē-
pore germinauerint, infirmiter posita a vento commoue-
buntur, & a nimietate ventorum eradicabuntur: confrin-
gentur enim rami inconsummati, & fructus illorū inuici-
les, & acerbi ad manducandum, & ad nihilum apti. Ita pla-
ne accidit, vt per falsum agricolam male plantata arbor
infelix nequaquam altas radices emisit, licet patrocini-
o Regum aliquantisper frondescere visa sit. Etenim etsi
peculiare Regibus sit, vt per fas & nefas semel parta amitte-
re nolint, sed rueri velint: tamen non eo, vsque conten-
tio est progressa, vt non cesserint iusionibus Romano-
rum Pontificum, sed sicut Rogerius, qui accepit, ita Vuil-
helmus filius eius successor, licet ad tempus resisterit Ha-
driano Quarto Romano Pontifici, tamen eidem sunt in
omnibus obsecuti. Testes omnium istorum adducimus
publica monimenta hæc ipsa testantia, diplomata in quā
Innocentijs Papæ Tertij, seculi sequentis sine conscripta,
quibus cuncta, quæ facta sunt in illam vsque diem, quam
fidelissime elucidantur. Atque in primis satis aperte fide
integra intelligitur, quid in prima inuestitura, facta Vuil-
helmo Rogerij filio, post eius obitum ab Hadriano Papa
216m
fuc-

fuerit concessum in destructionem vanæ Monarchiæ, inani studio per Antipapam Anacleto erectæ. Nam etsi illa ipsa facta ab Hadriano Vuillelmo inuestitura non reperiatur, sed tatum, quæ petijt ab eo præstari Vuillelmus: tamen quod extet inuestitura Innocentij Papæ ad instar illius facta, idem plane est, ac si ipsa Hadriani inuestitura integra haberetur.

26 Hæc vt Lector, accipias, scire debes, Rogerium, qui talem Monarchiam accepit ab Anacleto, anno Redemptoris millesimo centesimo trigentesimo, peruenisse etate vsque ad annum millesimum centesimum quinquagesimum quartum, ipsoque mortuo, filium ipsius Vuillelmum successisse in paternum Regnum, atque inuestituram quæsisse ab ipso Hadriano eius nominis Quarto Romano Pontifice: cuius causa haud fuit leuiter altercatum, experiente illo literis suis ab Hadriano inuestituram conditionibus valde iniquis, ac fortasse ipsdem, quibus Rogerius pater Regnum accepisset ab Anacleto. At licet Legati ab Hadriano ad eum pacis causa missi visi sint ex parte aliqua his, quæ petierat, concessisse: Hadrianus tamen omnino rehusit, nec inuestituram concedere voluit cum infamibus conditionibus illis, quibus Monarchia illa male composita per schismaticum Papam subsisteret, sed & alijs plane contrarijs, qualis autem ista fuerit, mox audieturus eris. Siquidem post tumultuarios Reges absque inuestitura regnantes, anno Redemptoris millesimo centesimo nonagesimonono, cum Constantia Imperatrix atque Regina Siciliæ, defuncto viro Henrico Imperatore, sibi, filioque paruulo Friderico inuestituram quæreretur ab Innocentio eius nominis Tertio nuper creato Pontifice, concessit ille ipsis eam ad instar illius, quam Vuillelmo Regi concesserat Hadrianus, quod idem ipse Innocentius testatur in ipsius inuestituræ diplomate. Adeo vt qui legerit idem Innocentij Papæ diploma, quale illud fuerit olim ab Hadriano Vuillelmo Regi concessum, intelligat, & lectione vnus noscat vtrumque. Quamobrem hic ipsum tibi describendum operæ prærium existimauius. Extat ipsum

in registri epistolarum Innocentij tomo primo, Romæ
cuso anno Redemptoris millesimo quingentesimo qua-
dragesimotertio apud Priscianum Florētinum. Sic enim
se habet.

27 Constantiæ Imperatrici gloriosæ Reginæ Siciliæ, ac
charissimo filio Friderico illustri Regi Siciliæ, eorumque
hæredibus in perpetuum.

Super gentes, & super Regna diuina prouidentia con-
stituti, vt euellamus noxia, & salubria cum Propheta
plantemus: sic ad vniuersas prouincias nostrę considera-
tionis aciem extendere volumus, & circa eas pię sollici-
tudinis studium exercere, vt sopitis turbinibus tempesta-
tum, quas parit mater diuersitas, seruent ad inuicem mu-
tuæ charitatis affectum. Porro specialiter, & præcipue
specialem ac præcipuam sollicitudinem circa Regnum
Sicilię nos conuenit adhibere, quod in Apostolicæ Sedis
feruētius hæctenus deuotione permansit. Ad quod etiam
inclytæ recordationis Rogerij, quondam patris Vuillel-
mi, fratris, & Vuillelmi nepotis tuorū Regum Siciliæ, fi-
lia Imperatrix, grata memoria, nos inducit, qui in Aposto-
licę Sedis, ac prædecessorum nostrorum dilectione fir-
mius persistentes, ab eius non potuerunt vnitatis firmita-
te diuelli, quin tanto fortius in ipsius obsequio permane-
rent, quanto aduersus eam se amplius impetus extolleret
tempestatis. Hac igitur consideratione diligenter indu-
cti, ac credentes, quod prædictorum Regum vestigia Re-
gia serenitas in deuotione ab obsequijs imitetur: vobis
& hæredibus vestris (qui, sicut dictus Rex Vuillelmus quo-
dam frater tuus felicis memoriæ Hadriano Papæ præde-
cessori nostro exhibuit, nobis & successoribus, & Eccle-
się Romanæ fidelitatem & hominum exhibere, ac quę
subscribuntur voluerint obseruare) concedimus Regnū
Sicilię, Ducatum Apuliæ, Principatum Capuę cum omni-
bus pertinentijs suis, Neapolim, Salernum, Amalphiam
cum pertinentijs suis & alia quę vltra Mafsiā habere de-
betis, & reliqua tenimēta, quę tenetis a prædecessoribus
vestris, hominibus sacrosanctæ Romanæ Ecclesię iure
detenta

detenta, & contra omnes homines adiuuabimus, honorifice manu tenere.

Pro quibus omnibus corā venerabili fratre nostro Ottone Episcopo Ostiensi, Apostolicę Sedis Legato, quem ad iuramentum tuum, filia Imperatrix, recipiendum trāsmisimus, fidelitatē nobis, nostrisque successoribus, & Ecclesię Romanę iurasti, sicut continetur in duobus similibus Capitularibus, quorum vnum penes te sigillo nostro, alterum penes nos sigillo tuo signatum habetur, firmiter repromittens, quod quia præsens præsenti hominum debet exhibere: quando cunque nos & successores nostri te in aliqua parte regni, quam secure possis adire, ad nostrā præsentiā vocauerimus, reuerenter accedes hominum pręstatura, nisi certum impedimentum, aut necessitas euidens interueniat, quibus cessantibus, sine fraude venias ad ligium hominum faciendum. Cum autem tu, fili Rex, faciente Domino, ad legitimam ætatem peruenieris, nobis ac successoribus nostris, ac Ecclesię Romanę fidelitatem, & ligium hominum exhibebitis. Censum vero sexcentorum squifatorum de Apulia, & Calabria, quadringentorum vero de Marisia, vel æquiualens in auro, vel argento, vos ac hæredes vestros statuistis Ecclesię Romanę soluturos, nisi forte impedimentum aliquod interueniat, quō cessante census integer persoluetur.

28 Electiones autem secundum Deum per totum Regnum Canonice fiant de talibus quidem personis, quibus vos ac hæredes vestri requisitum a nobis prębere debeatis assensum.

29 Vt autem hæc quę supra diximus, tã nostro, quam successorum nostrorum tempore perpetuam obtineant firmitatem, nec vestris, nec hæredū vestrorum temporibus alicuius valeant pręsumptione turbati: nos eā de cōsilio & voluntate fratrum nostrorum auctoritate Apostolica confirmamus, & valitura in perpetuum præsenti pagina communimus, & tam a nobis, quam a successoribus nostris, perpetuis temporibus statuimus obseruāda. Nulli ergo, &c. vsque ad verbū, Indignationem incurrat: ream

se diuino iudicio de perpetrata iniquitate cognoscat, &c. in modum priuilegij: Cunctis autem prædicta seruantibus, &c. Ita in codice edito, sicque nulla prorsus mentio, vt cōcesserit Regi, quæ reuera ab Antipapa Rogerius obtinisset, vel ab Urbano Papa per mutilatum illud diploma asseritur cōsecutus. Sed ista sunt reuera (vt audisti) quæ Innocentius Constantiæ, & Friderico filio concessit, præter hæc autem nihil. Quamnam autē in duobus illis, quorum meminit Innocentius Papa, Capitularibus continerentur. proximē audieturus eris, vbi prius dixerimus, quomodo his (vt vidisti) firmiter constitutis, nouæ petitioni Cōstantiæ idem Innocentius adhuc satisfaciendum putauit, nimirum, vt quæ ieiune nimis de electionibus faciendis in diplomate recitato continerentur, paulo fufius ab eodem Pontifice explicarentur. Cum ei annuens idē Pontifex, diploma, quod ordine sequitur, scripsit, quod incipit: Nec nouum, nec iniustum existit, &c. vbi inferius hæc de electionibus continet.

30. Quantum cum Deo, & nostra possumus honestate, deferre velimus, salua iustitia, & Ecclesiarum Canonica libertate, petitionibus vestris assensum facilem exhibere. Ne igitur vlla de cætero inter nos, & successores nostros, & vos, & hæredes vestros super electionibus dissensio suscitetur, modum faciendæ in posterum electionis præsentibus curauimus literis explicare: in quibus sic in multis Regiæ Serenitati deferimus, vt libertatem Ecclesiæ non lædamus.

Sede vacante, Capitulum significabit vobis & vestris hæredibus obitum decessoris: deinde conuenientes in vnum, inuocata Spiritus sancti gratia, secundum Deum eligent Canonice personam idoneam, cui requisitum a vobis præbere debeatis assensum, & electionem factam non different publicare. Electionem vero factam, & publicatam denuntiabunt vobis, & vestrum requirunt assensum. Sed antequam assensus Regius requiratur, non inthronizetur electus, nec decantetur laudis solennitas, quæ inthronizationi videtur annexa. Nec, antequam
aucto-

auctoritate Pontificali fuerit confirmatus, administrationi se vllatenus immiscebit. Sic enim honori vestro volumus condescendere, vt libertatem Canonicam obseruemus, nullo prorsus obstante rescripto, quod à Sede Apostolica fuerit impetratum. Hæc de electionibus faciendis. Quæ omnia seorsum, datis literis Apostolicis, idem Innocentius Papa innotescenda curauit omnibus Archiepiscopis, & Episcopis, atque vniuerso denique inferiori Clero Siciliæ Regni. Quas literas, quod contineat illa etiam quæ in assertis superius Capitularibus scripta erant, hic tibi verbatim curauimus describendas. Sic se habent.

31. Archiepiscopis, Episcopis, & alijs Ecclesiarum Prælati, & vniuerso Clero in Sicilia constitutis.

Si charissimè in Christo filiæ nostræ Constantiæ Imperatrici Regine vna cum charissimo filio illustri Rege Siciliæ, in multis gratiam fecimus specialem, nō est ab aliquibus in admiratione ducendum, cum Regnum Siciliæ ad ius, & proprietatem Ecclesiæ Romanæ pertineat, & in eius fidelitate perstiterit, ac permanferit vnitatem. Nostis enim, qualiter in clytæ recordationis Rogerius, Vuillelmus, & Vuillelmus Siciliæ Reges illustres in Apostolicæ deuotionis fete semper permanserint firmitate: qualiter prædecessores nostros fuerint humiliter venerati: qualiter etiam in Ecclesia Romana post Deum suæ spei posuerint & gaudij fundamentum, & in ea, & per eam se crediderint exaltari. Nostis etiam, qualiter prædecessores nostri Romani Pontifices Reges ipsos, ac regnum Siciliæ quadam semper prærogatiua dilexerint, & ad augmentum ipsius, vt pote quod peculiare, sicut est, & proprium reputabant, intenderint & quietem. Quia vero quantumcumque velimus eorum honori deferre, libertatem canonicam & honestatem Ecclesiasticam intendimus obseruare: Ne igitur vlla de cetero inter nos, & successores nostros, & prædictam Imperatricem & eius filium, Siciliæ Regem illustrem, vel heredes eorum super electiones denuo dissensio suscitetur, quæ hactenus inter Ecclesiam & Regnum rancoris cuiusdam

& in-

87
& indignationis fomitem ministrabant: modum facien-
dæ in posterum electionis, præsentibus curauimus literis,
explicare: in quibus sic Regiæ Serenitati deferimus, vt liber-
tatem ecclesiasticam non lædamus. Sede vacante Capitu-
lum, &c. prout in superioribus literis, ad Constantiam &
filium datis sunt descripta de electionibus faciendis: qui-
bus recitatis, vel ex parte, quæ ad rem spectaret, sic pergit
describere quæ superius nominauit Capitularia.

Ideoque vniuersitati vestræ per Apostolica scripta mā-
damus, & districtè præcipimus, quatenus cum aliquam
ecclesiarum vestrarum pastore vacare contigerit, secun-
dum præscriptam electionis forma, omni gratia & timo-
re postpositis faciatis, nec contra eam aliqua præsumptio-
nis occasione venire. Alioqui electione taliter facta, dili-
genti discussione præhabita, dante Domino infirmare cu-
rabimus, & eligentium transgressionem animadversione
debita castigare.

Volumus etiam nihilominus, & mandamus, vt de cete-
ro ad Romanam Ecclesiam libere, cum opus fuerit, appel-
letis, & interpositis ad nos appellationibus, curetis humi-
liter & deuote deferre.

Nos etiam quoties, necessitas postulauerit, Apostolicæ
Sedis Legatos ad vos curabimus destinare, qui, quæ plan-
tata sunt plantent, & euellant quæ fuerint euellenda: quo-
rum obediatis monitis & præceptis: nullo prorsus in om-
nibus præscriptis capitulis obstante priuilegio, quod à Se-
de Apostolica fuerit impetratum.

Vt autem quæ præscripta sunt, apud vos nulla possint
obliuione deleri, mandamus atque præcipimus, quatenus
forma literarum ipsarum ad perpetuam memoriam in
maioribus Ecclesijs transcripta seruetur. Posthæc in codi-
ce ista subduntur.

32. In eūdē modū Archiepiscopis, Episcopis, Abbati-
bus, Prioribus, & vniuerso Clero in Apulia cōstituto, scrip-
tū est, scilicet: atque hætenus Capitularia, primū (vt audi-
sti) ab Hadriano Papa præscripta Vuillelmo Rogerij filio,
deinde ad instar illius cōcessionis ab Innocētio repetita in
inuerti-

inuestitura facta Cōstantiæ, & filio Friderico; quibus que concessisset Vrbanus de non mittendis Legatis, & alijs, audisti sublata.

33. At nequis putet, eundem Fridericum adhuc puerū inuitum his cōsensisse, puberem vero factum resiliisse: hic describendam putamus Auream bullam, quam post annos quatuordecim, nempe Redemptoris millesimo ducesimo decimotertio dedit, acceptam ipsam ex libro priuilegiorum Romanæ Ecclesiæ, quam etiam scriptam inuenimus in alio codice, qui inscribitur liber Cēsuum, hisce verbis.

In nomine sanctæ & indiuiduæ Trinitatis, Amen. Fridericus diuina fauente clementia Romanorum Rex, & semper augustus, & Rex Siciliae.

Regnum nostrum tunc stabiliri confidimus, cum Altissimum, de cuius manu ea quæ possidemus, bona recipimus, honoramus. Tantō enim Domino, qui bona tribuit nobis, ad offerendas hostias operis, & deuotionis astringimur, quanto ipsum misericordem in nobis, & mirabilem experimur. Cognoscentes igitur gratiam, quæ data est nobis ab ipso: habentes quoq; præ oculis immensa, & innumera beneficia vestra, domine & reuerendissime Pater, protector & benefactor noster, domine Innocēti, Dei gratia Sūme Pontifex venerande, per cuius beneficium, operā & tutelam aliti sumus, protecti pariter & promoti, postquam in sollicitudinem nostram mater nostra felicis memoriæ Constantia Imperatrix, & Siciliae Regina ex ipso quasi vtero nos iactauit: vobis, beatissime Pater, & omnibus successoribus vestris Catholicis sanctęque Romanæ Ecclesię speciali matri nostræ omnem obedientiā, honorificentiam, atque reuerentiam semper humili corde, ac deuoto spiritu impedimus, quam prædecessores nostri Reges, & Imperatores Catholici vestris antecessoribus impedisse noscuntur: nihil exinde volentes diminui, sed magis augeri, vt maior deuotio enitescat.

Illum igitur volētes abolere abusum, quem quidā prædecessorum nostrum exercuisse dignoscuntur, decretum

in

in electionibus Prælatorum: concedimus, & sancimus, vt electiones Prælatorum libere & Canonice fiant, quatenus ille præficiatur Ecclesiæ viduatæ, quem totum Capitulum, vel maior & sanior pars ipsius duxerit eligendum, dum modo nihil desit ei de Canonicis institutis.

Appellationes autem in negotijs, & causis Ecclesiasticis ad Sedem Apostolicam libere fiant: earum persecutionem siue processum nullus impedire præsumat.

Illum quoque dimittimus & refutamus abusum, quod in occupandis bonis decedentium Prælatorum, aut etiã Ecclesiarum vacantium nostri consueverunt antecessores committere pro motu propriæ volutatis. Omnia nos spiritualia vobis & alijs Ecclesiarum Prælati relinquimus libere disponenda, vt quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quæ Dei Deo recta distributione reddantur.

Super eradicando autem hereticæ prauitatis errores auxilium dabimus, & operam efficacem.

Possessiones etiam, quas Ecclesia Romana recuperauit, ab antecessoribus nostris, seu quibusliue alijs ante detectas, liberas & quietas sibi dimittimus, & ipsam ad eas obtinendas bona fide promittimus adiuuare. Quas vero nondum recuperauit, ad recuperandum erimus pro viribus adiutores: & quæcunque ad manus nostras deuenient, sine difficultate ac mora eas restituere satagemus. Ad has pertinet tota terra, quæ est à Radicofano vsque Ceperanum, Marchia Anconitana, Ducatus Spoletanus, terra Comitissæ Mathildis, Comitatus Bertinorij, Exarchatus Rauennæ, Pentapolis, Massa Trebaria cum adiacentibus terris, & omnibus alijs ad Romanam Ecclesiam pertinentibus cum omni iurisdictione, districtu, & honore suo.

Veruntamen cum ad recipiendum coronam Imperij, vel pro necessitatibus Ecclesiæ ab Apostolica Sede vocati venerimus, de mandato Summi Pontificis recipiemus procuraciones siue Fodrum ab ipsis. Omnia igitur supradicta, & quæcunque alia pertinent ad Romanam Ecclesiã, de voluntate, & cõscientia, consilio, & consensu Principum Imperij libere illi dimittimus, renũciamus & resti-

restituimus: necnon ad omnem scrupulum remouendū,
prout melius ualeat & efficacius intelligi, concedimus, cō-
ferimus, donamus, ut inblata omnis contrētionis & dissen-
sionis materia, firma pax, & plena concordia in perpetuū
inter Ecclesiam, & Imperium perseuerent.

Adiutores etiam erimus ad retinendum, & ad defen-
dendum Ecclesię Romanę regnum Sicilię, cum omnibus
ad ipsum spectantibus tam citra Pharum, quam ultra,
necnon Corsicam & Sardiniam, ac cetera iura, quę ad eā
pertinere noscuntur, tanquam deuotus filius, & Catho-
licus Princeps.

Ut autē hęc omnia memorato sanctissimo Patri nostro
domino Innocentio, sacrosanctę Romanę Ecclesię Sum-
mo Pontifici, eiusque successoribus per nos & nostros
successores, Romanorum Reges, & Imperatores obseruē-
tur, firma & inconuulsa semper permaneant, præsens pri-
uilegium conscriptum, Maiestatis nostrę aurea bulla ius-
simus communiri. Testes autem sunt hi:

Sigefridus Moguntinus Archiepiscopus, Sedis Aposto-
licę Lagatus.

Eberhardus Salisburgensis Archiepiscopus.

Conradus Ratisponensis Episcopus.

Otto Vuirzburgensis Episcopus.

Manegoldus Potauiensis Episcopus.

Engerardus Zifensis Episcopus.

Giadiacus, Bohemorum Rex.

Ludouicus, Dux Bauarię.

Leopoldus, Dux Austrię & Styrię.

Hermannus, Lanthgrauius Thuringię.

Comes Albertus de Eberstein.

Comes Adolphus de Sonneberg.

Comes Burehardus de Mannefuedel.

Berradus Bers, Comes.

Ludouicus de Vuitemburg.

Gebehardus Busclauius Magdeburgensis.

Henricus de Staheniuersch.

Vualterus de Langenberg.

Henricus

Henricus de Calandina.

Mareschalculus Imperij Vualterus; & Sepf. Pincerna Imperij, & alij quam plures.

Signum domini Friderici Secundi Romanorum Regis inuictissimi, & Regis Sicilia. † Loco sigilli.

Ego Conradus Dei Gratia, & Apostolica Sedis Metensis & Spirensis Episcopus, Imperialis aulae Cancellarius, vice domini Sigifridi Moguntini Archiepiscopi, & Apostolica Sedis Legati, ac totius Germaniae Archicancellarius recognoui.

Acta sunt haec anno Domini nostri Iesu Christi millesimo ducentesimo decimotertio, Indictione prima, regnante domino Friderico Secundo Romanorum Rege glorioso, & Rege Siciliae, anno regni eius Romani primo, regni vero eius Siciliae decimosexto.

Datum apud Egram per manus Bertholdi de Nise, regalis aulae Protonotarij, quarto Idus Iulij.

34. Rursum vero post annos sex huic per omnia simile Autem bullam dedisse reperitur Honorio Papae Tertio, totidem verbis conceptam, quae in nominatis codicibus extat: in qua post testes descriptos haec leguntur.

Acta sunt haec anno Incarnationis Domini millesimo ducentesimo decimonono, mense Septembris, indictione octaua, regnante domino Friderico Secundo Romanorum Rege glorioso, Regni ipsius in Germania sexto, & in Sicilia vigesimo secundo feliciter, Amen.

35. Datum apud Agnou. per manus Henrici Regalis aulae Protonotarij, anno, mense & indictione praescriptis. Idemque in edicto, quod promulgandum curauit die, qua ab eodem Honorio coronatus est Imperator, haec primo loco seruanda praecipitis verbis.

Nos Fridericus Dei Gratia Romanorum Imperator, & semper Augustus hac edictali lege irritamus, & precipimus irritari omnia statuta, & consuetudines, quae ciuitates, vel loca: Potestates, Consules, vel quaecunque aliae personae contra libertatem Ecclesiae, vel personas Ecclesiae, vel personas Ecclesiasticas edere, vel seruare tenuerint ad-

Henricus

uerfus

uersus Canonicas, vel Imperiales sanctiones, & ea ad Capitularibus suis infra duos menses post huiusmodi publicationem edicti penitus aboleri, &c. Plura alia eodem edicto sanciens in fauorem Ecclesiasticæ libertatis, est inter Honorij Papæ epistolas libro quinto epistola quadringentesima octogesima tertia. Hæc quidem Fridericus in destructione male erectæ à Rogerio, vel eius filio Vuillelmo cognomento, Malo, Monarchiæ Siciliae.

Verum non tantum hæc in Regno Siciliae, sed quidquid per vniuersam Italiã per Dominos & Magistratus præsumptum esset contra Ecclesiasticam libertatem, idem Fridericus, anno domini millesimo ducentesimo vigesimo abrogandum curauit, constitutione hac edita.

36 Fridericus Dei gratia Romanorum Rex semper Augustus, & Rex Siciliae, Potestatibus, Consulibus ac Comitibus vniuersorum Comitatum, & Castrorum Italiae.

Cum diuæ memoriæ Imperatores Romani sacrosanctâ Ecclesiam multiplici libertate dotarint: nos disponente Deo, à quo est omnis potestas, ad fastigium culminis Imperialis electi, quæ piè ab illis, & à sanctissimæ Sedis Præsulibus pro statu Ecclesiarum, & Ecclesiasticorum virorum sunt edita, conseruare volumus inconcursa: & illis contraria, sicut ad nos spectare dignoscitur, amputare. Cum igitur ad aures celsitudinis nostræ peruenerit, nonnullos vestrum cupidine cæca seductos quædam detestanda edidisse statuta, præiudicantia Ecclesiasticæ libertati, ac diuino & humano iuri obuiantia: manifeste nos ea, tanquam de radice prauitatis hæreticæ prouenientia, autoritate præsentium cassamus sub pœna mille marcharum, districtius inhiibentes, ne quis vestrum illis de cetero inhaerere præsumat, aut eorum pretextu Ecclesias & Ecclesiasticos viros contra sanctiones Canonicas, & legitimas molestare. Quinimò ea de nostris Capitularibus, seu breuiarijs condemnata penitus abolentes, Ecclesias & Ecclesiasticas personas permittatis indulta sibi libertate gaudere, si vultis pœnam effugere prænotatam, & indignationem Regiam euitare. Datum in castris apud sanctum Leonem, anno Domini millesimo

D

ducent.

ducentesimo vigesimo, Indictione octaua, Kalendis Octobris. Hæc in libro collectionis Nicolai de Aragonia, qui in Vaticana bibliotheca seruat sub numer. CCCXCXVIII. 37 At dicit aliquis, eundem Fridericum post hæc in ætrem bissimum tyrannum conuersum Ecclesiam oppugnasse, hæcque omnia operibus destruxisse. Attamen certum est, nullius fuisse roboris, quæ sibi absque consensu Romanæ Sedis Pontificis tyrannice vendicauit. Cū enim quid sibi futuris Rex arrogat in Ecclesias nō concedere Pontifice, nullatenus id posse subsistere, & nullius penitus esse momenti, quis ignorat? Cum alioqui idem Fridericus conuersus in arcum prauum, effectus præuicator eorum, quæ tot publicis monumentis sanctè pieque statuerat, primum sub Gregorio Nono, vt ab excommunicatione absolueretur, scriptis publicis iteratis omninō correxit: extant ipsa in registro eiusdem Gregorij Noni, data anno Domini millesimo ducentesimo trigesimo, mense Iulij, Indictione tertia, apud sanctum Germanum. Inde verò eundem iterum rerum Ecclesiæ statum in Sicilia perturbantem, his ad eum literis datis compescuit idem Gregorius.

38 Ascendit ad nos clamor, vlulatus & stridor miserabilis, validus & horrendus Ecclesiarum, & Clericorum Regni Siciliae & Apulie, quod in eos vltra quam de facili exprimi valeat, inique defæuens, ipsos affligis cruciatibus infinitis, bona eorum diripiens & extorquens, in manifestam contumeliam Redemptoris, & atrocem iniuriam Ecclesiæ generaliter, vt taceamus Apostolicæ Sedis contemptum, in quam cadunt ex hoc opprobria exprobratium. Cum igitur hæc nequeamus sine periculo sustinere, qui Christi Vicarij licet immeriti constituti pro tuenda iustitia, & defendenda Ecclesiastica libertate tenemur, & volumus impendere nosmetipsos, ab eo nobis digna vicissitudine rependenda, qui beatificat tribulationem propter iustitiam patientes. Imperialem Celitudinem tuam monemus, & hortamur attente, quatenus Ecclesijs, & personis Ecclesiasticis ablata restituens integre vniuersa ab illorum molestatione penitus cōquiescas, tamæ tuæ consulēs & saluti. Alioquin

ne cōtra Deūm homini deferamus, super hoc procedemus;
dante Domino, sicut fuerit procedendum. Ad hoc autem di
lectos filios B. & R. fratres Minores ad te mittimus, si forsi
tan saltē sero salubriter monitionibus nostris aures aperias,
quas hactenus nimium inconsulte clausisti. Datum Reate
Nonis Maij, Pontificatus nostri anno secundo. Fuit autem
ex his & alijs ab eo perperam factis idem Fridericus ab eodē
Pontifice excommunicatus, absolutus autem, cū ea omnia
emendare promisit, ultore existente non solum, quæ in Ec
clesiā & personas, iuraque Ecclesiastica deliquisset: sed & in
laicos ipsos, miserabiles personas, pupillos & viduas, imō
& omnes homines nobiles siue ignobiles perpetrasset: vt ap
paret ex capitibus, quæ, vt absolueretur, idem Fridericus est
pollicitus obseruare, scripta illa anno Domini millesimo du
centesimo trigésimo, Indictione tertia, mense Iulij.

39 Rursum vero longe prolixiori epistola in eum inuchi
tur, cum iura Ecclesiæ sibi inique impieque vsurpat. Vt pla
ne intelligas, exhorruisse Romanos Pontifices, vindicare
sibi Reges quæ essent Ecclesiæ, in eodēque vigore sacer
dotali infurrexisse, pariterq; damnaſſe.

40 At Fridericus ipse, licet aliquamdiu auersionē contē
tiosa restiterit monenti Pontifici, tandem vltimo elogio, tes
tamento condito, nullius decreuit esse momenti, quæ cun
que cōtra libertatem Ecclesiasticā statuisset. Habentur au
tem eius testamenti præcipua capita recitata à Mattheo Pa
ris in Annalibus sui temporis, in quibus hæc inter alia: Item
relinquo totam terram Ecclesiæ liberam, & volo quod iura
Ecclesiæ restituantur, &c. Sicque iuxta illud propheticū de
inimicis Ecclesiæ: Sanctifica illos in die occisionis; hoc im
pio tyranno magna Dei misericordia cunctum, vt nouissi
mo elogio, quæ pij Principis essent, præstare posset.

41 Vidisti Lector ex his, omnem illam molem acerbæ Mo
narchiæ penitus corruisse, quæ non, vt fingunt, concedente
Vrbano Papa, sed pseudopontifice Anacleto, Rogerio, abs
que fundamento super arenam, nullo sibi glutino cohærens,
male composita fuit, cuius hic ex parte quamdam represen
tamus imaginem.

42. Reperitur, quod Rogerij huius primi Regis temporibus non in Sicilia modo, sed etiam in Apulia, ceterisque eius regni prouincijs Episcopatus per regios codicillos conferbatur, ut declarat Roberti eiusdem Regis Cancellarij exemplum apud Ioannem Sarisburiensem. Narra enim Robertum hunc Ecclesiam Auellanam, tunc forte vacantem tribus diuersis, qui oblato pretio eam expetebant, per simulas tam speciem addixisse, ac deinde quantum quenda necopitnantem, illis reiectis, consecrandū curasse: quæ quidem per successores legitimos Romanos Pontifices, præsertim verò per Innocentium Tertium, cuius de horum abrogatio nec tant diplomata, abroganda fuerunt. Sed per Hadrianum Papam ista postea fuisse sublata, cum concessit inuestituram Guillelmo Regi Rogerij filio, ita declarat Robertus Abbas in additamento ad Sigisbertum his verbis: Cum Papa Adriano pacem fecit, concedendo ei consecrationes Episcoporum regni sui & Ducatus, sicut antiquitus eas habuit Ecclesia Romana, vade discordia fuerat inter patrem suum Rogerium & Innocentium, & Eugenium Romanos Pontifices. Idem verò Apostolicus concessit ei Regnum Siciliae, & Ducatū Apuliæ & Principatum Capuæ. Porro ista cum alijs ab Antipapa Anacleto fuisse concessa Rogerio, quis poterit dubitare, cum aliunde accepisse, dici non possit, laborantibus in contrarium omnibus antecessoribus Pontificibus Romanis, & in hoc ipsum vsque ad mortem insistentibus, ut ista à laicis Principibus male vsurpata in pristinum vsu atque libertatem Ecclesiasticam reuocarent?

42. Verum liquet tot Romanorum Pontificum, potissimū vero Innocentij, imò & contrarijs edictis Siciliae Regum, eandem iam solo æquaram iacuisse prostratam, imò potius veluti abortam terræ chasmate, nullatenus, vel in ruinis aliqua eius superfuisse vestigia: sed & in anathema obliuionis sub dira illa maledictionis sententia constitutam. Maledictus vir coram Domino, qui suscitauerit & adificauerit ciuitatem Iericho: cuius muri in altum erecti, Area Domini circumducta, intonantibus tubis sacerdotalibus, corruerūt. Vbi ergo quod posuerūt recentiores Siculae Monarchie

fun-

fundamentum Urbani Papæ diploma? nonne oportuit, si ita fuisset aliquando, ea tanta totius eius molis ruina, tã Pontificia autoritate, quam Regia potestate remansisse sepultum, tot contrarijs editis scriptis, tum ab ipso Pontifice, tum etiam a dominantibus Principibus ipsis aduersus omnes quascumque Ecclesiasticorum iurium oppressiones? Quid si alijs adhuc pluribus ostendemus, & Pontificijs atque Regijs publicis documentis eadem ipsa contra Ecclesiasticam immunitatem rediuiua funesta decreta fuisse, mox sui ortus principio condemnata, penitusque rescissa: vt nihil fuerit in Ecclesia adeò vigilantissimo studio pertractũ, vel propensissima solertia agitatum, curatumq; , quam hoc ipsum, ne quid iniuria Principum, præter ius fasque cuncta sibi sumentium, aduersus antiquam à Patribus acceptam, legibus custoditam Ecclesiasticam libertatem emergeret?

43 Quod igitur rem semel aggressi, ingressique latissimũ campum, qui finibus suis tempora nostra pertingat, quibus sæpe deiecta, penitusque disiecta eiusmodi Monarchia, auctoritate prætensa eiusdem Urbani Papæ diplomatis reuocatur in vsum: eo vsque progredi, licet inuiti compellimur: ita tamen, vt compendiarie via prolixum nimis conficiamus iter, per quod sumus maiori otio, longiori mora, commodioribus mansionibus, ipsa seripione Annalium annos singulos singulis stationibus metientes, iterũ transitori. Attingemus enim tantum ea, & quam breuissime possumus, quæ ad institutum semel susceptum spectare noscuntur, nimirum quoties isti uisumodi perosam Monarchiam restituerint aggressi Siciliae Reges, eamque disiecerint sacris legibus Romani Pontifices, ac Reges ipsi, dum singulis concessis inuestituris, voluerunt in omnibus esse consultum Ecclesiasticæ immunitati, in feremusque ipsum rerum vsuni: quibus perspicula luce perspectis, Lector cuncta quæ ad hæc spectant, habeat explorata.

45 Primum vero summam illud sciendum, omnes Romanos Pontifices, vsque ad tempora Caroli Quinti, inuestituras cõsueuisse conferre, tã Siciliae regni positi vltra Pharus, quam etiam Siciliae (hec æ libuit appellare) citra Pharus, sepe

coniunctæ, aliquando verò distinctæ ab inuicem. In omnibus verò inuestituris istis, magna consideratione consultum in primis Ecclesiasticæ immunitati, quibusdam semper præscriptis capitibus ad ista spectantibus, eisdemque per Reges accipientes easdem inuestituras subscriptis, atque iuramento firmatis: quorum omnium gestorum adhuc integra apud nos extant vetera monimenta, eademque omni fide probata. Vt plane in singulis ipsorum appareat, nihil magis omnes Romanos cauisse Pontifices, quam vt in omnibus fartam tectam, inuiolatamque libertatem Ecclesiasticam conseruarent, ea enim polliceri renuentibus denegasse, vel pollicita præstare detrectantes, censuris Ecclesiasticis exagitasse. Sed cum omnes impensæ adeo in his perseverarint, admiratione quidem aut mediocri dignū videri potest, vnde emerferit, vt falce Apostolica succisi radicibus Monarchiæ infelices palmites, eidem sæpe densiori atque altiori germine pullulauerint, & excreuerint: & quæ Christi damnata sententia infructuosa arbor arberit, rursus maiori bonorum fructuum sterilitate, & maiorum fertilitate viruerit, iam ab Ecclesiæ terra, quam male occupat, penitus euellenda.

46 Ita vero causam roganti: Vnde in bene sato atq; culto agro zizania? nihil proprius respondendum, quā illud Euāgelici patris familias, dicētis: Inimicus homo hoc fecit. Sed nō cum dormirēt homines, tantū scelus præsumptum: imò ipsis vigilantibus, reclamantibus etiam, & exclamantibus, damnantibus pariter, atque autoritate Apostolica, quantum licuit, tyrannos istos Fridericum, Conradum, atque Māfredum, cum id violenter agerent, cohibentibus. Præualuit tamen ad tempus vis tyrannica, grassatio violenta, Principū latrocinium. Sic dixerim, secundum Iustini martyris sententiam ad Antoninū Pium scribentis, atque libere profitentis: Tantum valent Principes opinionem veritati præferētes, quantum prædones in solitudine: dum sicut isti, ita illi grassantur, sed maiori isti potentia, minori tamen verecundia, cum quod nefas est, id iure factum velint: & quod per vim tyrannicam imperant, & extorquent, hoc veluti ratio-

ne

ne summa sancitū iubeāt, pariter vt sacrosanctum ab omnibus custodiri, atque transmitti curent ad posteros. Itā plane accidit, vt cum Monarchia illa pristina excisa penitus atque extincta fuerit Romanæ Ecclesiæ iuribus: rursus tyrannorum Principum viribus sit nefarius restituta, sed Romanis semper Pontificibus obnitentibus, atque fortissime resistentibus,

47 Fuerunt primi, qui ista tentarunt, post Rogerij Regis & eius filij Vuillelmi ausus temerarios condemnatos atque rescissos, Fridericus Imperator, idemque maxime impius, & infestissimus omnium Romanæ Ecclesiæ persecutor, iteq; patri filius non dissimilis Conradus, atque Manfredus frater, qui eosdē superauit impietate. Hi tres in primis iurato bello aduersus Romanos Pontifices, in seruitutem deduxere Ecclesias omnes, & cum Ecclesijs etiam viros Ecclesiasticos summa tyrannide compresserunt, cum Pharaone dicentes superbo fastu: Nescio Dominum, & Israel non dimittam. Hi tres igitur euerse penitus Siculæ Monarchiæ restitutores fuere, atque propagatores amplissimi: quos tandem ab ipsis Romanis Pontificibus condemnatos atque magno prodigio, Dei dira vindicta sublato, erubescāt, atque simul horrescant imitari Principes: Orthodoxi, imitantur plane atque sectantur, qui iisdem quibus illi legibus Siculam reuocāt, atque renouant Monarchiam. Ad quam euerendam ab his tēporibus quotquot fuere Romani Pontifices, ad quos pertinuit inuestituras conferre Sicilia Regibus, omnes vno cōsensu, sicut vno spiritu laborarūt, vt inter alias expressas cōditiones præscriptas ipsis seruandas, illæ essent potissimæ, quibus abrogarent quasunque ab his sanctas leges aduersus ecclesiasticam libertatem. Hæc vt ostendamus, agēdum de singulis.

48 Atque primum quod spectat ad tres hos tyrannos, Fridericum, Conradum, atque Manfredum, ob violata iura Ecclesiastica Fridericus à Gregorio Nono primum excommunicatus fuit, deinde in Concilio Lugdunensi ab Innocētio Quarto Regno simul & imperio spoliatus est. Inter alias vero causas eius abdicationis hæc allata est, quod electiones sacro-

factorum Antistitum in Sicilia, atque in Imperio turbasset, ecclesiasticosque coram laicis conueniri permisisset. Huius exemplum executi Conradus atque Manfredus non leuitimi Reges, sed tyranni, quippe qui Siciliam absque inuestitura accepta, in uitis Pontificibus occupassent, cum multa contra Sedis Apostolicæ authoritatem & iurisdictionem impijs legibus suis sancire conati essent, successores Pontifices ipsis damnatis, in singulis ab eis traditis inuestituris, de abrogandis iisdem legibus ab ipsis promulgatis egerunt, hoc adiecto ab Alexandro Papa Quarto magna consideratione, ut quoniam inuadenda Ecclesiasticæ libertatis in Friderico occasio fuerat auctum Imperio Regnum Siciliæ, quo munitus despexit parere Pontifici, non liceret in posterum vlla penitus ratione iungi Regnum Siciliæ cum Imperio: quæ quidem tunc præscripta conditio consuevit in omnibus postea concessis Siciliæ Regibus à successoribus Romanis Pontificibus inuestituris apponi, atque verbis totidem innouari. Sicque procul absuit, ut Ecclesiæ iuribus passi sint Monarchiam Siciliæ innouari, qui & additamento secularis potentia eam conflari penitus vetuere: tantum abest, ut ex spiritualibus eam augeri voluerint: sed de ipsis agamus inuestituris.

49. Viuente adhuc Manfredo tyranno Siciliæ, dum primò Innocentius Papa Quartus, & post eum Alexander Papa item Quartus, anno Redemptoris millesimo ducentesimo quinquagesimo quinto, Indictione decimatertia, die sexta Nouembris inuestirent de Regno Siciliæ Edmundum filium Hærici Regis Anglorum, inter alias pro libertate Ecclesiæ in Sicilia restituenda conditiones seruandas proposuere, quæ in bulla aurea ita leguntur expresse:

50. Omnes quoque Ecclesiæ de Regno & terra prædictis, tam Cathedrales, quam aliæ Regulares & seculares, nec non & vniuersæ Ecclesiasticæ personæ illis libertatibus, & immunitatibus omninò gaudebunt, quæ ipsis competunt secundum canonicas sanctiones. Itaque circa easdem Ecclesias, & personas, tam in faciendis prouisionibus, & electionibus confirmandis, quam in omnibus alijs Romanus Pontifex,

tifex,

is ex, & Romana Ecclesia iurisdictionem, & authoritatem in
omni modo libere exercebūt, salvo debito Regi, & suis ha-
redibus iure patronatus, si quod Reges Siciliae seu eiusdem
Regni, & turres domini hactenus in aliqua, vel aliquibus
Ecclesiis ipsarum consueverunt habere: in tanto in ta-
modum in quantum Ecclesiarum patronis. Canonica instituta
concedunt. Et in aurea bulla investitura: extat apud nos
vna cum alijs ad hanc spectantibus documentis, siue ex Va-
ticana bibliotheca, siue ex archiuo munitionis sancti An-
geli, siue ex Registris Camere Apostolicæ, aut aliunde pe-
titis. Ex quibus vides sola & quæ illas exaltatas à ty-
rannis illis super omnem Ecclesiasticam libertatem, cum
nullum relinquitur contra eam Regibus privilegium: dum
tam res omnes, quàm personas Ecclesiasticas in libertatem
illam vindicatas voluit, quæ sacris legibus debetur ipsis: nec
in iure patronatus Regibus tributum aliquid amplius, quàm
ceteri omnes patroni iure debitum possidere solerent.

51 Cum autem dicta investitura facta Anglorum Regi,
ipso non curante, effecta caruit, & Carolus Andegauensis
Comes, sancti Ludouici Regis Francorum frater, inuestitu-
ram à Clemente Papa Quarto accepit: occiso in bello Man-
fredo Siciliae Regni inuasore, liberiori dispositione idem Si-
ciliae Regnū ad iura Romanæ Ecclesiæ reuersum est: sicque
post hæc ampliori forma in ipsis inuestituris per Sedem Apo-
stolicam factis libertas Ecclesiastica est declarata, atque nu-
nita, cum prohibitione semper, ac detestatione legū dicto-
rum Principum tyrannorum, quæ fuerant ab eis promul-
gatæ pro Monarchia cōtra Ecclesiasticam libertatem: nam
audi quæ in aurea bulla continentur Caroli Andegauensis
Siciliae Regis, qui authoritate Apostolica ibi regnavit. Ipse
enim cum Regni inuestituram accepisset à Clemente Papa
Quarto, anno Domini millesimo ducentesimo sexagesimo
quinto Indictione septima, hæc inter alia se fore seruatu-
rum promisit, quæ his ipsis verbis in eodē diplomate scrip-
ta leguntur.

52 Omnes in super Ecclesiæ, tam cathedrales, quam alia
regulares, & seculares, nec non & omnes Prælati, & cleri-

ci,

ci, ac omnes personæ Ecclesiasticæ, seculares, & religio-
sæ, ac quæcunque religionis loca cum omnibus bonis suis
in electionibus, postulationibus, nominationibus, prouis-
sionibus, & omnibus alijs plena libertate gaudebunt. Nec
ante electionem, siue in electione, siue post regis assen-
sus, vel consilium aliquod requiretur. Quam utique liber-
tatem promitto ego, & mei in Regno hæredes semper
manutenebimus, & conseruabimus, & manuteneri, & cō-
seruari faciemus ab omnibus subditis nostris: & quod di-
ctæ Ecclesiæ, atque personæ uti possint liberè omnibus bo-
nis, & iuribus suis, saluo mihi, meisque in Regno hæredi-
bus iure patronatus in Ecclesijs, in tantum, quantum in hac
parte patronis Ecclesiarum Canonica instituta concedunt,
vbi antiqui Reges Siciliæ huiusmodi ius patronatus in ipsis
Ecclesijs habuerunt.

53 Omnes etiam causæ ad forum Ecclesiasticum pertinē-
tes libere, & absque vllō impedimento agitabuntur, tra-
ctabuntur, & ventilabuntur coram Ordinarijs, & alijs Ec-
clesiasticis iudicibus, & terminabuntur per eos. Et si ad Se-
dem Apostolicam super huiusmodi causas appellari con-
tingerit, tam appellantes, quam appellati ad eam venire Se-
dem pro appellationum prosecutionibus libere, & abs-
que inhibitione aliqua permittantur, & promitto tam me,
quā hæredes meos facturos, curaturos, & permitturos, quod
sic agitari, tractari, & ventilari, ac terminari possint, & sic
quod possit appellari, & libere venire Romam.

54 Sacramenta verò fidelitatis præstabuntur secundū an-
tiquam & rationabilem consuetudinem, prout Canonica
instituta permittunt, ab illis Ecclesiarum Prælatjs, quorum
prædecessores antiquis illa Siciliæ Regibus præstiterunt.
Ab illis autem Prælatjs, & Ecclesijs, qui regalia, siue tempo-
ralia bona tenent, si qui tamen sunt, qui huiusmodi bona te-
neant à domino Regni, & alijs dominis temporalibus, &
qui ratione huiusmodi bonorum ab antiquo consueverūt
Regibus, & ipsis dominis temporalibus seruitia exhibere,
eijsmodi honesta & antiqua seruitia eis secundum ratio-
nabilem & antiquam consuetudinem, prout statuta pa-
tiantur

trantur canonica, impendantur, salua semper circa Ecclesiasticas cathedrales, & alias regulares, ac personas, ac loca Ecclesiastica, tam in faciendis provisionibus, & electionibus confirmandis, quam in alijs quibuscunque Romani Pontificis, & Ecclesiæ Romanæ iurisdictione ac autoritate plenaria & libera potestate.

55 Reuocabo quoque omnes constitutiones, seu leges, per prædictum Fridericum, vel per Reges Siciliae, siue per Conradum, ipsius Friderici filium, aut Manfredum quondam Principem Tarentinum, qui de facto Regnum ipsum detinuit occuparum, editas contra Ecclesiasticam libertatem. Nec statuta, vel constitutiones aliquas edam, aut etiam promulgabo, per quas iuri, vel libertati Ecclesiasticæ derogeretur. Quanam autem fuerint Friderici eiusmodi constitutiones contra Ecclesiasticam libertatem, possumus intelligere ex bulla anathematis, qua Innocentius Quartus in Concilio Lugdunensi excommunicauit eundem Fridericum Imperatorem, ex his scilicet causis, quod in Regno Siciliae Prælatorum electiones perturbabat, tributa, quæ Talliam vocant, eis soluenda præscribebat: Quodque Clericos coram iudice seculari conueniri permittebat, &c. Pergit vero.

56 Promitto etiam, quod tam ego, quàm mei hæredes non patiemur, quod aliquis Clericus, vel persona Ecclesiastica eorundem Regni & terræ, in ciuili, vel criminali causa conueniatur coram iudice seculari, nisi super feudis iudicio petitorio cõueniatur ciuilitè: ita quod omnes Ecclesiæ, ac personæ Ecclesiasticæ omnimodo erunt liberæ, & etiam in nullo Regi, vel Principi subiacebunt.

57 Et quod nullas Tallias, vel collectas imponemus Ecclesijs, monasterijs, Clericis, & viris Ecclesiasticis, vel rebus eorum, & quod in Ecclesijs vacantibus nos, vel nostri in Regno meo hæredes nulla habebimus regalia, nullosq; fructus, redditus, & prouentus, nullas etiam obuentiones, ac nulla prorsus alia percipiemus ex eisdem, custodia earumdem Ecclesiarum interim libera remanente penes personas Ecclesiasticas, iuxta canonicas sanctiones, &c. Plura alia addidit facien-

facienda in fauorem Romanę Ecclesię à qua Regnum acceperat. Repetita sunt autem hæ in diplomate inuestiture, factę eidem Carolo ab eodem Clemente Pontifice, cuius est exordium: Constituti ab eo, per quem Reges regnant, &c. in fine autem ipsius ista. Actum apud Lateranum in Basilica sancti Saluatoris, quę appellatur Constantiniana, ante sanctissimum altare ipsius Basilicę quarto Kalendas Iulij, anno Domini MCCLXV. Pontificatus Clementis Quarti anno primo.

58 Tenuit Carolus Regnum Sicilię ultra Pharam vsque ad annum Redemptoris millesimum ducentessimum octogessimum secundum, quo cęsis Francis, eam occupauit Rex Aragonum Petrus, de quo inferius dicturi sumus: Modo ceptam semel Andegauorum successionem suo ordine prosequemur, qui singulas à successoribus Romanis Pontificibus de vtraque Sicilia inuesturas sunt consecuti iisdem conditionibus, quibus à Clemente Quarto Carolus Primus acceperat, licet re ipsa possessores tantū essent Sicilię citra Pharam.

59 Carolo Primo successit anno salutis millesimo ducentesimo octogesimo nono, decimoquarto Kalę. Iulij. Carolus Secundus Rex Sicilię, exhibens iuramentum fidelitatis Nicolao Papę Quarto, idemque inter alia, quę breuitatis causa recensere omittimus, eadem seruanda promisit, quę pollicitus fuerat Rex Carolus prædecessor Clementi Papę Quarto, eisdem capitibus totidem verbis superius recitatis, atque ex eadem bulla descriptis, cum abrogatione omniū legum trium tyrannorum, contra libertatem Ecclesiasticā sancitarum: quę omnia repetita habentur, atque descripta in bulla eiusdem Nicolai Papę. In fine autem ipsius Caroli promissionis ista de eius tempore scripta leguntur: Actum Reate in maiori palatio iuxta cathedralem Ecclesiam Reatinam decimoquarto Kalen. Iulij, anno Domini millesimo ducentesimo octogesimo nono, Indictione secunda, Regni Sicilię anno quarto.

60 Anno verò millesimo ducentesimo nonagesimo quinto idem Carolus inuestituram accipiens à Bonifacio Papæ Octauo,

Octauo, die decima septima mensis Februarij, Indictionis octauæ, anno vndecimo Regni eius, parē in omnibus eidem bullam auream fecit, idque per singula quęq; verba, in ijs, quę spectant ad libertatem Ecclesiasticam factā, rectam in omnibus custoditam, eadem quę superius sunt recitata in diplomate Clementis Papę Quarti, & aurea bulla Caroli Regis, sunt repetita: itidemque abrogatio legum tyrannorum, contra Ecclesiasticam libertatem sancitarū, æque descripta totidem syllabis reperitur. Quibus plane omnibus omnes Monarchiæ nerui succisi penitus fuut, vt stare nullatenus possit: extat ipsum diploma in ijsdē tribus codicibus superius nominatis, quod qui voluerit, inspicere poterit.

61 Nepos vero Caroli Robertus Rex vtriusque Sicilię Regni inuestituram accepit a Clemente Papa Quinto, salutis anno millesimo trecentesimo nono, Indictione septima, die vigesimo sexto mensis Augusti, primo ipsius Regni anno, vt in eius aurea bulla signatur, easdemque promissiones præstitit pro conseruandis libere iuribus Ecclesiasticis, ita vt ex Clemētis Quarti inuestitura per apices singulos esse descriptę apparent, cum eadem detestatione legum trium tyrannorum contra Ecclesiasticam libertatem in Sicilia editarum, ita vt sic per suos intonante de su per sancto de cælo: Succidite arborem: vna omnium tam Romanorum Pontificum, quam Regum Sicilię, eademq; fuisse conspiratio videatur destruendę male plantatę ab initio Monarchię: extat ipsa bulla aurea in eisdem citatis superius libris.

62 Rursum vero idem Robertus Sicilię Rex cum præstitisset iuramentū fidelitatis Benedicto Duodecimo Romano Pontifici, bullā aureā pariter scribendā curauit de his quę ab eo obseruanda essent, cuius exordio tēpus ita exacte describitur, scilicet, Anno Domini millesimo trecentesimo trigésimo quinto, Indictione tertia, die vigesima quinta mensis Iunij, Pontificatus sanctissimi Patris & domini nostri domini Benedicti, diuina prouidentia Papę Duodecimi, anno primo, &c. Vbi inferius inter alias obligationes,

E

quas a se fore seruandas expressit de libertate Ecclesiastica in Regno Siciliae iugiter retinenda, eadem totidem verbis sunt expressa, quae in regio diplomate dici sui Caroli Regis sunt superius recitata, specialisque pariter facta habetur abrogatio legum tyrannorum illorum Friderici, Conradi, atque Manfredi, qua videri possit conuulsa penitus Monarchia.

63 Quae huic successit Ioanna, anno Redemptoris millesimo trecentesimo quadragesimo quarto, a Clemente Papa Sexto inuestituram accepit de vtraque Sicilia iisdem prorsus conditionibus de libertate Ecclesiastica conseruanda, quibus Carolus Primus atque alij successores superius nominati a Romanis Pontificibus acceperant. Sed & anno millesimo trecentesimo septuagesimo secundo, nouo Pontifice Gregorio Vndecimo fidelitatis iuramentum exhibens, omnia quae supra, seruare promisit, quae tum ipsa, tum praedecessores promiserant de Ecclesiastica immunitate tuenda: haec Auenione anno secundo Pontificatus eius, die quarta Ianuarij, extant de his tunc scripta diplomata. Hi omnes igitur Andegau Caroli Primi successores inuestituras iisdem supra narratis conditionibus pro Ecclesiae libertate praescriptis a dictis Romanis Pontificibus accepere de vtraque Sicilia, quanuis Siciliam ultra Pharam minime possiderent, quam occuparant Aragonenses Petrus Primus, & successores.

64 Ita quidem Romani Pontifices, cum Petrus & successores non peterent (vt par erat) ab Ecclesia Romana inuestituras, damnatis illis, vt iniustis occupatoribus, iura vt sibi illa seruarent, quae a tempore Roberti Guiscardi Sedes Apostolica possedisset: perseuerarunt de eodem Regno ultra Pharam, vt prius, conferre petentibus Regibus Andegauenibus more solito inuestituras, iisdem, vt dictum est, conditionibus, quibus a tribus tyrannis Monarchia restituta atque collapsa restitui ultra non posset: quae tamen ab Aragonensibus in Sicilia ultra Pharam regnantibus interea pararetur tyrannica potestate, ita dixerint, prout contra eos lata saepe sententia a Romanis Pontificibus atque Concilijs comprobauit, scriptis de his publicis monumentis, quae extant adhuc.

Præ-

65 Petrus enim Aragonū Rex, qui cæsis Francis Siciliā insulam occupauit, cū antiqua iura hætenus possessa ab Ecclesia Romana super ipso regno cognoscere noller, nec ab ea vellet inuestituram accipere, ipsique censum pendere, iuramentū fidelitatis præstare, & homagium exhibere, a Martino Papa Quarto excommunicatur, ipsumq; Regnū interdicto subiicitur: extāt de his literæ Apostolicæ apud Eberlardū in Chronico. Duxerat hic Constātiā filiam Manfredi nothi filij Friderici in matrimonium, quo putauit cōiugio ad se iure Regnum Sicilię pertinere: at quid? Non enim propterea solutus? qui nō accipere deberet inuestituram ab Apostolica Sede: nam & Guillelmus, quantumlibet Malus, accepit eam ab Hadriano, ipsaq; Cōstantia maior Friderici mater, ipseq; Fridericus, ac deniq; præter tyrannū Manfredum inuestituram omnes acceperūt.

66 Quantum autem fuerit iste a prædecessorum pietate degener, & ingratus in Apostolicā Sedē, ex eo poteris intelligere, quod ipse feudatarius antea esset Romanæ Ecclesiæ ratione Regni Aragonū, Regiumq; titulum Regni eius beneficio Sedis Apostolicæ possideret, cum auus eius pater Iacobi, cuius filius erat, itidē Petrus dictus, Aragonū Rex, Regnum Romanæ Ecclesiæ obtulisset, quod apparet ex eiusdem primi Aragonum Regis diplomate, quod hic tibi (quod perbreue sit) describendum curauimus: sic se habet.

67 Cum corde credā & ore confitear, quod Romanus Pontifex, qui est B. Petri successor, Vicarius sit illius, per quem Reges regnant & Principes principantur, qui dominatur in regno hominū, & cui vult, dat illud. Ego Petrus Dei gratia Rex Aragonū, Comes Barchinonēsis, & dominus Montispeßulani, cupiens principali post Deū B. Petri, & Apostolicę Sedis protectione muniri: Tibi, reuerēdisi me Pater & domine Sūme Pontifex Innocenti, & per te Sacrosanctę Romanę Apostolicę Sedi offero regnū meū, illudq; tibi & successoribus tuis in perpetuum diuini amoris intuitu, & pro remedio animæ meę, & progenitorū meorum constituo censuale, vt annuatim de Camera

E 2 Regis

Regis ducentæ quinquaginta massenutina Apostolicæ Sedi reddatur, & ego & successores mei specialiter ei fideles, & obnoxij teneamur. Hoc autē lege perpetua seruā dū fore decerno, quia spero firmiter & cōfido, quod tu & successores tui, me ac successores meos, & regnū prædictū Apostolica auctoritate defenderis: præsertim cum ex multo deuotionis affectu me ad Sedem Apostolicā accedentem tuis, quasi B. Petri manibus, in Regē solenniter coronandū voluisti. Vt autē hæc regalis concessio inuiolabilem obtineat firmitatem, de cōsilio Procerū Curia: meæ, præsentē venerabili patre meo Arelatēsi Archiepiscopo, & Sancio patruo meo, & Hugone de Baucio, & Arnaldo de Fociano Baronibus meis, sigilli mei feci munimine roborari. Actum Romæ apud sanctū Petrum, anno Incarnationis Dominicæ millesimo ducentesimo quarto, quarto Idus Nouēbris, anno regni mei octauo: fuit idē annus Innocentij Papæ Tertij septimus. Bernardus eius temporis scriptor in Chronico, dum de his agit, elucidat summam polliciti census, nēpe fuisse ducētas quinquaginta vncias auri. extat in codice priuilegiorum Romanæ Ecclesiæ.

68 Qui igitur feudatarius Romanæ Ecclesiæ erat, atque iuramentū fidelitatis præstiterat eidem, inuadens regnū Siciliæ feudatariū Romanæ Ecclesiæ, aduersus eam rebellis extitit, & contumax aduersarius, rursū erigēs Monarchatum: quā ob causam (vt audisti) sententia excommunicationis affectus, in ea dum vixit, perseuerauit impœnitens, regnum relinquens Iacobo filio, anno millesimo ducentesimo octogesimo quarto, qui eadem cū patre est sententia condemnatus, ipso regno per annos septuaginta (vt Gregorius Vndecimus Papa testatur) interdicti pœnam subeunte. Dixeris ne tu, Lector, si bona fide rem agis, eos omnes, qui eo temporis spatio Regēs Aragonum in Sicilia, qui inuita contradicente atque irrogante pœnas Sede Apostolica, regnauere, legitimos fuisse Reges, an potius iure censueris nominandos fuisse tyrannos? Dixeris ne, si equitatis es arbiter, ipsos Romanos Pontifices eodem tempore consulentes Romanæ Ecclesiæ iuribus in Sicilia col-

laben-

labentibus, non legitime inuestisse de eodē Sicilia regno à tyrannis eo modo occupato atque detento Andegauen-
ses, quousque Aragonenses in ea contumacia perstitere,
& pulsando ostium Romanæ Ecclesiæ, ea aperiente ingre-
dientes, legitimi facti sunt regni Sicilię possēssores?

69 Qui primi ostium pulsauere, fuere duo Friderici Se-
cundus & Tertius dicti, ijdem Sicilia Reges, quorū prior
fuit Petri filius, qui post Iacobum fratrem regnauit: poste-
rior vero idemque sextus numeratus Aragonensium Sici-
liæ Rex Friderici prioris nepos, filius vero Petri Secundi.
Senior Fridericus inita concordia cum Andegauensibus
Carolo Secundo & Roberto nepote Sicilia Regibus legi-
timis, qui inuestituram acceperant a Romano Pontifice,
iunctoquē fœdere nuptiarū inter eos cū Elionoram Ca-
roli filiam in cōiugē accepisset, sic pactus est cum illis, vt
ipse dum uiueret Fridericus, dominus Sicilię ultra Pharū
esset, ita tamen, vt nō Sicilia, sed Rex Trinacię diceretur,
& post eius obitū regnum illud rediret ad Carolū siue hæ-
redes eius recognosceret vero Romanam Ecclesiam eius-
dem Trinacię regni dominam, cui cēsū more maiorū
persolueret, & præscriptas condiciones impleret, & inter
alias eas, quæ libertatem, & immunitatem Ecclesiasticā
in omnibus in statum pristinum reuocarent, atque plenif-
sime restituerent. extat de his Bonifacij Papæ VIII. diplo-
ma, quod incipit: Rex pacificus, cuius locus factus est in pa-
ce, &c. Et paulō post hæc de Aragonensibus, qui Regnum
Siciliæ occupassent, & hætenus tyrannice possedissent:
Sanne post commotionis amaræ dissidium, & proteruæ
rebellionis insultum in insula Sicilia ex fauore reprobæ
præsumptionis exortam, ac subsecutam inuasionē, & oc-
cupationem ipsius, per Petrum olim Regem Aragonum
attentatas, eiusquē posteros cum accessione vitij cōtinua-
tas, in culpam rebellionis ex eodem & inuasionis excessu,
& illicita cōtinuatione protracta, prout sana iudicia sup-
ponunt, &c. Datum habetur Anagninæ duodecimo Kalen-
das Iunij, anno nono eius Pontificatus, qui est Redempto-
ris millesimus trecentessimus secundus. Sic igitur Monar-

chia per Petrum restituta, eiusque filium primogenitum Iacobum successorem propagata, demum per Fridericū eius filium, huius fratrem est penitus fracta, libertas vero Ecclesiæ reuocata, cum se dictis cōditionibus obligauit, quibus Romanam Ecclesiam, cui eo nomine censum solueret, dominā recognosceret, eamque potiri iuribus omnibus immunitatis in Sicilia, vt prius ex præscripto sacrorū Canonum possedisset, promisit, atque iuramento firmavit. Quæ hæc omnia ad tempus vitæ suæ seruanda a Friderico Secūdo promissa, Fridericus Tertius cumulatius præstitit, dum se suosque in perpetuum successores, ad ea cuncta implēda, quæ innouatam violētā Monarchiam destruerent, voluit quam firmissime obligasse.

70 Porro Fridericus Secundus bellum cū Roberto aggredditur anno Redemptoris millesimo trecentesimo decimotertio, quod & prosecutus est Petrus Secūsus, & Ludouicus, per quos increbrescentibus prælijs religio vbiq; coli neglecta est, & Monarchiæ aconitum in necem miserorum hominum Ecclesiæ perduellium creuit. Tandem vero cum post diuturna bella, quæ per septuaginta, eoque plures annos inter Andegauēses legitimos Siciliæ Reges, & Aragonios, Petri Regis, qui Insulam aduersus Carolum Primum occuparat, successores gesta fuerant, pax & concordia a Ioanna Regina, Caroli abnepte, cum Friderico Tertio, Petri eiusdem pronepote, his conditionibus inita fuisset, vt Fridericus eiusque hæredes Siciliæ Insulam, seu regnum Trinacriæ (sic enim nūcupari placuerat) possiderent, ita tamen, vt eam à Regina eiusque posteris se tenere agnoscerent, ac pro ea fidelitatem & homagium illis iurarent, & quotannis in festo Apostolorum Petri & Pauli Reginæ eiusque successoribus auri vnciarum tria millia Neapoli persoluerent: quæ congruentem Insulæ partem conficiebant octo millium, quæ a Siciliæ Regibus, totius regni nomine quotannis Sedi Apostolicæ debebantur: cū his, inquam, alijsque de mutua inter vtrosque confœderatione & auxilio legibus, sub Pontificis, Ecclesiæque Romanæ, ad quam directum eius regni dominiū spectabat, bene-

beneplacito & assensu conuenissent : Gregorius Vndecimus, qui Ecclesiam tum regebat, etsi animaduertebat, diuisionem hanc regni a Clementis Quarti constitutione, qui in Caroli Primi inuestitura Siciliam a terra, quæ est citra Pharum, sciungi vetuerat, alienam esse : permotus tamen tot stragium & deprædationum, quæ ex bellis prodierant, consideratione, & quod propter interdictum, cui Sicilia per multos annos subiacebat, diuini cultus ratio, populique pietas vsque adeo decreuerant, vt periclitari in ea Fides Catholica videretur: exemplo Bonifacij, de quo dictum, relaxandam hac ex parte prædictam constitutionem (quam in ceteris, quæ huius concordie articulis non continerentur, integram atque intactam manere iubebat) quoad regni partes iterum aliquando coalescerent, conuentionisque inter Ioannam, & Fridericum tabulas approbandas censuit: nonnullis tamen adiectis & explicatis, quæ desiderari iudicaret, ac tribus maxime capitulis, quæ vt in omnibus olim Regum Siciliæ inuestituris proponi consueuerant, ita in posterum à Regibus Trinacriæ pari studio seruari oportet.

71 Primum quidem ad homagium, Sacramentumque fidelitatis pertinebat, quod Romano Pontifici præstare, suisque temporibus renouare, ac Regijs quoque literis testari iuebantur. Deinde ad successores, vt descendentes dumtaxat à Friderico, ijque legitimi in Trinacriæ regno succederent. His autem deficientibus, regnum ad Ioannæ heredes, si qui essent, aut his quoque sublati, ad Romanam Ecclesiam deuolueretur.

72 Alterum ad Ecclesiasticorum iura, eorumque conseruationem : de bonis scilicet ipsorum restituendis, omnibusque priuilegijs à iure concessis conseruandis : De tuendo electionum & nominationum iure ac libertate, sine vlla Regij consensus necessitate : de causis Clericorum per Ordinarios, aut Pontificis delegatos terminandis, appellationibusque ad Sedem Apostolicam non inhiabendis. De reuocandis statutis & legibus, si quæ a Frideri-

82
co ipso, prædecessoribusque editæ essent contra Ecclesiasticam libertatem: alijsque in posterum non sanciendis.

73. Tertium, ne regnum Trinacriæ cum Imperio Romano, vel regno Teutoniæ, seu dominio Lombardiæ, vel Tusciæ, sine expressa Pontificis voluntate coniungi vnquam posset: si secus fieret, regno exciderent Reges, & ad Ecclesiâ Romanam deuolutum censeretur.

74. His ergo adiectis conditionibus Gregorius, cum Ioannæ & Friderici concordiæ capitula apud Villam nouam Auenionensis diocesis oppidum vj. Kalendas Septembris Pontificatus sui anno secundo confirmasset: Ioanna eadem omnia postmodum cum Friderici Legatis, Regis sui nomine acceptantibus corâ Ioanne Episcopo Sarlatensi, Sedis Apostolicæ Nuntio, in eam rem delegato, ratificauit Auerse die vltima mensis Martij decimæ Indictionis, anno Domini M.C. LXXIII. Deinde Fridericus ipse in eiusdem Episcopi manibus homagium pro Trinacriæ Regno Pontifici iurauit Messanæ anno M.C. LXXIV. die decimaseptima Ianuarij Indictione vndecima, Pontificatus Gregorij anno quarto, vt ex publicis instrumentis constat, quæ omnia in omnibus integerrima tum Vaticana bibliotheca, tum Apostolicæ Sedis archiua conseruât. Porro autem ex huius concordie auctoritate in Regno Trinacriæ successuri erant Friderici posterij.

75. Verum is vnicam filiam reliquit, quæ sine liberis defuncta, Aragonij Siciliam occuparunt, non vt Friderici huius, sed quod proficerentur, vt Petri primi tyranni hæredes, & homagium, vt pote qui sine inuestitura regnabant, nullum præstiterunt. Sicque ex consueta atque sæpe iterata tyrannide parata est violenta iterum Monarchia, profitentes successores se, vt Petri primi inuasoris hæredes, Siciliam possidere, vt pote quos necessarios fieri oporteat, se hæredes esse tyrannidis, inuasionis, cum in hæredes vitia transcant hæreditaris, quos sequatur & pœna, excommunicationis, quæ Petrum, cuius se iactant hæredes, affecerat: sicque in hoc vocati sunt omnes, ijdem

non

non dico iuribus, sed iniurijs innitentes, vt maledictionē hereditatē possideant. Quorum adeo fuit deplorata conditio, vt eos non à sacrilegijs his reuocauerit timor ille, qui tonitru summi Tonantis mortales cōcutit verbis illis: Et quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animę vero suę detrimentum patiatur? Aut quam dabit homo commutationem pro anima sua? &c.

76. Quod autem religiosiores omnino existimemus esse recentiores Siciliae Reges, procul abest, vt credere vel opinari velimus, eos in Siciliae vltra Pharam regni possessione inniti Petro, manifesta tyrannide iura Ecclesię inuadenti ac pessundanti, ob idque ad interitum vsq; execrationibus diris affecto: quin potius, quod pietas & ratio persuadent, eorum se Siciliae Regum successores esse legitimos gloriantur, qui legitime illud ab habente eius verū dominium, ab ipsa eius domina Sede Apostolica obtinuerunt, vt Friderici Tertij, de quo diximus, qui recensitis superius pro immunitate ac libertate Ecclesiastica conditionibus obseruandis, illud ad successores omnes posteros voluit propagari. Cuius si qui dedignantur hæredes haberi, sed magis Petri successores voluerint nominari: plane (quod horresco dicere) cū illo dici tyranni, & iisdē cum illo infamari probrosis titulis in bullis à Romanis Pontificibus irrogatis, & eorum percelli sententijs anathematis velint, quod Deus prorsus auertat. Cum præsertim eiusmodi professione, omni se penitus eius adipiscendi Regni iure priuarent, cum nullus penitus asserere legitime possit, eum fuisse vere Siciliae dominum, quam nō ab Ecclesia Romana, habente eius directum dominium accepisset. Nam esto quod Carolus eodē Regno priuari valuerit: nunquid aliquam de ipso pati iacturam Romana Ecclesia potuit, & sic suis iuribus spoliari? Quod nemo certe diuinarum & humarum legum peritus vel sōnians poterit affirmare.

77. Sed prosequamur posteriores Siciliae Reges; atque rerum euenta quam breuiter perstringamus, acturi rursus de singulis suo tempore, si Deus concesserit, locupletius.

cupletius. Deficiente Andegauenſi ſtirpe in Ioanna Secunda, cum Martinus Quintus, anno Redemptoris milleſimo quadringentefimo vigefimo eam abdicafſet, Ludouicumque Tertium, Ducem Andegauenſi eius loco Regem designaſſet: illa Alfonſum Regem Aragonum & Sicilia Inſulæ, deinde murato conſilio, Ludouicum eūdem, reiecto Alfonſo, adoptauit anno milleſimo quadringentefimo vigefimo tertio. Caterum proelijs rem agentibus, poſt varia bella victor Alfonſus, vt ſtabiliret ſua, inueſtiturā Sicilia, & terræ citra Pharū ab Eugenio Papa Quarto tandem obtinuit, anno Chriſti milleſimo quadringentefimo quadrageſiotertio, atque ita vtriuſque Sicilia, ſiue Sicilia citra & vltra Pharam, partibus Regni poſt tot annos coniunctis, factus eſt Rex. Ita dicto anno, concedente Eugenio. Id. Iulij. Cuius diplomate iuberetur vtræque Sicilia indiuiſa ab inuicē ſemper in poſterum permanere. Extat ratificatio eiufdem Alfonſi, facta poſt ferme biennium, nempe anno Salutis milleſimo quadringentefimo quadrageſimo quinto, die ſecunda menſis Iunij, quæ & continetur homagium ab ipſo Romæ præſtitum iſtis verbis.

78. Ego Alfonſus Dei gratia Rex Sicilia plenum homagium ligium & vaſſallagium faciens vobis domino meo Eugenio Papæ Quarto & Eccleſiæ Romanæ pro *Regno Sicilia & tota terra ipſius*, quæ eſt citra Phatum vſque ad conſinium terrarum ipſius Eccleſiæ, excepta ciuitate Beneuentana cum toto territorio ac omnibus diſtrictibus ac pertinentijs ſuis ſecundum antiquos fines territorij pertinentiarum & diſtrictus ciuitatis eiufdem, per Romanum Pontificem diſtinctos, vel in poſterum diſtinguendos: ab hac hora in antea fidelis & obediens ero beato Petro, & vobis domino meo domino Eugenio Papæ Quarto, veſtrisque ſucceſſoribus Romanis Pontificibus canonice intrantibus, ſanctæque Apoſtolicæ Romanæ Eccleſiæ. Non ero in conſilio, vel conſenſu, ſeu facto, vt vitam perdatis, ſeu perdant, aut membrum, ſiue capiamini, vel capiantur ma-

la captione. Consilium quod mihi credituri essis per vos aut Nuntios vestros, vel per literas, ad vestram, vel eorum damnum scienter nemini pandam. Et si sciuerō fieri aut procurari, seu tractari aliquid, quod sit in vestrum, aut ipsorum damnum, illud pro posse impediam. Et si hoc impedire non possum, illud vobis, vel eis significare curabo. Papatum Romanum, Regalia sancti Petri, tam in *Regno Sicilia & terra* prædictis, quam alibi consistentia adiutor vobis, & eis ero ad retinendum, defendendum & recuperandum, ac recuperata manuteneudum contra omnes homines. Vniuersas & singulas condiciones scriptas & contentas in præsentibus literis Apostolicis, super *Ipsorum Regni & terra* concessione confectis, & omnia & singula quæ continentur in eisdem literis, plenarie adimplebo, & nullo vnquam tempore veniam contra illa: & maxime, quod ego nunquam per me, vel alium, seu alios quoquo modo procurabo vt eligar, vel nominer in Regem vel Imperatorem Romanorum, seu Regē Theutoniarum, aut dominum Longobardiarum, vel Tuscie, seu maioris partis earundem: & si electio de me celebrari contigerit, nullum huiusmodi electioni, seu nominationi assensum præstabo, nec intromittam me modo aliquo de eorum, vel alicuius ipsorum negimine, neque etiam de ciuitate Beneuentana & suis pertinentijs, seu Campania, vel Maritima, Ducatu Spoletano, Marchia Anconitana, Patrimonio beati Petri in Tuscia, Massa Trebaria, Romandiola, alma Vrbe, in ciuitatibus Perusina, Ciuitate castelli, Bononiensi, Ferrariensi & Auenionensi, Comitatu Venassini, seu in alijs terris quibuscunque vestris & demanijs, seu feudis ipsius Ecclesiæ vbi liber constitutis ex successione vel legato, aut venditione, seu donatione, seu alio quouis titulo, vel contractu: nihil vnquam mihi acquiram seu vendicabo, seu potero acquirere, vel quomodolibet vendicare: & nihil vnquam recipiam vel habebo, vel potero recipere, habere vel retinere in illis: neque vllam potestariam, capitaniam, vel rectoriam, nullumque aliud officium recipiam, seu accipere potero, habebo, vel reti-

retinebo, aut habere, seu retinere poterō in eisdem aut ip-
 forum aliquo: nec etiam occupabo, aut occupare per-
 mittam, seu faciam pramissa, vel partem aliquam eorun-
 dem: nec illa offendam vel molestabo: nec etiam Roma-
 nam Ecclesiam quoquo modo sub censuris, pœnisq; spi-
 ritualibus & temporalibus in superscriptis cōditionibus
 & infeudationibus contentis, quas hic haberi volo in sin-
 gulis partibus aliās pro specificis repetitis etiam & expres-
 sis. Item perditionis alumno Amodeo hæretico & schis-
 matico, à fide deuio, & ab ipsa Ecclesia præciso & senten-
 tialiter condemnato, eiusq; sequacibus & dantibus ei au-
 xilium, consilium vel fauorē non dabo quouis modo per
 me, seu aliū, seu alios directē vel indirectē, publicē vel oc-
 culte auxilium, consilium vel fauorem: nec ab alijs quan-
 tum in me fuerit, si impedire poterō, dari permittam; sed
 eos iuxta posse meū, donec conuertantur, persequar & in-
 uadam. Sic me Deus adiuuet & hæc sancta Euangelia. Ha-
 tēnus homagium & iuramentum in textum in ipsa Al-
 fonsi ratificatione, vbi in fine: Datū Neapoli apud maio-
 rē Ecclesiam per manus mei prædicti Regis Alfonsi, anno
 a Natiuitate Domini millesimo quadringētesimo quadra-
 gesimo quinto, die secūda mēsis Iunij octauē Indictionis,
 Regnorū nostrorū anūno trigesimo, huius vero Siciliæ ci-
 tra Pharū Regni vndecimo. Hæc ibi. Qui cauillantur, ex
 eo quod semel eius ratificationis exordio scriptum inue-
 nitur, inuestituram Eugenij esse de Regno Siciliæ citra
 Pharū: non nisi pro eo ratificationem factam esse con-
 tendunt. Verum cum ipsum ibi ab eo integrum Eugenij
 diploma recitetur verbatim, in quo centies reperitur dari
 ab eo inuestituram de vtraque Sicilia, sicque formādum
 homagium & iuramentum, quod ibi cum Eugenij bul-
 la recensuerit atque descripserit in ipsa sua ratificatione:
 quomodo ex ipsomet non conuincitur mendacium, vt
 amplius dubitandi locus reliquus esse non possit, cum præ-
 fertim decreto Eugenij ibidem descripto iūctum sic fue-
 rit ab eo vtrūque Regnū, vt non licuerit ipsa ab inuicem
 separari?

79. Recitantur autem in ratificatione facta ab eodem Alfonso omnes conditiones ab Eugenio propositæ, a se autem acceptæ atque ratæ habitæ, iurata, atque subscriptæ, & ipsæ quidem, quibus omnia Ecclesiæ iura colapsa, à Regibus vsurpata reuocantur in pristinum vsum, quæ vèdicarent ipsam Ecclesiam in pristinam libertatem, præcis vinculis omnibus tyrannicæ Monarchiæ, iisdem plane & amplioribus appositis conditionibus, quas superius recitatas legisti ex diplomate Clemētis Papæ Quarti de inuestitura facta Carolo Regi: vt non sit, quod possit desiderari ad perfectam extinctionem in faustæ Monarchiæ, & absolutissimam restitutionem Ecclesiasticę libertatis.

80. Vt autem prosequamur de reliquis dicere: Ex nouo accidente, noua rursus Regni diuisio facta est. Sicilia enim insula cum Regno Aragoniæ ad Ioannem eius fratrem, quod Alfonso legitima prole careret, transijt, cuius filius & successor fuit postea Rex Catholicus. Qui quidem Ioānes cum absque inuestitura ab Apostolica Sede accepta regnaret, nec peteret: Pius Papa Secundus concessit inuestitutam Ferdinando Alfonsi filio naturali de vtraque Sicilia, anno millesimo quadringentesimo quinquagesimo octauo: extat ipsum Pontificium diploma de inuestitura vtriusque Siciliæ facta eidem Ferdinando, quod incipit: diuina disponente clementia, per quam Reges regnant & Principes imperant, &c.

81. In quo primum mentio, habetur de inuestitura, facta ab Eugenio Papa Quarto eius patri Alfonso expressissime de Regno vtriusque Sicilię, deq; alia itidem de vtroque Regno facta ab Eugenio successore Nicolao Papa Quinto eidem Ferdinando post obitum patris sui, quę habilitasset ad vtriusque Regni successorem, simulque posteriores omnes. In eodem pariter omnes & singulę recensite habentur inter alias multas cōditiones illæ, quibus detestabilis Monarchia proscriberetur omnino, & sancta libertas Ecclesiæ in omnibus restitueretur, atque conseruaretur illæsa in suis omnibus iuribus & privilegijs, cum iisdem plane cōditionibus & capitulis, quę superius sunt re-

citata in Caroli Regis inuestitura per Clementē Quartū
facta. Nam in ea sigillatim sunt posita, ad verbumque re-
petita omnia illa, cum solita detestatione & prohibitio-
ne omnium legum, quæ a tribus illis tyrannis, siue a Ioan-
na Regina, siue ab alijs promulgate fuissent. Extat ipsum
diploma vnū cum subscriptione testium, datum anno Do-
mini millesimo quadringentesimo quinquagesimo octa-
uo, quarto Idus Nouemb. Pontificatus Pij Secundi Papæ
anno primo. Cui mox subijcitur ratificatio ipsius Ferdi-
nandi, habita sæpius expressissima mentione de facta &
ratificata inuestitura Siciliæ vtriusque vltra & citra Pha-
rum: vt nihil penitus sit, quod in ijs desiderari possit.

82 Sed & Sixtum Papam Quartum eandem inuestitu-
ram a Pio Secundo factam de Sicilia, & terra quoque ci-
tra Pharam, eidem Ferdinando ijsdem conditionibus cō-
firmasse, ex eius apparet diplomate, dato anno primo sui
Pontificatus, Redemptoris vero anno millesimo quadrin-
gentesimo septuagesimo primo.

83 Ipse etiam Ferdināus Rex prospiciens in futurum,
egit apud Innocētium Papam Octauum, vt inuestiret de
regno Siciliæ, & terra citra Pharam filium suum primoge-
nitum Alfonsum, tunc Ducem Calabria, nec non eiusdē
Alfonsi filium primogenitum Ferdinandum tunc Capuę
Principem itidem de Regno Siciliæ & terra citra Pharu,
in qua solenniter facta inuestitura omnes illæ positæ &
descriptæ fuerūt cōditiones pro libertate & immunitate
Ecclesiastica tam locorum, quam personarum, quas con-
scriptas superius legisti in inuestitura a Clemente Papa
Carolo Regi facta, continentes libera iura appellandi ad
Apostolicam Sedem, & abrogationes legum Friderici,
siue aliorum quorumcunque contra libertatem Ecclesia-
sticam editarum: ita vt ne vel minimum quidpiam præ-
termissum, vel diminutum a recitatis superius ijsdem cō-
ditionibus inueniatur.

Facta est eiusmodi inuestitura, datumque diploma Ro-
mæ, anno Redemptoris millesimo quadringentesimo no-
nagesimosecundo, pridie Nonas Iunij, anno eiusdē Inno-

cen-

centij Pontificatus octavo: cuius est exordiū: Romanus Pontifex inter curas multiplices, & c. habemus exemplaria eiusdem inuestituræ in Vaticana bibliotheca: authentica vero originalia in archiuo in Castello sancti Angeli asservantur.

84 Sed modo dicendum de alio Ferdinādo, cognomēto, Catholico, qui de Sicilia citra Pharum a Iulio Secundo Papa inuestituram accepit, cum tamen Siciliæ ultra Pharum Regnum, quod succedens (vt dictum est) Ioanni patri acceperat, absque inuestitura aliquā possideret. Sed quæ ratio, vt Siciliæ citra Pharum peteret inuestituram ab Apostolica Sede, Siciliæ vero ultra Pharum minime? cum eque vtriusque Siciliæ dominium penes eandē Apostolicam Sedem esset, & sicut illius, ita & istius inuestituram conferre consueuerint Romani Pontifices a primis temporibus, cū ea, Sarracenis expulsis, sunt potiti Northmanni, & Robertus Guiscardus, qui primus inuasit, & frater eius Rogerius, qui plene possedit (vt pluribus de singulis dictum est superius suis locis) sicut & posterī, vsque ad tyrannos Conradum, atque Manfredum, & Conradinum de Sicilia ultra Pharum, sicut de Sicilia citra Pharum, quam vocant, æque ab Apostolica Sede acceperunt inuestituram.

85 Sed nūm quia nō accepit Petrus, de quo superius dictum, benè factum probari potuit, cum quantunlibet iuste, vt sibi visum est, eam vendicasset à Carolo: nūquid ab ipsa Sede Apostolica potuit abstulisse dominium, quod & posteriores, idemque prudentiores Reges sunt venerati, Fridericus Secundus, Tertius, & alij superius recensiti, qui ab ipsa Sede Apostolica non alterius, sed vtriusque Siciliæ inuestituram ab Apostolica Sede petierunt, & acceperunt? Sed nunquid Iulius, qui Siciliæ citra Pharum tantum inuestituram petenti tradidit Ferdinando, voluit Ecclesiæ Romanæ iuribus super Siciliam ultra Pharum aliquid derogatum cōtra omnia prædecessorum diplomata? vel eius successores Romani Pontifices, qui ad instar Iulij successoribus Regibus inuestituram concessere Si-

cilix citra Pharam, demptum & abrogatum voluerunt
dominium directum, quod semper habuit eadem Roma-
na Ecclesia in regno Sicilia ultra Pharam? minime gen-
tium. Si quidem de ea re priuilegia per singulas inuestitu-
ras diuersis collatas vsu recepta, probata, confirmata, at-
que adeo stabilita fuere, vt ad abrogationem eorum, spe-
cialem mentionem requirerent, & causam magnam ex-
poscerent. Cum igitur a nullo penitus Romanorum Pon-
tificum iisdem vel in minimo derogatum possit ostendi:
eadem Ecclesie Romanæ iura suo robore integra perma-
nere, quis est qui negare præsumat? Ceterum ipsi Romani
Pontifices vt patres ista interdum toleranda pro tempo-
rum ratione, & dissimulanda putarunt ad tempus, timen-
tes ad iracundiam prouocare filios suos. Sed nunquid dor-
miet vel dormitabit, qui custodit Israel, vt non sit de his
exacturus rationē? non puto. An patietur ipse, cuius sunt
ista, Petrus, qui de suo ipsorum vendito agro exigens seue-
rus exactor à dominis rationem, eosdem partē pretij oc-
cultantes, obtegentes fraudem mendacio, interfecit spiri-
tū oris sui? Non certe.

86 Quod vero magnopere admiramur, illud est, quo-
modo in inuestitura facta Ferdinando Catholico à Iulio
Papa, vsurpata adeo reperitur inuersio nominū, vt per Si-
ciliam & terram citra Pharam, non vtraq; Sicilia intelli-
gatur, cum semper à maioribus, ex quo etiam facta est an-
te Carolum Primum inuestitura Henrico Anglorum Re-
gi, & per eum eius filio Eadmundo, & sic in ceteris omni-
bus vsque ad hæc tempora Iulij in omnibus inuestituris,
& earum per Reges exhibitas rati habitationes, in illis ver-
bis frequēter adhiberi solitis, Sicilia cum terra vltra Pha-
rum, seu Sicilia, & terra vltra Pharam, semper, inquā, per
hæc verba intelligi voluerunt vtramque Siciliā, vltra Pha-
rum videlicet, & citra Pharam? At in dicta Iulij inuestitu-
ra per eadem verba, Sicilia & terra citra Pharam, seu Sici-
lia cum tota terra citra Pharam, nisi Siciliam citra Pha-
rum intelligi debere, de qua facta legitur inuestitura, con-
tendūt. Ceterum si verba illa more maiorum sunt intelli-
genda,

genda, haud dubium de vtraque Sicilia Ferdinandum dix-
 is accepisse; dom sic ipse iurat.
 870 Ego Ferdinandus Dei gratia Rex Siciliae citra Pharum,
 & Ierusalem, plenum homagium ligum & vassallagium
 faciens vobis Domino nostro Domino Iulio Papae Se-
 cundo, & Ecclesiae Romanae pro Regno Siciliae & Ierusa-
 lem atque tota terra quae est citra Pharum, vsque ad con-
 finium terrarum ipsius Ecclesiae, excepta ciuitate Bene-
 uentana, &c. Et inferius, ex parte haeredum & successorum
 In proprio, inquit, iuramento fatebuntur, & recog-
 noscent expresse, Regnum Siciliae & Ierusalem, ac totam
 terram eorum, quae est citra Pharum vsque ad confinia,
 vt supra, pergit: Et mera liberalitate Sedis Apostolicae,
 & nostra sibi suisque haeredibus & successoribus fuisse con-
 cessa, ipsosque recepisse, & tenere Regnum Siciliae, &
 terram huiusmodi a nobis, & dicta Romana Ecclesia, &c.
 Quae inquam verba, si posita sint eo sensu, quo poni vs-
 que ad ea tempora consueuerunt in omnibus inuestitu-
 ris, res pie ac religiose confecta est, vt facta dicatur inue-
 stitura de vtraque Sicilia, etiam si de Sicilia citra Pharum ta-
 tum factam inuestituram, sit dictum superius: Si vero alio
 sensu quam sonant sint posita, ecce in verbis captio, & de-
 ceptio. Caterum Iulius Papa, qui rebellionem Alfonsi Fer-
 rariae Ducis, & aliorum magnopere vrgebatur, egebatque
 auxilio (vt ipse sibi testatur) eiusdem Ferdinandi contra re-
 belles, atque tyrannos: haud de inuestitura Siciliae vltra Pha-
 rum explicatius agendum existimauit: cum tamen ne quid
 quam iura Apostolicae Sedis super idem Regnum Siciliae
 vltra Pharum dimisisset eo diplomate, vel alio, neque aliquis
 successorum, qui eadem verborum forma conceperit in-
 uestituras a se factas siue Carolo Quinto, siue Philippis Re-
 gibus dici possit, ita vt in omnibus penitus remaneat inte-
 gra necesse sit iura Apostolicae Sedis in Regno Siciliae vltra
 Pharum, sicut & citra Pharum, quae possidet. Quibus a Nico-
 lae Papae Secundi tempore, per spatium quingentorum fere
 annorum possessis per inuestituram ab eo factam Roberto Guis-
 cardo, & per successores Romanorum Pontificum successoribus

bus Northmannis Comitibus atque Regibus, & post eos
Constantiæ, & eius filio Friderico, inde Anglorum Regi,
deinde Carolo, & successoribus Andegauenſibus, poſtea
Fridericis, Secundo, & Tertio Aragonenſibus, inde Alfon-
ſo, & eius filio Ferdinando notho atque nepotibus: & his
omnibus exhibitis ſemper inueſtituris cum conditionibus
omnibus, quibus ſunt iura Eccleſiaſtica immunitatis ſem-
per conſeruata in omnibus integra & illæſa, iſſdēque à ne-
mine Romanorum Pontificū reuocatis ſpeciali aliqua, quę
exigebatur, abrogatione, derogatione, abrenuntiatione, &
ſic alteri facta expreſſa conceſſione: quomodo abſque ſpe-
ciali facta inueſtitura ab ipſa Apoſtolica Sede vere domina,
de Regno Siciliaꝝ vltra Pharum, illud ab eis dici poteſt le-
gitimē poſſideri, & nō potius occupari, & præter omne ius
faſquē violentia detineri? Cum oſtendendum ſit, quādo vel
quomodo ſemel ab eius directo dominio excidit Apoſto-
lica Sedes, vt abſque inueſtitura per eum faciendā poſſit
quoſpiam illud Regnum legitime poſſideri. At hæc curſim
modo, ſuis autem temporibus agendum pluribus.

88 Sed quod polliciti ſumus ea etiā, licet breuiter, de his
his quę ſpectant ad rerum uſum, inſinuare: de his acturi, in-
cipiamus ab eo tempore, quo ſub Innocentio Papa Tertio
ipſa male cepta extincta eſt Monarchia, perueniamusque
uſque ad Carolum Quintum, quo reſtituta ponitur, per quę
ſecula, ætates omnes, in quibus oſtendamus iugem conti-
nuatamquē poſſeſſionem omnium iurium Romanę Eccleſię
in omnē Eccleſiam Siciliaꝝ etiam vltra Pharum. Ecce Inno-
cētius ipſe Viſitatoreſ mittit illuc pleniffima facultate, ea
quę opus eſſent agendi, Cardinalem Episcopum Oſtienſem:
extat adhuc datę literę Apoſtolice ad Archiepiscopos, Epil-
copos, Abbates, & alios Innoc. Registr. tom. 1. lib. 1. epiſtol.
415. Inſuper miſſiſſe reperitur ruruſus Legatum preſbyterū
Cardinalē ſancti Laurentij in Lucina, vt apparet in 2. & 3. c.
ſub tit. de offic. leg. extr. Adhuc etiam conſtituiſſe Legatum
Syracufanum Episcopum, vt habet epiſt. 511. lib. 1. poſtea ve-
rō alia occaſione miſiſſe item Legatum à latere Gerardū Dia-
conū Cardinalē ſanctę Marię in Porticu, vt patet ex literis
ipſi

ipsi datis pluribus eiusdem argumēti lib. eod. epist. 571. 572. 574. Rursus post hęc Legatos misit à latere Iulium presbyterum Cardinalem tituli sancti Stephani in monte Calio, & Gerardum Diaconum Cardinalem sancti Hadriani, ut apparet ex literis illis datis epist. 573. lib. 1. Causas in super de ferri solitas ad Sedem Apostolicam, & ab illa delegatas diuersis eiusdem Insulæ Episcopis, docent alię eiusdem Pontificis literæ, epist. 180. 310. 576. lib. 1. & lib. 2. epist. 14. hæc quæ eursim legendo inuenimus in cuso, primo tomo epistolarum eiusdem Innocentij Papæ Tertij, cum alioqui nec omnes datæ ab eo epistolæ inueniantur, plurimas ex eis excidisse constet: alię verò in alijs voluminibus antiquitus scriptæ in Vaticana bibliotheca asseruantur, ex quibus aliqua ad rem spectantia voluimus deprompsisse: hicque non eas descripsisse, sed indicasse tantum, signasseque loca, ut si velit Lector, consulere ipsas possit.

89 Post alia namque habetur in iisdem, quod idem Pontifex anno quinto sui Pontificatus misit in Siciliam R. sancti Marcelli presbyterum Cardinalem, & cum eo consobrinum suum Iacobum Mareschalcum amplissima facultate: extant de his literæ Apostolicę tomo tertio epistolarum eiusdem Pontificis, incipiunt: Opera testimonium perhibet veritati, &c. Rursus anno septimo sui Pontificatus misisse reperitur Legatum in Siciliam G. Diaconum Cardinalem sancti Hadriani, cui suas vices tribuit tam in spiritualibus, quàm temporalibus. Datæ de his literæ incipiunt: Egressus Satan, &c. extant libro septimo, & ad Regem Siciliæ Fridericum, ut eiusdem Legati monitis, & consilijs acquiescat, incipit epistola, Regiæ excellentię literas, &c. Et ad eundem Legatum literæ de optimo statu regni instituendo.

90 Eius vero successor Honorius Papa Tertius, cuius epistolarum adhuc extant volumina, nihil magis curasse videtur, quam ut iura Romanæ Ecclesiæ in Sicilia integra seruarentur: sicque cum concedit privilegia Archimandritæ Messanenſi, saluis Ecclesiæ Romanæ iuribus, id se facere contestatur epistola. 43. lib. primo, data Kalendis Nouēbris, anno Domini millesimo ducentesimo vigesimo sexto, Pō-

tificatus anno primo. Literis quoque sæpe redarguit Regē
 ipsum, quod se immisceat electionibus, & alijs iuribus Ec-
 clesiasticis: cum ipse Rex Fridericus se id nec cogitasse face-
 re excuset. Extant de his literæ 527. libr. 3. & 531. Regis verò
 epist. 572. ad eundem Honorium Papam, quibus excusans,
 hæc inter alia ipse Rex ait: An forte nos ignorare creditis,
 quia qui præsumunt offendere sanctam matrem Ecclesiā,
 ipsi bibunt in calice Babylonis, &c. Cuius Friderici Regis tē-
 pore quanuis idem Honorius Papa eum experiretur aduer-
 sum, nihilominus liberam in Regno Siciliæ iurisdictionem
 exercuisse reperitur, nimirum indixisse collectā de persol-
 uenda vigesima omnium Ecclesiasticorum reddituum, pro
 subsidio Terræ sanctæ, cuius causa legationem instituit ad
 ipsum Siciliæ regnum, extant de his literæ Apostolicæ 104.
 359. datæ anno primo Pontificatus. Rursus de alia collecta
 indicta pro Templarijs epist. 131. libr. 3. data anno tertio sui
 Pontificatus. Insuper de appellationibus ad Sedem Aposto-
 licam extat epistola eiusdem Honorij Papæ sexcentesima,
 data anno secundo sui Pontificatus ad Syracusanum Epif-
 copum, cum tempore Innocentij Papæ ad Sedem Aposto-
 licam appellasset: cuius causæ iuribus inspectis idē Hono-
 rius aduersarijs perpetuum silentium indixit.

91 Successor Honorij post Gregorium & Celestinum In-
 nocentius Papa Quartus duos legatos in Siciliā misisse re-
 peritur anno tertio sui Pontificatus, nempe S. presbyterum
 Cardinalem sanctæ Mariæ trans Tiberim, & R. sanctę Ma-
 riæ in Cosmedin Diaconum Cardinalem, amplissima con-
 cessa eisdem facultate: Extant de his eiusdem Pontificis lite-
 ræ ad Archiepiscopos, Episcopos, & Abbates, atque Baro-
 nes eius regni: est vndecima eius anni tertij epistolarū, quæ
 incipit: Nostra seruēter in hoc aspirat affectio, &c. Alia rur-
 sum ad eosdem Legatos, cum tribuit eis facultatem benefi-
 cia conferendi, est 14. ordine, incipit: Si circūspector Domi-
 nus, &c. Insuper idem Pontifex post hæc reperitur misisse
 Nuntios in Siciliam, extant de his literæ Apostolicæ, datæ
 Lugduni anno eius Pontificatus octauo, mense Februarij,
 est earum exordium: Letentur cœli, &c. Et terna alia quæ
 sequun-

sequuntur, eiusdem sunt argumenti. Aliæ insuper, quibus continentur collationes beneficiorum eiusdem Regni Siciliae factæ diuersis.

92 Sed quod tædio putamus fore Lectori, si successorum singulorum Pontificum Romanorum hic nimia prolixitate describere velimus singula, siue de appellationibus ad Apostolicam Sedem ex eodem Sicilia Regno delatis, siue de legationibus ab eadem Sede in Siciliam missis: alijsque iuribus liberè iugiter administratis, fatiuisse putamus, si missis cæteris, coniungamus postrema prioribus, quibus significetur, eadem ipsa, quæ actitata videmus, etiam vsque ad dicta tempora Caroli Quinti Imperatoris perseverasse, nec unquam penitus desisse. Progredientes igitur ex Vaticanæ bibliothecæ epistolarum voluminibus antiquorū Romanorum Pontificum, diuertamus aliquantisper ad Tabularium Camerale, ex cuius aliquibus scriptis libris, ista in exemplum perseverantis vsus adduxisse sufficiat.

93 In libro bullarum primo Bonifacij Papæ Noni, qui in dicto Tabulario, siue archiuo Camerali vsque hodie asseruatur, in primis bulla habetur, qua mandatur Nuntio Sedis Apostolicæ in Regno Siciliae restitutio rebellium. Data Romæ quarto Kalendas Februarij anno primo Pontificatus, hæc fol. cxv.

94 Alia bulla insuper, qua datur facultas eidem Nuntio absolendi excommunicatos ob violentas manus iniectas in Clericos. Data Romæ vt supra, fol. cxvij. & folio cxx. habentur insuper literæ Apostolicæ, quibus datur facultas Nuntio Apostolico in Regno Siciliae colligendi decimas. Data habentur Romæ tertio Kalen. Februarij anno primo.

95 Rursum alia bulla, qua datur facultas eidem Nuntio in Sicilia consistenti, exigendi charitativum subsidium ab omnibus bonæ Ecclesiasticæ possidentibus, pro supportandis Apostolicæ Sedis oneribus. Data Romæ tertio Kalen. Februarij anno eidem primo Pontificatus eiusdem, ibid. fol. cxxv. Eidem Nuntio facultas mittitur concedendi commeatum octo navibus Alexandria soluentibus, ibid. fo. cxxix. & cxxxix.

Facul-

Facultas eidem Nuntio datur dispensandi super defectum natalium, fol. cxxxi.

96 Anno vero secundo ipsius missus reperitur in Siciliam ab eodem Pontifice Nicolaus de Summaripa ad componendas cōtrouersias eiusdem Siciliae Regni, extat de his bulla data Romæ quarto Nonas Iulij, fol. cxxv. & sequenti folio cxxvj. facultas concessa componendi cum Proceribus, de censibus non solutis Romanæ Ecclesiæ debitis. Quo pariter anno deputatur ab eodem ad Regnum Siciliae Raymundus de Baucio de Vrsinis Consaloncrius Papæ, est de his bulla data Idibus Augusti fo. clxi.

97 Anno autem Pontificatus quarto alia datæ habentur literæ Apostolicæ quarto Kalend. Decembris ad Apostolicæ Sedis Nuntium, cum ei tribuuntur pro expensis quotidianis decem floreni aurei à Clero eiusdem Regni exigendi, extat fol. ccxxij. lib. 2.

98 Libro verò tertio bullarum eiusdem Bonifacij Papæ Noni est bulla de Cōmissatio deputato in Siciliam contra occupantes bona Ecclesiæ Panormitanæ, data Romæ Idibus Nouembris anno septimo ibid. fol. x. qua die etiam habetur data alia bulla de simili commissione contra occupatores bonorum Sedis Apostolicæ in Sicilia.

99 Libro ultimo Clementis Papæ Sexti diploma extat, quo Guillelmus Episcopus Nazarenus deputatur Nuntius Apostolicæ Sedis, & Collector in Regno Siciliae ultra Phariū loco Theobaldi Archiepiscopi Panormitani defuncti. Datum habetur Auenione tertio Kalēdas Februarij, anno primo ibid. fol. D. xxxii.

100 In eodem Camerali Tabulario inter monimēta Innocentij Papæ Sexti habetur bulla, qua committitur Apostolicæ Sedis Nuntio in Regno Siciliae commoranti exactio spoliorum defuncti Episcopi Agrigentini. Data vndecimo Kalendas Februarij, anno quarto Pontificatus eius, ibid. fol. xcii. & duodecimo Kalendas Martij, eodem anno quarto Pontificatus eius habetur data bulla, qua committitur Episcopo Catanensi exactio omnium spoliorum Siciliae.

101 Eiusdem verò Innocentij Papæ Sexti tempore Nicolaus

Laus de Aragonia S.R.E. Cardinalis, commentarium scrip-
sit de iurisdictione quadruplici demonstrata Romanæ Ec-
clesiæ in Regnum Siciliæ, extat volumen antiquitus scrip-
tum in Vaticana bibliotheca vna cum alijs eiusdem auto-
ris commentarijs.

102 Successor Innocētij Urbanus Quintus, reperitur mi-
sisse Nūntium & Collectorem decimarum in Siciliam vltra
Pharum Dominicum de Salsonorio Canonicum Beneuen-
tanum, extāt de his eius literæ datę anno Domini millesi-
mo trecentesimo sexagesimo octauo, Pontificatus eius an-
no sexto, die decima sexta Maij.

103 Ex libro tertio Apostolicarum literarum Iohnis Pa-
pæ Viginti tertij extant literæ Apostolicæ, quibus Ara-
go de Malaspina decernitur Reformatore in Regno Sici-
liæ in rebus temporalibus, cui pro expensis persoluantur
viginti quinque floreni à Clero Siciliæ qualibet die: con-
ceditur eidem facultas conferendi Canoniciatus, & alia
beneficia Ecclesiastica. Datæ habentur literæ decimoquin-
to Kalendas Nouembris anno secundo eius Pōtificatus, fo-
lio. cxvi.

104 Insuper etiam consueuisse frequenter Apostolicam
Sedem in Siciliam Collectores mittere, cum vetera recen-
sita, tum recentia sūt exempla. Extant enim in eodem Ta-
bulario Camerali Martini V. literę Apostolicæ, quibus qui-
dā Cypresus Balauerius deputatur in Sicilia Collector red-
dituū, & fructuū quorūcunque Camere Apostolicę debito-
rum. Datæ habentur Constantiæ decimo Kalen. Octobris,
anno primo Pontificatus eius, ibidem fol. ii. Nouissime ve-
rò reperitur, quod Paulus Papa Tertius misit etiam spe-
ciatim in Siciliam Collectores Tobiam Palaucinum, &
Lucam Iustinianum deputatos ad colligendum sub-
sidium medietatis veri annui valoris (vt verbis vtar litera-
rum Apostolicarum) omnium fructuū beneficiorum Ec-
clesiasticorū. Missi sunt autem iidem id ipsum præstare per
vniuersam Italiam: adeo vt nihil minus iuris in Sicilia, quā
in cæteris Italiæ Prouincijs vsque ad nostra tempora sibi
Pontifex vindicaret. Quod quidem de his scriptum diplo-
ma

ma extat in libro impositionum Camere Apostolicæ, datum in eadem Camera Apostolica, vltima Februarij, anno Domini millesimo quingentesimo quadragesimo tertio, Pontificatus vero ipsius anno nono, ibid. fol. cliv. Ista sunt quæ spectant ad ipsum rerum vsum, quæ cursim rem agentis licuit repetisse.

104 Si autem Deus concesserit, vt in Annalium prosecutione futura tēpora disquiramus, locupletiore de his tractationem pollicemur ex vberiori messe colligendam, quibus appareat, quantam scriptis omnibus reclamantibus, iuribus omnibus contradicentibus, cœlo terraque testantibus, Apostolica Sedes in Regno Siciliæ patiatur iniuriam, & sentiat suorum iurium detrimentum, & inaudita in hac tenus inter Catholicos ignominiam subire cogatur, rebus ipsis (quod est grauius) in deterius prolabantibus. Nam quæ est in his graue passa dispendium, & adhuc grauiori indices in eodem Regno afficiatur opprobrio, iamque à tempore Caroli Quinti experta plane intolerabile in spiritualibus & temporalibus damnum, cum in temporali dominio domina ignoraretur, & in spirituali esse nesciatur quod est vniuersalis Ecclesia: cum in his quæ sunt diuini, humaniq; iuris exercendis in Sicilia careat facultate, vt quæ recensita sunt superius, manifestant: Lugubre cum Prophetalamētum occinit: Super dolorem vulnērum meorum addiderunt. Quod enim oportuisset tanta ista quæ audent, diplomatibus esse concessa, quot specificis assera sententijs, definita clausulis, elucidata periodis, obsignata sigillis, subscriptionibusquē munita, vt vim aliquam obtinerent, si tamen vel sic obtinere potuissent? vt non leuissimo prætextu diplomatis Urbani Papæ, nihil huiusmodi (vt ostēsum est) cōcedentis, omnique ex parte nutantis, penitusque ruentis, ea seruanda sancirēt, vsu rerū inducerent, retinerēt, defenderent, indicesque deterius propagarent, quibus desciscant à matre, desideant ab Ecclesia, cui renuāt, vel in ijs quæ iuris diuini, naturalis, Canonici, cōmunisq; sint, parere.

105 Quæ quidem etsi authentico, obsignato, subscripto, omniq; ex parte fide constante diplomate alicuius Romani Pontifi-

Pontificis concessa monstrari possent: nec sic subsisterent, quæ contra præcipua Ecclesiæ Romanæ iura inuenirentur esse disposita. Nam audi quæ mascula voce, energia virili, vigore Sacerdotali in Hæricum Imperatorem, istiusmodi iura Ecclesiastica inuadentem Desiderius, idemque Victor Papa Tertius, cum ei in faciem restitit, verba protulit. Sedes enim, inquit, Apostolica domina est nostra, non ancilla, nec alicui subdita, sed omnibus prælata: & ideo nulla omnino ratione sub iugum a quoquam mitti potest. Quod si a Nicolao Papa factum est: *Scilicet ut arbitrium expectaretur Imperatoris in electione Romani Pontificis, quod ut dictum est, falso pretendebatur*; iniuste profecto, & temere præsumptum est: non tamen cuiusquam stulticia vel temeritate amittit Ecclesia dignitatē suam. Hec ipse: Quæ etiam eodem tempore Deus dedit Cardinalis tituli Eudoxiæ (de quo suo loco dictum) scripto insigni volumine ad eundem Victorem Tertium Papam, pluribus argumentis asseruit. Sed & sanctus Brunus Episcopus Signi, & cum eo plurimi alij Episcopi Cardinales in Concilio Romano coegerunt Paschalem Papam reuocare, quæ contra Romanæ Ecclesiæ iura promississet Henrico Imperatori, ut suo loco inferius dicturi sumus.

106 Cum alioqui in confesso sit apud omnes, priuilegia ab Apostolica Sede collata, non debere contra eandē Ecclesiam militare. In quam sententiā Nicolaus Papa, idēque Sanctus, eius nominis Primus, in decretali epistola, quam scripsit ad Henricum Archiepiscopum Turonensem, quam superius suo loco reddidimus, ubi agit de priuilegio ab Apostolica Sede concessio Rhemenſi Ecclesiæ, quo eius Archiepiscopus Hincmarus contra ipsam abuteretur, hæc inter alia habet: Sic Apostolica Sedes aliena iura custodit, ut sua non minuat: sic honorem debitum dat, ut suum non tribuat alienis. Nam & arma illi a nobis collata, ita volumus ut pro eo sint valida, ut potius pro nobis, ubi necesse est, non contra nos firmitatem obtineant. Hæc ipse, qui de priuilegio Apostolicæ Sedis agens, quo ipsa præſideat Ecclesijs omnibus,

& ab

& ab omnibus exigat obedientiam, hæc habet, scribens ad Carolum Francorum Regem: Que tanta Sedis Apostolicæ priuilegia vsque ad mortem, ope freti diuina, predecessorum meorum vestigia sequendo, cassari taliter minime patiemur. Et quod ad eam omnes appellandi, nullius obice priuilegij, habeant facultatē subijcit ista: Priuilegia nāq; Romanæ Ecclesiæ, totius sunt Christi (vt ita dicam?) mediæ Ecclesiæ Catholicæ: priuilegia, inquam, Petri arma sunt contra omnes impetus prauitatum, & munimenta & documenta Domini, Sacerdotum, & omnium prorsus qui in sublimitate consistunt, imò cunctorum qui ab iisdem potestatibus diuersis afficiuntur incommodis. At tanta ista Deo accepta, qui eorum est auctor, Angelis & hominibus reuerēda, qui in eorū semper custodiam vigilarunt, ab ipso exordio nascentis Ecclesiæ vsu recepta atque probata, vnus, sed mutilati, nihilque huiusmodi concedentis diplomatis occasione adducenda sunt in discrimen, exponenda ludibrio, atque penitus abolenda? At aboleri non possunt quæ viuunt in radice sua: sed qui præciditur ex eis ramus atrescit.

107 Quæ rursus ratio postulat, vt contra tot Romanorum Pontificum antea & postea data diplomata vnū proponatur, deprauatum omnino concisum, nunquam a successorum aliquo confirmatum diploma Urbani Papæ, idemque, etiam si germanum, legitimumque fuisset, iam in Rogerij hæredibus desinens, nullius alterius Romanorum Pontificum confirmatione roboratum, imo contrarijs penitus constitutionibus recisum & abolitū, post tot secula obliuione sepultum, a nemine Regum, qui contra Sedem Apostolicam pugnaucrunt, nec nomine tenus cognitum, nedum exhibitum vel citatum: hoc ipsum, inquam, hoc seculo nostro sub Carolo. V. ad erigendam contra Romanam Ecclesiam Monarchiam emergerit rediuuium? Cuius occasione flamma semel in censa in dies magis magisque maioribus incrementis Siculam depascat Ecclesiam, de qua illud propheticum iure occini possit: Oliuam vberem, pulchrā, fructiferam, speciosam

voca-

vocauit Dominus nomē tuum: ad vocē loquelæ, grandis
 exarsit ignis in ea, & cōbusta sunt fruteta eius. At quæ lo-
 quela grādis? utiq; male vsurpatū Monarchiæ infauitū no-
 men, quo eadem infelix Ecclesia veluti igne consumpta,
 redacta suspiret in cinerem. Vnica nobis reliqua spes in
 nostro Zorobabel, in Philippo Tertio, qui incensum resti-
 tuat templum, & efficiat, vt maior sit gloria domus huius
 nouissimæ quam prioris, qui & exæquet magnum super-
 biæ montem in planum. Quod utique æquum est me sen-
 tire de tanto Catholico Rege, pietate insigni, virtutū om-
 nium corona fulgente. Cui in his explendis faueat, roge-
 mus iugiter, Spiritus sanctus. Hæc nobis occasione Urbani
 Papæ diplomatis dicta sunt o simplici stylo, cādore ani-
 mi, ex corde puro (Deum testem inuoco) conscientia bo-
 na, & fide non ficta. Ceterum sciat Lector, nos ista hic obi-
 ter occasione Urbani Papæ diplomatis pertractasse: verū
 de his, quæ ad inuestituras Romanorū Pontificū de reg-
 no Siciliæ vltra citraq; Pharum posita spectāt, prolixior
 atque lucubratiō tractatio erit, cum ad ipsa earum tem-
 pora, quibus datæ noscuntur, peruenerimus, simulque re-
 liqua omnia, quæ siue per Legatos vel Nuntios, aut per
 epistolas cum Regibus, vel Episcopis, Abbatibus alijsve
 Religiosis personis vel laicis ab ipsis Romanis Pontifici-
 bus sunt trāfacta, maiori otio, opportunioriq; occasio-
 ne, reddentes cuncta temporibus suis, ex instituto, omni
 fide constantia in medium afferemus. Iam verò
 canentes receptui, quæ post Urbani Papæ
 datum diploma Salerni, sunt
 secuta, narremus.

(:.)



85-14

PRINCIPI

de la

Monarchia

DE

Sicilia

1655